

14 / 20

tu
nola

7

~~70-5-3~~

7-5-3

A uso de Fr Rafael Leal Religioso
Augustino Calzado Hijo del Convento
de Cordoba Año de 1789.

2.2

3

7 9

DISERTACIONES C. 3. Sección Abate

DON XAVIER LAMPILLAS

PARTE SEGUNDA

DE LA LITERATURA MODERNA

TOMO PRIMERO

TRADUCCION DEL ITALIANO AL ESPAÑOL

POR

D. JOSE L. ALAR T. BERNOS

Profesor de la Cátedra de Literatura

de la Universidad de Valencia

En la Imprenta de Don Juan

de la Cruz

En el Reino de Valencia

En el año de 1789

En el número de las obras de

la Academia de San Juan

de la Universidad de Valencia

de la Imprenta de Don Juan

de la Cruz

En el Reino de Valencia

7

Comandante de la Realidad de San Religioso
Agustino Calzadilla Hijo del Comodoro
de la Armada de 1787.

1787
1787

ENSAYO
HISTORICO-APOLOGETICO
de la literatura Española contra las opi-
niones preocupadas de algunos
Escritores modernos
Italianos.

DISERTACIONES DEL SEÑOR ABATE
DON XAVIER LAMPILLAS.

PARTE SEGUNDA
DE LA LITERATURA MODERNA.
TOMO PRIMERO.

TRADUCIDO DEL ITALIANO AL ESPAÑOL
POR

D^a. JOSEFA AMAR Y BORBON,
residente en la Ciudad de Zaragoza,
Socia de merito de la REAL SOCIEDAD
Econòmica ARAGONESA de
Amigos del País.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

En Zaragoza: En la Oficina de BLAS MIEDES,
Impresor de la REAL SOCIEDAD.

Año de 1783.

ADVERTENCIA.

Las notas que van con esta señal ✠ se han puesto por la Traductora como conducentes al asunto.



PROLOGO.



UANDO el público no hubiera hecho un acogimiento tan cortés y benigno a la primera parte del *Ensayo Apologetico de la literatura Española*, sola una aprobacion de superior orden, que me colma de honor, bastaba para alentarme à proseguir con ardor la emprendida Apologia. Nuestro venerado Principe Carlos III. Padre de los Reynos dichosos que le ha encomendado la providencia, y al mismo tiempo generoso Protector de las artes y ciencias, entre las brillantes pruebas de su tierno amor à los Pueblos sugetos à su dominio, se ha dignado dàr un nuevo testimonio de su benignidad y gracia, derramando una y otra sobre mis débiles fatigas en defensa del honor de la sabia España. Esta graciosa y augusta demostracion me estimula à presentar al público esta Segunda Parte, como un reconocimiento de obligacion, y un tributo de gratitud à mi generoso Soberano; cuyas esclarecidas acciones à favor de las artes y ciencias, primero en Italia, y al presente en España, seràn noble asunto de este Ensayo.

A 2 Pe



Pero antes de continuarle me ha parecido preciso desvanecer brevemente algunas objeciones, que se han hecho contra la primera Parte, las que lejos de retraherme de la empresa, me han dado nuevo aliento para proseguirla. No hablo aqui de lo que me increpò el Ab. Tiraboschi en una elegante carta publicada en Modena, porque me lisongeo de que la benevolencia con que el público recibió mi respuesta, basta para justificarme plenamente de los supuestos cargos. Mi animo es prevenir à mis lectores no teman olvide en esta segunda parte aquel estilo de moderacion y urbanidad, que ha merecido su aprecio, ni que adopte aquellas expresiones menos atentas con que he sido tratado en la expresada carta. Antes bien protesto que jamàs seràn bastante motivo para hacerme mudar el concepto ventajoso que tengo formado del merito singular del citado Ab. à quien siempre considerarè, segun merece el Autor de la Historia literaria de Italia, y no el Autor de una Carta, que quando mas podria grangearle el elogio que se hizo à Poggio Historiador Florentino, y es el siguiente:

Dum patriam laudat, temnit dum Poggius hostem,

Nec malus est civis; nec bonus historicus. (a)

No hay necesidad de nuevas seguridades para persuadir

(a) *Sannaz. apud Voss. de Art. Hist. cap. 10.*

dir al público que no he escrito , ni escribiré jamás por mero prurito de contradecir , ni por malevolencia , ò aversion à tan ilustres Escritores ; sino solamente por amor de la verdad , y defensa de la patria ; motivos que justifican las censuras que se hacen hasta de las obras mas estimadas. Lo mismo deseo se entienda de los Autores que impugno ; y por esto quanto he dicho , y digere en esta segunda parte acerca de sus preocupaciones contra nuestra literatura , ruego que se crea dirigido , no à ofender su animo ò su intencion , como convencido de poco favorable à la Nacion Española , sino precisamente à desvanecer las preocupaciones que nacen de la educacion , ò se toman de otros Escritores.

¿Hemos de permitir , porque la intencion sea buena, que se propaguen las opiniones poco correspondientes al honor de nuestra literatura , esparcidas en los libros de estos Autores? Si se tratase aqui de Sacramentos podriamos consolarnos con que faltando la intencion no serian de ningun efecto ; pero no sucede esto con las opiniones que se divulgan en los libros. Por mas recta que sea la intencion con que se asegura que el dominio Español en Italia concurrió à la corrupcion del gusto literario ; que el clima de España puede contribuir sobrado al mal gusto ; que España yace sepultada hoy en una horrible y tenebro-

brosa noche de ignorancia , con otras muchas proposiciones semejantes ; por mas sana , vuelvo á decir , que sea la intencion de los Autores que las proferieren , no por esto dejaràn de creer á España en el estado miserable en que la pintan en sus escritos.

Tampoco me detendrè en discurrir sobre la ligera critica que hizo de mi Ensayo cierto Diarista Florentin. Puedo afirmar que no he visto siquiera una hoja de 12 Tomos , que dice haber publicado este grave Censor. Ni aun sabìa que hubiera hablado de mi hasta que el erudito Español Don Andrès Febrès me enviò la eloquente Carta que habia formado contra aquel Diarista. Pero no puedo menos de confesarme obligado à la generosidad de este Sabio , supuesto que por mi defensa , y por el honor de España tomò la pluma , digna ciertamente de mas noble objeto , para confutar mil despropósitos.

Con la gustosa lectura de la Carta del Ab. Febrès me confirmè mas , y mas en el proposito de no perder el tiempo en leer los papeles periodicos que se publican , por no considerarlos oportunos para conocer el justo merito , ò demerito de las obras de que tratan. Al mismo Ab. soy deudor de la noticia del prompto y tierno arrepentimiento de aquel Diarista; el qual no manifiesta menos en esto su merito literario que lo que lo habia mostrado en la censura contra mi obra. Entre varias expresiones de un corazon

pe-

penetrado de los mas vivos sentimientos de dolor , dice , que no habia conocido bastantemente hasta ahora la Nacion Española ; como si esta fuese algun pueblo nuevamente descubierto en las Tierras Polares Antarticas. Despues promete en satisfaccion de los pecados cometidos contra el honor de nuestra Nacion, consagrar su pluma , y sus pensamientos , sin perdonarse à si mismo , en favor de ella. Ya podemos imaginar quan gloriosos podran estar los Españoles , si llegan à tener la dicha de ser aplaudidos por tan brillante Sabio.

Por lo que à mi toca en cambio de estos sentimientos tan sinceros , y por lo que me intereso en la salvacion de esta alma literata , me ha parecido recordarle estas maxîmas morales ; es à saber , que tampoco en la confesion de los pecados literarios escusa la ignorancia crasa , y que no es suficiente el temor servil para quedar justificado.

Mas dejando esto à un lado ; vamos à las quejas que han proferido contra mi obra algunos zelosos defensores de la paz entre los literatos , como si yo fuera turbador de ella , impugnando las preocupaciones anti-Españolas. ¿Y por què, pregunto , no se ha declarado el zelo de estos pacificadores de la repùblica literaria , quando escuchaban con tanta tranquilidad todo lo que se escribia en descredito de nuestra literatura , y veían el justo motivo que se daba

ba

(a) Historia del Arte. Tomo I. pag. 293.

ba à la contienda literaria? Solamente se descubre este zelo en la ocasion de una justa defensa dentro de los limites de la moderacion, y de la buena crianza.

Siempre que se trata de comenzar la guerra entre algunas Potencias de Europa, (como lo notamos al presente) cada una de ellas saca al público algun manifiesto para hacerle ver, que no ha sido la primera en dar el exemplo de hostilidad; persuadiendose con fundamento, que la Potencia que ofreció antes un justo motivo para quebrantar la amistad, la paz, ò la neutralidad con las demás, esa será mirada como la turbadora de la tranquilidad de Europa. A este modo, digo yo, que no se necesita de largos manifiestos para decidir quienes han sido los primeros agresores en esta guerra literaria, ni à quienes se ha de imputar la culpa de haber violado la paz, y buena armonia.

¿Es posible que ha de ser lícito á los extranjeros decir y escribir quanto quieran contra nuestra nacion, y á nosotros no ha de sernos permitido responderles? ¿Por ventura la defensa mas moderada y justa se podrá reputar por una injusta perturbacion del sosiego y tranquilidad de los literatos, que emplean laudablemente el tiempo en obras utiles al público? El derecho establecido en todos los países en que se cultivan las letras nos dà entera facultad de hacer

pa-

patentes los defectos , y preocupaciones que se observan en las obras sujetas à la censura del público ; á cuyo derecho añade otro titulo , todavia mas sagrado , la justa defensa de la patria. Seria trastornar las ideas de las cosas , si se diese el nombre de imprudente hostilidad à una defensa forzosa , y hacer ridiculo el amor de la paz entre los sabios , pretender que este sirviera de escudo inviolable á los escritos que se publican.

Sea asi , dicen algunos ; pero el Autor del Ensayo no debia por el demasiado amor de su patria, proponer las paradoxas mas extravagantes. Asi llaman à ciertas proposiciones que he dicho con alguna novedad , calificandolas de arrojadas , y segun el Dialecto del Ab. Tirab. *gigantescas*. ¿Pero bastará la sentencia decisiva de estos criticos , para que el público las crea por tales? Si solo el dicho de qualquiera Autor tuviera tanta autoridad ¿qué sería de San Bernardo , cuyas expresiones vehementes y zelosas son censuradas del Marquès d' Argens como *expresiones gigantescas* , y fuera de lugar? (a) Yo no he sentido aquellas proposiciones sin añadir fundamentos probables , y congeturas prudentes ; siempre que me muestren la insubsistencia de estas , confesarè con sinceridad , que me he engañado.

Tom. III.

B

No

(a) Historia del Espir. hum. tom. 1. pag. 299.

No me ha cegado tanto el amor de la patria, que haya querido pintar à mi nacion tan perfecta en todo genero de literatura, que sea modelo, y maestra de todas las demàs, como pretenden con la suya algunos Escritores modernos Italianos. Con todo escribe uno de estos con envidiable serenidad : *Todas las naciones pretenden la gloria de superar à las otras, pero el Español lo pretende mas que todos.* (a) Estoy persuadido de que el verdadero amor de la patria no nos obliga à tributarla alabanzas que no merece, ni à adornarla con ricos trages, que no son suyos ; y sè tambien que en vano se solicita la gloria de buen patricio, con desaprobando todas las cosas extrangeras, y con preferir su nacion à todas las demàs.

¿Mas quién podrá tolerar, ha dicho alguno, que se ponga en paralelo con la culta y elegante Italia la barbara erudicion de los Arabes? Pero en ninguna parte del Ensayo se verá, replico yo, la comparacion de los Arabes de España con la culta y elegante Italia. Los hallarán puestos, es verdad, en parangon con la Italia mas ruda en algunos siglos, y mas ignorante de lo que eran nuestros Arabes. Para hacer una exacta critica de mi obra es preciso confrontar las mismas epocas de la nacion Italiana que de la Es-
pa-

(a) Cartas Inglesas sobre la literatura Italiana, carta 10.
pag. 71.

pañola ; esto es , donde se trata del siglo posterior à Augusto , no se han de tomar los Escritores Italianos que florecieron en el siglo de oro de este Emperador , para compararlos con los nuestros que florecieron en la edad siguiente. Lo propio digo de los siglos anteriores à los años de mil , y de los que se le siguieron inmediatamente. Tomese la Historia literaria de Italia , y la de la Restauracion , y observese si se halla culta y elegante en aquellos tiempos la Italia , y si en competencia de ella pueden llamarse con razon sabios los Arabes de España y Maestros de los Italianos.

Llegando finalmente en esta segunda parte à la culta y elegante Italia en el siglo 16 , no se verà que yo ponga en paralelo con ella à los Arabes , sino à los Españoles cultos, elegantes y sabios , al igual de los mejores Escritores Italianos de aquel siglo.

¿Y què dirè de aquellos à quienes ha parecido insufrible aun solo el titulo de Apologia de la literatura Española , y que han juzgado como temeraria ò ridicula la pretension de persuadir la sabiduria de una nacion , cuyo nombre no se halla registrado en los Anales de la República literaria ; como el hacer despues ostension (segun ellos gritan) de unos quantos Escritores Españoles medianos , à la frente de la Italia , fecunda por todas partes de sujetos llenos de elegancia y de erudicion?

Lastima es que el Autor del Ensayo no solicite el honor de Ciudadano Romano; y se puede creer que quedaria tan ayroso como Cristoval Longolio, segun cuenta Erasmo en su Ciceroniano. Aquel insigne Escritor, que con extraordinario aplauso obtuvo en Italia, siendo extrangero, el glorioso titulo de Ciceroniano, pretendiò la distincion de Ciudadano de Romano. Ventilado el asunto en el Capitolio, hicieron los Romanos que cierto joven recitase una oracion que declaraba à los Padres conscriptos algunos demeritos de Longolio, por los quales se habia hecho indigno del pretendido honor. Los principales cargos eran estos: *Primum, quod Christophorus Longolius olim, dum ingenii periclitandi gratia laudat Galliam, in nonnullis ausus sit eam æquare Italiae: Deinde quod in ea laudasset Erasmum, & Budæum barbarus barbaros.*

He aqui el gran pecado del Autor del Ensayo: Alaba à España, y en algunas epocas no se contenta con que haya sido igual en literatura à Italia, sino que la hace superior. Celebra à varios Autores Españoles, *barbarus barbaros*. Estoy en la inteligencia que no piensan asi los literatos prudentes de Italia, cuyo juicio podria darme mas sujecion, que todas las decisiones de aquellos presumidos de sabios, que se ponen à censores de los libros, sin tomarse el trabajo de leerlos, y aplauden la literatura de su país sin conocerla, ni estar en disposicion de acrecentarla, ó de ilustrarla.

Por

Por ultimo hay quien se promete destruir quanto contiene el Ensayo à favor de la literatura Española, produciendo algunas autoridades de Escritores extrangeros, y aun Españoles, que se han explicado peor que los Autores que impugno principalmente. En primer lugar debe tenerse presente que yo mismo he prevenido esta objecion en la primera parte, confesando haber habido muchos Escritores, asi Italianos como de otras naciones, que esparcieron en sus libros las opiniones mas perjudiciales contra nuestra literatura. ¿Pero será bastante su simple dicho para que se les crea sin mas examen; y esto en un siglo en que se pesa todo con la balanza de la critica, y en que se pretende que se prueben todas las cosas con sucesos palpables? En segundo lugar; ò las pruebas que he producido à favor de nuestra literatura convencen lo que pretendo ò no? Si no lo convencen, muestrenme con otros hechos la insubsistencia; pero si ellas demuestran incierto lo poco malo que han dicho los Escritores modernos, claro es, que mucho mas convenceran de falso todo lo peor que han escrito otros extrangeros.

Y por lo tocante à los Españoles que han exagerado demasiado la barbarie de su país digo, que tampoco es este un testimonio irrefragable contra los hechos que he propuesto; mayormente si se considera que algunos de ellos hablan solo del principio de este siglo. Porque si se pretendiere, que qualquiera

tes-

testimonio nacional sobre este punto , se mire como decisivo , puede ser que este establecimiento le estuviera peor à Italia que à España. Dejando aparte lo que con discreto zelo escribieron el Marquès Maffei , y Muratori ; ¿què idea formariamos de Italia , si fuera como la describen los dos Italianos , el Diarista de Florencia , y el Autor de las Cartas Inglesas sobre la literatura Italiana? Y supuesto que nosotros tenemos de Italia la justa estimacion de que es digna à pesar de las explicaciones de algunos Italianos , y damos mayor credito à los hechos que à los dichos de estos criticos desmedidos ; tambien podremos esperar que aquellos hagan de nuestra nacion el aprecio que merecen los hechos que hemos manifestado y produciremos en esta segunda parte , dando mas fe à esto que á qualquiera testimonio extranjero ò nacional.

Baste lo dicho para desvanecer estas débiles objeciones que han presentado algunos contra mi obra ; y entremos en la segunda parte tanto mas gloriosa á nuestra literatura , quanto fueron mas ilustrados los tiempos que abraza. Empieza desde la restauracion de las letras en España sucedida à los fines del siglo 15 y principios del 16 ; y si bien es cierto que habia prometido comprehender este siglo en un tomo solo ; la inmensidad de la materia me ha obligado à dividirlo en dos. Puedo asegurar que examinando mas de cerca el merito literario de España en el siglo 16 , me ha

ha acaecido lo mismo que confiesa de sí Tirab. á vista de la literatura Italiana del propio tiempo ; y es que hallandome engolfado dentro de este vasto Oceano me he visto precisado à confesar que la idea magnífica, è inmensa que habia formado de este gran siglo, es sin embargo muy inferior à la realidad ; asi como la brillante fama de la literatura Española de aquel tiempo de ningun modo iguala al merito de los raros, y sublimes ingenios que se vieron entonces.

No crean por esto mis lectores hallar en estos dos tomos una larga historia de todos nuestros Escritores de aquel siglo. Si hubiera de tratar de estos como merecen, no serian suficientes tres crecidos volumenes, como los que emplea el Ab. Tirab. en la historia literaria del siglo 16, aun quando no quisiera mezclarme en una infinidad de investigaciones curiosas, que poco ò nada pertenecen à una historia de este genero.

Vuelvo à decir que mi obra no es una Biblioteca de Escritores Españoles ; mucho menos una historia formal literaria ; sino solamente un Ensayo historico de nuestra literatura, dirigido con particularidad á aquellos literatos Españoles que ilustraron á Italia. De los demás unicamente trato en quanto es necesario para disipar algunas preocupaciones, que han dado ocasion à esta obra. No faltará à nuestra sabia nacion otra mas docta y elegante pluma, que emprenda un trabajo mas extenso y fino sobre esta materia. En quan-

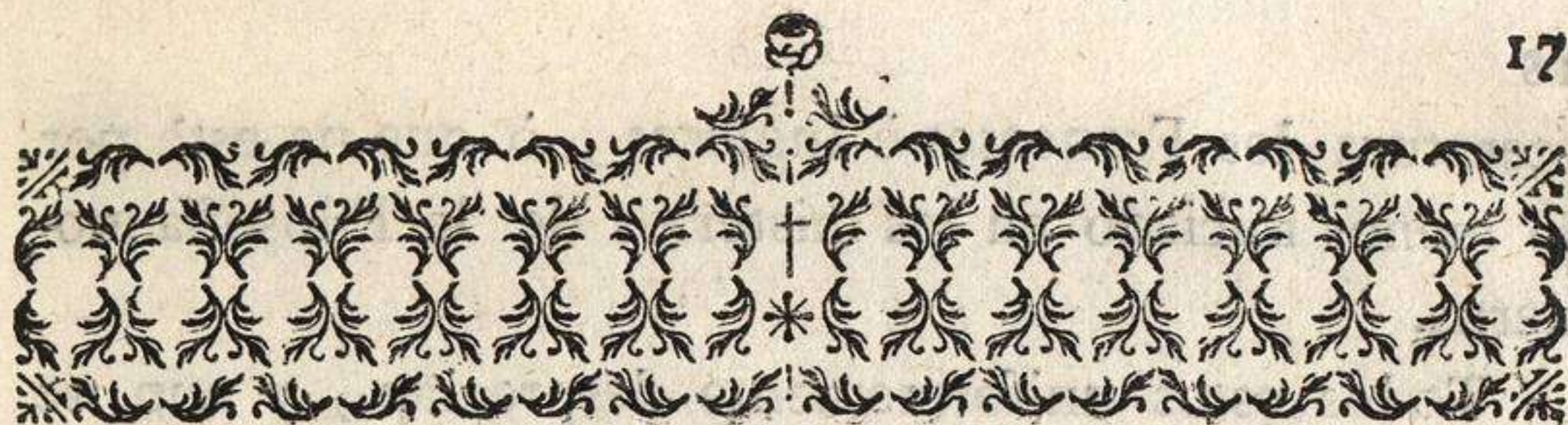
to

to à mi , me bastará la gloria de haber excitado con mi exemplo el zelo y erudicion de otros caudillos esforzados , que defiendan en campo abierto , y con mas distinguidas pruebas de valor la gloria literaria , que en vano se quiere disputar à España.

En el primer tomo de los dos que presento al público se examinan todas las pretensiones que en punto de literatura puede tener Italia sobre España en el siglo 16. En el segundo , se producen las que esta tiene sobre aquella. Los sabios è imparciales decidiràn despues , qual de las dos naciones queda deudora à la otra.



DISER-



DISERTACION I.

La falsa idèa que forman de la literatura algunos modernos, es copioso manantial de las preocupaciones que se advierten contra la literatura moderna Española.



ANTES de empeñarme en la Apología de la literatura moderna Española, me ha parecido conveniente descubrir el origen de donde dimanan las idèas tan perjudiciales, que tienen de ella mucha parte de los extranjeros. Ademàs de las que he apuntado en el tomo primero de este Ensayo, juzgo encontrar otra nueva en la que muestran tener de la verdadera literatura no pocos sabios de nuestro tiempo. Divido estos en dos clases; en la primera pongo los que manifiestan no estimar, ni conocer otra literatura fuera de las buenas letras y estudios amenos; en la segunda coloco à todos los bellos ingenios de nuestros dias, que no se dignan dar el nombre de literato à quien no esté tinturado de la que llaman

literatura los Franceses è Ingleses , ò que no esté por lo menos iniciado en los misterios de la Filosofía moderna.

Todos estos uniformemente desprecian , y aun se rien de los estudios sólidos y utiles ; nunca concederán el glorioso nombre de literato al que haya consagrado todas sus fatigas literarias al estudio de los libros sagrados , à las fecundas especulaciones de la Teología , à los documentos de la Moral , à la Historia Eclesiastica , à la Jurisprudencia Canonica y Civil , y á los otros estudios tan graves como necesarios : Para obtener aquel dictado es preciso exhibir á los Magistrados de la República literaria algun título de Acadèmico de bellas letras , ò de Filosofo moderno.

Si bien es cierto que España ha sido siempre fecunda de ingenios muy amenos que han dado infinito honor à las bellas letras ; con todo no puede negarse que los estudios sagrados y sólidos son los que forman peculiarmente la literatura Española ; pudiendo gloriarse este Reyno de ser como Maestro de toda Europa en esta clase de estudios , habiendola ilustrado con sus laudables fatigas un exercito numeroso de Españoles, venerados por los Maestros mas cèlebres de las ciencias sagradas y profundas. Al contrario sucede à los Italianos , que sin embargo de que pueden lisongearse de haber tenido sujetos in-

sig-

signes en las ciencias sublimes , no obstante segun el modo de pensar de alguno de los Escritores modernos , solo las bellas letras forman todo el ramo de la literatura Italiana ; y de aqui nace que el deseo de exaltar la literatura patria empeña à los doctos Italianos à promover la estimacion de las bellas letras , y à ensalzar su precio , manifestando al mismo tiempo el poco ò ningun caso que hacen de las ciencias mas sòlidas y utiles.

Esta idea no menos falsa que injusta de literatura que se ha hecho universal à gran parte de la Nacion Italiana , es una de las causas mas principales de la preocupacion general en orden al merito literario de España, y juntamente una poderosa maquina, para arruinar en Italia la sòlida , y verdadera ciencia. Por esto no debe considerarse como inutil è importuno à mi asunto detenerme en manifestar è impugnar brevemente este errado modo de pensar, no solo perjudicial à la gloria que se han adquirido tantos Españoles insignes , benemeritos de la Repùblica literaria, sino pernicioso tambien à los estudios sòlidos que tanto aprovechan à la Religion y à la Sociedad Civil.



**LA DEMASIADA ESTIMACION DE LOS ESTU-
dios amenos es otro origen de las preocupaciones
contra la literatura moderna Española.**

LA literatura moderna Española de que voy à hacer la Apología, tuvo su glorioso principio à los fines del siglo 15 y llegó à lo sumo del esplendor en todo el 16. Habiendo contemplado en la miserable figura que hace nuestra literata Nacion en los nuevos libros Italianos que tratan de la Historia de aquel siglo, y examinando con cuydado las causas, me parece hallar la principal en la demasiada estimacion de los estudios amenos y de las artes, que segun el modo de pensar de los Escritores modernos, son el mas brillante ornato del siglo de oro de la literatura Italiana.

Las pruebas que concluyen esto son la misma Historia literaria de Italia del siglo 16, y la Historia de la restauracion. Quien las leyere hallará à estos Autores arrebatados y como fuera de sí quando se trata de Poesía, de Erudicion, de Romances, de Arquitectura, de Escultura, de Pintura, hasta asegurarnos, que aunque faltàran al siglo 16 todas las prendas singulares con que le adornaron tantos literatos cèlebres, *bastarian para perpetuar su memoria un Ticiano, un Rafael, un Buonarruoti, y un Correggio;*

gio ; añadiendo inmediatamente : *he aqui la idea que forma de este siglo tan celebrado qualquiera medianamente versado en los fastos de la literatura Italiana.*

(a) Si es justa la idea que se forma de un siglo ilustrado concibiendo que bastan à hacerle inmortal tres Pintores , y un Escultor , lo decidiràn los hombres sabios mas que medianamente versados en los fastos de la literatura.

Mucho mas manifiestan estos Autores el sumo aprecio que hacen de los estudios amenos y de las bellas letras en el entusiasmo de que se muestran sobrecogidos quando discurren del idolatrado siglo de Leon X. llamado el *gran Mecenas* , y *Padre de la literatura*. Por èl llegò à ser el *Vaticano el teatro mas sobresaliente que jamás tuvieron las artes y las letras*. Veamos quales fueron las letras que hicieron tan brillante el Vaticano. La idea que nos dà el Ab. Bettineli es la siguiente. *Ocupaba universalmente à los literatos el gusto afeminado de la varia y agradable literatura , asi en verso como en prosa , yà de amores , yà de ocio, en novelas gustosas , en Arcadias , y otras piezas semejantes que servian de deleytable entretenimiento à las mugeres y à muchos hombres cultos.* (b) Pero lo que hacia al Vaticano resplandeciente teatro de las letras era con particularidad la poesia , en la que Leon se
com-

(a) Tirab. Tom. 7. prologo pag. 5.

(b) Restauracion part. 2. pag. 66.

complacia por extremo. ¿En efecto qué espectáculo mas digno del Vaticano que *aquellas esplendidas cenas que se daban en tiempo de Leon, donde entre las viandas exquisitas, y los licores mas preciosos competian los Poetas en dar pruebas de su talento?* (a)

No advertimos que tuvieran algun papel en este sobresaliente teatro los estudios sagrados y serios; este pedantismo hubiera ofuscado demasiado el esplendor de un siglo tan hermoso. *Entre tanto parecian (b) enfadosos la Escolastica, y los estudios serios, y sus Maestros pedantes.* ¿Mas qué se siguiò de esta pasion dominante de Italia à los estudios amenos? Se siguiò que el brillante teatro del Vaticano se convirtiera en teatro tràgico à la Iglesia. No me atreveria à decir tanto, sino lo confesara el mismo Ab. Tirab. *Lo mas perjudicial para la Iglesia (dice) fue que mostrandose Leon particularmente inclinado à la poesia y à los otros estudios agradables, no se puso mucho cuidado en las ciencias graves, y naciendo en aquellos tiempos nuevas heregias, no se encontrò ni la copia, ni la calidad de defensores valientes que necesitaba la Iglesia.* (c)

Con mucho fundamento se pudiera preguntar, si hubiera sido mas justo conceder un puesto distingui-

(a) Tirab. Tom. 7. pag. 14.

(b) Bett. Restauracion part. 2. pag. 63.

(c) Tom. 7. pag. 16.

guido entre los mas eminentes de la literatura Italiana à aquellos inmortales Españoles , que promovieron , è ilustraron en Italia las ciencias sólidas que estaban olvidadas , procurando asi à la Iglesia la abundancia y calidad de valerosos defensores que habia menester , en lugar de celebrar con inmoderados aplausos hasta causar envidia la suerte de los que unicamente se ocuparon en llenar aquel País de versos y prosas , ò de amores , ó de ociosidad , fruto que se convirtiò en tanto daño de la Iglesia ? Sin embargo los ultimos se miran inmortalizados , y estoy por decir casi divinizados en los anales de Italia al paso que los primeros son enteramente olvidados. Se celebran las fatigas del que explicò los preceptos de la Retorica de Aristoteles , y no se hace algun aprecio de las vigiliass de los Sabios Españoles, que dieron à Italia mas correctos y claros los Canones de la Iglesia. Se hace honrosa memoria del que nos conservò los monumentos de las asambleas poeticas , y ni aun se nombran los que ilustraron las augustas memorias de los sacrosantos Concilios. Se confiesa una estrecha obligacion al que desenterrò algun fragmento desconocido de poeta antiguo , y no se muestra en Italia agradecimiento à los literatos Españoles que en el siglo 16 , quitando el polvo con infatigable estudio à varios manuscritos sepultados en las Bibliotecas Italianas , propusieron mas correctos

los

los PP. Latinos , ò trasladaron al latin algunas obras de los Griegos.

Esta conducta es muy conforme á la falsa idea, que como hemos dicho, tienen algunos Italianos de su literatura ; porque fundandose esta, segun su opinion, sobre la Poesia y Romances , no es maravilla , que no reputen como benemeritos de ella à los promotores de los estudios serios. *Tres sujetos* (escribe Bettineli) *fueron , y son los verdaderos Padres de la literatura Italiana ; Dante , Petrarca , y Bocacio. Estos son los fundadores de un edificio tan vasto , y suntuoso ; (a) quales sean las piedras fundamentales de tan augusto edificio ya lo explica el mismo ; la comedia de Dante, las novelas de Bocacio , y los versos amorosos del Petrarca. (b) Pero entre estos tres Padres clasicos de las letras Italianas Bocacio llegò à ser Autor maximo y universal en todos los escritos Italianos , y por tanto en toda la literatura. (c)*

¿Si solamente se pretendiese que este ultimo hubiera llegado á ser Autor maximo en todos los escritos Italianos , no me causaria admiracion ; pero extenderle este titulo por toda la literatura? Si se venerase à los tres citados como Padres y fundadores de la lengua , y de la Poesia Italiana , se les concederia una

pre-

(a) Restauracion part. 1. pag. 181.

(b) Alli pag. 182.

(c) Alli pag. 183.

prerogativa , à que tienen justo derecho : pero reconocerlos absolutamente por Padres de la literatura Italiana , es lo mismo que encerrar esta dentro de los limites de la poésia y de los otros estudios amenos. Aqui tenemos el origen del concepto poco ventajoso que forman los Italianos de nuestra literatura. Llenos del espíritu de Dante , de Bocacio , de Petrarca , y de los Poetas Quinientistas , y Prosadores reputan por barbaros y pedantes à todos los Españoles promotores de los estudios sagrados. En comparacion del *vasto y suntuoso edificio* erigido sobre la comedia de Dante , las novelas de Bocacio , y los versos amorosos del Petrarca , es considerada por ellos, y despreciada como una rustica cavaña de salvages Americanos la fabrica de literatura fundada por los Españoles sobre el trabajoso estudio de la antigüedad sagrada y profana , sobre la continua lectura de los Padres y las mas profundas meditaciones Teologicas. De esta idea equivocada nace llamar barbaros y dignos de compasion à los Teologos , al paso que se hacen las mas ridiculas calificaciones de los Poetas , de los Pintores , y de los bellos ingenios. Llámase divina la comedia de Dante , dase el epiteto de divino à Rafael , y el mismo no se niega al extravagante y fanatico Aretino. Pero desdichado de quien se atreviera à concedersele à Belarmino , y à sus inmortales controversias.

De igual principio proceden otras mil preocupaciones ridiculas. Si Navagero llega à España, y aconseja à Boscan que haga sonetos y canciones à imitacion de los Italianos, yà se le considera como un restaurador del buen gusto en materia de literatura. Al contrario, si un Español Autor de comedias publica un Arte no muy conforme à los preceptos de Aristoteles; *he aqui*, se exclama, *el gusto que pasò à Italia y arruinó todas las letras y todo el buen gusto.* (a)

¡Pero ò Dios eterno! el bueno ò mal gusto en los sonetos, canciones, y comedias puede tener tanto influxo en la literatura universal que la restaure, ó la arruine enteramente? Solo puede pensar de este modo quien se haya formado la misma falsa idea de que hablamos. Governados por esta muchos presumidos de sabios en Italia, contentos ò casi enamorados de nuestro dulce siglo, y ciegos admiradores de el 16, insultan à la rusticidad del barbaro 17 que nos ha precedido; como si la corrupcion de la poesia y de la eloquencia que reynò en aquel siglo, no se hubiera recompensado sobradamente con las graves y utilisimas fatigas de tantos cèlebres Escritores en todo genero de ciencias.

No se entienda por esto que yo intento despreciar las

(a) Bett. Restauracion part. 2. pag. 124.

las bellas letras y los estudios amenos. Tengan estos quanto se quiera de util, delicioso y honesto ; pero tratando de hacer un recto juicio de la utilidad y nobleza de las ciencias , nadie podrá negar que los estudios sagrados y sólidos , son los mas excelsos, nobles y utiles, y que à ellos deben ceder todas las artes y bellas letras. (*)

Añado , que en los libros que se publican para la instruccion de la juventud, no es razon exaltar tanto las bellas letras que se dà motivo à creer se intenta preferirlas à las ciencias sagradas y sólidas : respecto de que los estudios amenos deleytan bastante por si solos à los jovenes sin necesidad de nuevos estímulos , quando por el contrario las ciencias graves los amedrentan con el temor de volverse tísicos en la ruda fatiga de manejar aquellos tomos abultados, cuyo aspecto solo turba la cabeza de los bellos ingenios. Y si se ha de decir la verdad demasiado se advierte en la juventud Italiana , estoy por decir , casi un horror de emprender con seriedad la carrera de los estudios sólidos , entre-

Dz

gan-

(*) Es digna de leerse à este proposito la energica carta de Gines Sepulveda escrita à Pinciano que pretendia desviarle de los estudios sagrados , y le persuadia dedicase su ingenio ameno à las bellas letras. Entre otras bellisimas razones con que le responde Sepulveda le dice esta : *non igitur doctrinarum , quibus me à puero dederam , curam deposui , aut magnopere remisi , sed me ita comparavi , ut cæteras esse velim velut ancillas & administras Theologiæ.*

Lib. 3. Epist. 44.

gandose al mismo tiempo de muy buena voluntad en los brazos de la poesia y de la literatura amena.

Ya se lamentaba de esto San Geronimo escribiendo à cierta Señora , à quien dice eran muchos mas los que leian las fabulas de algunos Romances , que los Dialogos de Platon , y explica la causa : *In altero enim ludus est, & oblectatio , in altero difficultas , & sudor mixtus labore.*

(a) ¿Con que cómo podrá esperarse que los juvenes estimen los estudios sólidos y sagrados , y tomen con gusto y ardor esta carrera , si se ven atraídos del placer de la poesia y de las otras letras amenas , pintandoseles con los mas lisonjeros coloridos, bien distintos de aquellos con que se les inspira la mayor aversion à las ciencias sèrias ? *Oyen decir que las bellas letras poniendo en movimiento toda la alma, elevandola y deleitandola llegan al fondo del corazon à excitar las chispas ocultas de la mas delicada sensibilidad ; inflaman y dan calor à la fantasia, adornan la sèria inteligencia con las gracias y dulzuras de las pasiones ; de donde nace que se miren verdaderamente con gusto. Y de aqui es que qualquiera sabe que por su naturaleza se definen : bellas , humanas , graciosas y amables.* (b) Despues de esto ven pintados los estudios sèrios baxo el rudo semblante de profundas especulaciones , molestos preceptos , estudios obstinados,

abs-

(a) Epist. 21. ad Eust.

(b) Bett. Restauracion part. 2. pag. 54.

abstraídos , severos ; donde no se hallan ni gracias ni atractivos ; donde no hay flores , ni encantos , no movimientos tiernos , ni agradables dulzuras , sino prolixidad y aspereza , fatiga y aplicacion.

A vista de estos dos retratos me figuro à un joven como à otro Alcides en Bivio dudoso entre los dos caminos

Questo agevole , e ameno

Col tremolar dei fiori

Col mormorar dell' onde

Col vaneggiar d' un' odorosa aurette.

L' altro alpestre , e scosceso , erto , e selvaggio. (a)

¿Y podremos lisongearnos de que los jovenes de nuestro siglo , sobrado amigos del ocio y de una vida regalada emprendan la aspera y laboriosa carrera de las ciencias , abandonando la deliciosa de los estudios amenos? Quando creen poder adquirir à poca costa un distinguido asiento entre los Poetas Italianos,

E in seno a eternita' credon sull' ala

D' un madrigal poggiare , o d' un sonetto. (b)

Ciertamente no se acomodarán à marchitar su salud con los voluminosos tomos de los Teologos , Jurisconsultos , è Historiadores sagrados , y antes querrán alistarse entre los que hacen una clase de literatos tan graciosa y amable. Mas

(a) Metastasio. Alcides en Bivio.

(b) Carta del Conde Algaroti al Señor Ab. Metastasio.

Mas dirà alguno , que en vano se pretenderia que fuesen todos ò profundos Teologos , ò graves Jurisconsultos ò eruditos ya en la historia sagrada , ò ya en la profana. Estoy muy distante de entrar en tan vastas pretensiones. Me contento con que apliquen sèriamente sus conatos à los estudios sagrados y sòlidos los que estàn destinados à estos por su situacion , y que los que se dedican unicamente à la literatura amena hagan la estimacion debida de los profesores de las ciencias graves. No era menester mas para desvanecer las opiniones poco ventajosas que se esparcen demasiado contra el merito literario de los Españoles. Pero la lastima es que segun el dictamen de un culto escritor Italiano moderno ocupa gran parte de su nacion el estudio de la poesia ; añadiendo , que los *Regulares y los Eclesiasticos* que componen un grande numero , no podrian llenar el tiempo sin este auxilio. (a)

Es muy sensible que los *Regulares y Eclesiasticos* de Italia no hallen para ocupar el tiempo otro estudio, que el de hacer sonetos y canciones. Aqui podiamos lamentarnos y repetir con San Geronimo : *Nunc etiam Sacerdotes Dei omissis Evangeliiis , & Prophetis videmus comedias legere , amatoria Bucolicorum versuum verba canere.* (b) Si solo la lectura de algunos Poetas destem-

(a) Cartas Inglesas sobre la literatura Italiana, Carta 4. pag. 21.

(b) Tom. 4. pag. 150.

plaba en este Santo el gusto de todos los demás estudios sagrados y serios como confiesa el mismo: *Plautus sumebatur in manus. Si quando in memet reversus Prophetas legere crepisssem, sermo horrebat incultus.* ¿Cómo podrian hallar gusto en los estudios propios de su profesion los Regulares y Eclesiasticos que hicieran oficio de la poesia? Muratori, que no era Regular, ni enemigo de la poesia no puede sufrir que los literatos serios se dediquen à ella por profesion, ni que soliciten aplausos à precio de canciones y versos recitados delante de las gentes, y añade: *Temo mucho que no puedan sufrirlo sin risa los hombres graves.* (a)

No pretendo por esto desacreditar ni afear la poesia como indigna de un hombre verdaderamente docto. Sè muy bien que le dieron algun lugar en su estudio muchos Padres de la Iglesia. No ignoro que hubo hombres grandes que supieron unir à una copiosa y seria erudicion la amenidad de los versos: De esta clase fueron Antonio Agustin, Mariana, Arias Montano, Tico Brahe, Galileo, Grocio, Dionisio y Petavio, quienes no creyeron envilecer la excelencia y magestad de sus estudios con la agradable compania de las Musas: Lo que digo es, que todos estos sujetos que se deleytaron mucho con la poesia, no la consideraron como su màs noble y util ocupacion, ni se hicieron tan cèlebres y

pro-

(a) Reflexiones sobre el buen gusto part. 1. pag. 2. y 3.

provechosos à la republica literaria por solos sus versos. Nadie ignora quan excelente fue el gran Petavio en las gracias y bellezas de la poesia Latina y Griega. Sin embargo es cierto que sus versos no le elevaron à la eminencia que logra entre los mas famosos literatos de su tiempo. *La Theologia* (dice Peragut) fue como el puerto, en que el Petavio terminò todos sus viajes literarios; y por la qual puso en obra quanto habia adquirido en sus estudios. (a)

Yo intento hacer ver que no es justa la preferencia de la poesia y bellas letras sobre las ciencias graves. Pretendo tambien que si es inegable que Italia puede gloriarse de Poetas superiores à los que ha tenido España, lo es igualmente que no debe solicitar por esto superioridad en la literatura sobre nuestra erudita nacion, al tiempo que esta se ha hecho inmortal en los fastos literarios con las obras mas excelentes en todo genero de estudios sòlidos. Afirmo ademàs, que no puede dejar de ocasionar gravisimo daño à la verdadera literatura el impresionar à la juventud de que un soneto solo, una elegia, una novela, una escena de la Merope, un vuelo de los dialogos del Castellon en el Cortesano, ò de Bembo en los Asolanos sobre el amor, una estancia de las canciones=claras, frescas, y dulces aguas=de pensamiento en pensamiento, y de monte en monte, basta

pa-

(a) Hombres Ilustres.

para hacer à qualquiera immortal en compañía de Soc rates y Platon. (a) Me parece no ser este medio proporcionado para sosegar uno de los mayores deseos que, en sentir de Muratori, agitan à la república literaria de Italia, es á saber, *que innumerables Italianos se apliquen à la nobilissima y divina parte de la literatura* (esto es los estudios sagrados) *y que no se perdona ocasion alguna de mostrar su preciosidad, persuadiendo el estudio de ella è inflamando el animo de los juvenes y de los estudiosos à su consecucion.* (b)

Esto no se logrará ciertamente interin que tantos Italianos coloquen en un mismo nicho à los Teologos antiguos con los modernos, à los barbaros con los eloquentes, à los que escribieron en tiempo del pervertido gusto con los del siglo 16, y los pinten à todos como ingenios miserables, que se llenan de conceptos y litigios filosoficos, que no se ocupan sino en formar y en extraher del cerebro una multitud de vanas sutilezas y de questiones inutiles à la Iglesia, y à la sociedad civil. Si estos ingenios débiles, estas almas amables emplearan por algun tiempo aquellas manos delicadas, acostumbradas á divertirse con los tomitos del Metatasio, ò de versos sueltos, en sacudir el polvo à ciertos volumenes de nuestros Teologos,

Tom. III. E que

(a) Restauracion, parte 2. pag. 160.

(b) Reflexiones, parte 2. pag. 43.

que despues de la mitad del siglo 16 fueron la gloria de los estudios sagrados y la admiracion de Italia, los encontrarian llenos de razones sólidas, de claridad, de método, de sana Filosofía, de escogida erudicion y de correspondiente elegancia. Hallarian singular armonia en la division de las materias, y asimismo fuerza, gravedad y modestia en los argumentos; circunstancias que los haràn inmortales à pesar de los esfuerzos de los Hereges y de las burlas de los bellos ingenios, no en compañía de Socrates y Platon, sino en la de los Crisostomos, Geronimos, y Augustinos.

Vease aqui la justa idea, que debe formar de los estudios sagrados quien intente promover las ciencias utiles; esta idea disiparà bastantes preocupaciones de las que se tienen contra la literatura Española.

§. II.

DEL ABANDONO DE LA LENGUA LATINA, E
ignorancia de la Española. Otro origen de
algunas preocupaciones contra èsta.

DE la misma falsa idea de literatura nace el abandono casi universal en Italia de la lengua latina: Abandono no menos perjudicial à la verdadera y sólida literatura, que pernicioso à la estimacion que se merecen tantos cèlebres Autores Españoles, que escri-
 bie-

bieron en este idioma. Es notorio à què extremo ha llegado en Italia el desprecio de aquella elegantisima lengua tan benemerita del nombre Romano. Esta fue conducida en algun tiempo como sobre las alas de las victoriosas Aguilas Latinas, dictando entonces leyes à todo el mundo, y volviendo dociles, civiles y cultos los pueblos mas barbaros. Esta hizo el honor del siglo de Augusto, y aun la mejor parte del bello siglo de Leon X. Pero en medio de todos estos servicios se ha visto despues acà desterrada de la República literaria; y habiendose refugiado dentro de los claustros y de los recintos sagrados de los Templos, se contenta con conservar la gloria indeleble de ser instrumento del rezo divino, y de servir para los augustos misterios de la religion.

En realidad no le queda otro asilo à la lengua latina en la República literaria de Italia. El numero de literatos Italianos que tiene valor de publicar alguna obra latina, no puede ser mas escaso. Por costumbre antigua ò ley de alguna Universidad, se oye una vez al año alguna oracion latina con motivo de la abertura de los estudios, lo qual puede considerarse como memoria aniversaria de la lengua difunta. No puedo negar que he tenido la satisfaccion de escuchar en la Universidad de Genova algunas piezas de estas llenas de eloquencia Tuliana. Pero no por esto se juzgan dignas de salir à la luz pública por medio de la Im-

prenta, quando el mas pedante sonetista se vé impreso con caracteres y papel muy escogido, con viñetas y remates de los mas insignes gravadores.

Si volvieran al mundo los Tulios, los Livios, los Virgilibios, los Horacios ¿Podrian reconocer à su Lacio al oir que es preciso traducir sus obras para que sean leídas? ¿Y qué qualquiera que pretenda formarse Poeta Latino excelente, està precisado si ha nacido Italiano à componer dentro de un Mausoleo, respecto de que escribe à los muertos? (a) ¡Desdichados Policianos, Sannazaros, Navageros, Fracastorios y Vidas! La fortuna es que el nuevo Dictador de las letras Italianas publicò el decreto fatal quando la comun ley intimada à la humanidad os habia ya encerrado dentro del sepulcro; ¿pero què han de quedar sepultadas con vosotros vuestras elegantes obras para hacer las delicias de los muertos para quienes se han escrito?

¿Hubieran imaginado jamàs aquellos hombres inmortales que tanto se fatigaron en el siglo 15 por resucitar la lengua latina: hubieran imaginado, vuelvo à decir, que en el ilustrado siglo 18 habia de enviar España un Orador resuelto, que en el centro del teatro mas floreciente de Italia perorase á favor de la causa de la lengua latina, la defendiese de los insultos de los Italianos, y procurase libertarla del decreto que le

(a) Cartas de Virgilio à los Arcades.

le amenazaba de destierro de la patria?

Pues ello es cierto, que no hace mas que 40 años que se vió precisado el eloquentísimo Padre Geronimo Lagomarsini á emplear públicamente en medio de la Toscana su singular eloquencia á favor de la lengua latina, que se hallaba abandonada, despreciada y mofada, no de los Godos, ó de los Lombardos, no de los Españoles creídos corrompedores de la sana latinidad en Italia, sino de los mismos Italianos que blasonan tener el derecho privativo de hablar latinamente. *Neque tantam illi* (dice este elegante Orador tratando de la lengua latina) *Gothorum immanissimæ gentes e Ponto erumpentes obscæno ore, ac barbaris moribus perniciem importarunt, quantam isti in Italia nati atque alti, dictis, scriptis, ac factis suis per summum scelus, atque immanitatem afferre voluerunt.* (a)

No consiguió sin embargo Lagomarsini el triunfo de conservar entre los Italianos la antigua estimacion y honor à la lengua latina; antes pudo repetir en los ultimos dias de su vida: *nondum desæviit temporum illorum tanquam procella: adhuc in miseram latinam linguam tota passim Italia acerbissime debacchatur.* En efecto la vió casi desterrada de todas las Academias de Italia; y lo que es mas asombroso, desechada en los tratados de las mas importantes, y sagradas ma-

te-

(a) *Orat. pro Lat. ling. ad Florent.*

terias. La mayor parte de las disputas que se han publicado en Italia en nuestros dias concernientes à los articulos mas delicados de la moral , à las graves sentencias de la gracia y de la potestad pontificia se han tratado en lengua vulgar : llegando à ser por este medio entretenimiento y asunto de los inquietos Caffees aquellos puntos gravisimos , que en otro tiempo se meditaban en el retiro de los gabinetes de los hombres sabios y prudentes , y eran obgeto de la discusion de los teatros mas respetables. Este partido tomaron muchos doctos Italianos por no ver infructuosas y olvidadas sus fatigas literarias.

Aun es mas ridiculo el que la mayor parte de los protectores zelosos de la lengua vulgar , y enemigos de la latina quieran dar el especioso color de compasion à la guerra que mueven contra esta , por ver precisada à la docil juventud á consumir los años mas floridos en aprender una lengua muerta. Oigamos con que tierno afecto de lastima desahoga su amable indole un culto Italiano moderno. *Pobres jovenes (exclama) se les hace consumir la memoria en palabras y en una lengua , que despues les es inutil muchas veces. El tedio que hace desfallecer estas pobres almas , y vuelve eticos sus cuerpos con tanta uniformidad y seriedad de ocupaciones nada gratas , no se les recompensa de modo alguno--- convendria convertir todo su estudio en juegos, en movimientos , en experimentos. Deberian tener compa-*
ñe-

ñeros amables , y conversaciones alegres ; pero en lugar de esto se les obliga à vivir con Tulio , con Ovidio , con Prisciano ; à conversar con los mapas , con los libros , con los Maestros de la Universidad , que solo el verlos con aquellas grandes golillas , togas , y pelucas , pero principalmente con aquel zeño , y gravedad pedantesca infunde tristeza. En fin quando se habia de gozar del tiempo mas alegre de la vida , están precisados los infelices à hablar una lengua muerta , à estudiar en Autores muertos , y habitar con Pedagogos moribundos. (a)

Me parece oír al Rulo de Lucio Sectano que aconseja al pobre y melancolico joven,

Da Tiberi propere , aut flammis quoscumque solebas

Suspensa ex humeris pera gestare libellos,

Alvum cum trepido tibi nola invisâ cieret

In mediis audita jocis.

Pero amabilisimo Señor Rulo

Etiam ne natabit

Tullius? aut tristi crepitabit Horatius igne?

Ardebitque iterum cum grandi Troja Marone?

Y que mas ; ya Tulio , Horacio y Virgilio son Autores muertos , hablan lengua muerta , y los explican Maestros moribundos.

No es este lugar para mostrar quan falsa y fuera de proposito sea esta tierna compasion ácia la ju-

ven-

(a) Cartas Inglesas sobre la literatura Italiana.

ventud. Lease todo lo que dice Lagomarsini con su acostumbrada elocuencia. Es necesario reflexionar que con la demasiado ponderada fatiga que cuesta aprender la lengua latina se hacen capaces los jovenes de entender por si los Maestros mas célebres en las ciencias utiles. Al contrario si prevaleciera , y llegàra à hacerse universal la costumbre introducida ya de tratar las ciencias en lengua vulgar , se verian precisados á aprender todas las lenguas vivas de las naciones mas cultas de Europa , sino querian quedar privados de aquellas luces que dàn à las ciencias los grandes hombres , que florecen sucesivamente bajo diferentes climas ¿Y què acaso es corta fatiga la que sufren los muchachos para aprender la lengua Francesa? Sin embargo no se compadece el tedio que sufren en esto estas pobres almas , ni se teme que pierdan la salud sus delicados cuerpos. Esto serà sin duda porque los Maestros de la lengua Francesa no usan aquellas golillas , aquellas togas , y pelucas , ni manifiestan la gravedad pedantesca de los Maestros de las Universidades. Mas à pesar de toda la pompa de los Maestros de lenguas , se pudiera temer ciertamente que se volvieran tísicos los muchachos , si se les obligàra à aprender los idiomas Francès , Inglés , Alemàn , Español y los restantes de Europa ; y esto aunque fuesen vivas las lenguas , vivos los Autores de los libros , y vivisimos los Maestros.

Su

Supuestò que en este siglo de dulzura y de humanidad se pone tanto estudio en hacer mas facil y simple el modo de aprender las ciencias ; yà que nos mostramos tan amantes de los sistemas , ¿por què no se promueve el de una lengua universal , como ya ideò Leibnitz ; de suerte que con la simple fatiga del estudio de un idioma se halle qualquiera en disposicion de comunicar con todos los sabios de Europa, de participar de sus luces , y de leer sus obras? Esto no se logrará jamàs mientras se pretenda hacer universal una lengua viva , por no ser creible que conformen todas las naciones en ceder esta gloria á alguna de las otras , estando cada una en la persuasion de que su idioma es el mas facil , el mas bello, y el mas adecuado para tratar todas las ciencias. Fuera de que estando sujetas las lenguas vivas à tantas variaciones , como reflexiona prudentemente Lagomarsini apoyado del testimonio de Horacio , en el curso de pocos siglos se harian inutiles todos los libros facultativos de nuestro tiempo.

Debiendo pues elegirse alguna lengua muerta ninguna podrá disputar esta distincion á la Latina , la qual ha sido usada en la república literaria desde el siglo de Augusto hasta el presente ; ninguna de las lenguas vivas podrá gloriarse de Escritores , asi Poetas como Oradores è Historiadores iguales à los que hacen el mayor honor de la latina. Y respecto de que

hablamos del siglo 16 ponga Italia todos sus Escritores en el idioma nativo de dicho tiempo en comparacion de los Autores Latinos que la dieron tanto esplendor en aquel siglo afortunado, y se avergonzará qualquiera que tenga principios de literatura de no conceder la preferencia à los ultimos. Lo mismo pudiera decirse de los Guidos Ferraris, de los Bonamicis, de los Stais, de los Nocetis, de los Cordaras, y de otros elegantisimos Escritores latinos que han ilustrado à Italia en nuestros dias.

¿Se dirá despues de esto que la lengua latina es à veces inutil à los jovenes? Siempre será un estimable bien el hacerlos capaces de leer, y comprender tantas obras inmortales; unas sumamente deleitables, otras muy utiles, y no pocas necesarias para el conocimiento de las ciencias sólidas. Sería ciertamente inutil la lengua latina à quien se hubiera criado entre las *conversaciones festivas*, y à quien hubiera hecho estudio de los *juegos, movimientos, y experimentos*. Será inutil para ciertos jovenes débiles y afeminados, que entregados al detestable ocio corrompedor de las buenas costumbres, se declaran enemigos de toda lectura seria, y dejandose llevar de sus pensamientos è inclinaciones consumen todo el dia en el juego, en la Tertulia, en el Teatro, en el adorno del cuerpo, y en la diversion. Pero será en todo tiempo no solo util, sino necesaria á qual-

qualquiera que deseara emprender la carrera de la verdadera literatura.

Infierase de esto con quanta razon afirmo , que el abandono del estudio de la lengua latina es sumamente fatal à las ciencias mas importantes , olvidadas de quien tan solo se deleita en el idioma vulgar. Esta ninguna memoria , ò por decirlo de una vez, esta casi aversion à los libros latinos condena à un perpetuo olvido tantas obras excelentes con que ilustraron à Italia , y à todo el mundo varios Españoles cèlebres , cuyas obras conocidas y estudiadas asegurarían à nuestra nacion un lugar sublime entre las mas beneficas à las letras ; y no se veria pintada en los papeles pùblicos de Italia como una nacion tan rustica y semejante à las que habitan en las barbaras orillas del mar Glacial.

Juntese al desprecio de la lengua latina la ignorancia de la Española , que no se dignan de aprender , ni aun aquellos extrangeros que por sus fines particulares giran por las Ciudades mas ricas de España : Y resultará con precision que inutilizadas estas dos lenguas se cierran à los Españoles todos los caminos por donde podrian comunicar à las naciones Extrangeras las apreciables obras de sus sobresalientes ingenios. No basta à nuestros ilustres Autores escribir con elegancia , erudicion y fuerza de razones ; no basta tratar aquellas materias que pue-

den interesar mas la curiosidad ò la utilidad de los Extranjeros para conseguir que se lean sus libros. Dejando aparte muchos exemplos que se podrian presentar de este fatal efecto de la ignorancia de nuestro idioma , me contentarè con el que voy á expresar.

Entre muchas obras interesantes que han publicado en nuestros dias los Españoles ocupan un lugar bien distinguido *los discursos sobre la industria y educacion popular* escritos en Español en estos ultimos años ; Obra de un *Ilustrisimo* Escritor que no ha tenido por conveniente publicar su nombre , pero que es bastante conocido en la repùblica literaria por otras no menos eruditas que haràn sumo honor à este Ensayo , quando lleguemos à tratar de la literatura del siglo 18. ✕ En los mencionados discursos se examinan con delicado discernimiento , erudicion , y solidez los puntos mas importantes en orden al comércio , à las artes , á la agricultura , à las fabricas , y à la cultura de una nacion. Oigamos el juicio que hace de dicha obra un insigne Escritor moderno Inglès : *No bay muchos Autores , aun en las naciones mas excelentes*

✕ El Ilustrisimo Señor Conde de Campomanes , Fiscal del Consejo , y Càmara de Castilla , à quien las gentes de letras reconocen por Autor de esta Obra , tan justamente alabada por el Abate Lampillas , (y que ha producido los efectos deseados) emplea constantemente su vasta literatura en beneficio de la Nacion , yà publicando obras originales , y yà promoviendo reimpressiones de las antiguas Griegas , y Latinas.

tes en la ciencia del comercio, que hayan adelantado sus noticias con mas perfecto conocimiento de aquellos varios asuntos, y con mas completa libertad de las preocupaciones vulgares y nacionales; ni que hayan unido con tanta felicidad las agradables investigaciones filosoficas con el ardiente zelo de un Ciudadano interesado por el bien público. (a)

¿Y què conocimiento tienen los Italianos de ella? Puedo afirmar, que segun se vè, es enteramente desconocida à esta nacion. Si hubiera llegado à alguna parte de Italia, tengo por cierto que sería la primera la Ciudad donde por suerte residio, así por el genio industrioso de sus moradores como por su floreciente comercio, por la continua comunicacion que tiene con España, y principalmente por tratarse en la expresada obra no pocos puntos relativos à su interès nacional. Sin embargo no tienen aqui la menor noticia, y en vano me he aplicado à darla à alguno, porque en oyendo el nombre de libro Español parece que quieren gritar: *Hispanum est, non legitur*. Si se hubiera escrito en Frances sería muchas veces leída, alabada, venerada, y traducida inmediatamente al idioma Italiano.

De este modo la ignorancia de la lengua Española fomenta en los Italianos las ideas nada favorables que

(a) Robertson, historia de la America, tom. 4. not. 51.

que conciben de la civilidad y literatura de nuestra nacion en este siglo ilustrado. Todo lo contrario sucede à los Escritores Franceses è Italianos , pues habiendose hecho su idioma mas familiar à la Europa facilita la noticia de sus libros. La moda, que ha sabido extender su imperio hasta sobre la repùblica literaria ha hecho una obligacion de politica el hablar el Francès. Desde el tiempo de Luis XIV. prevaleciò en Europa la lengua Francesa asi como la moda en vestidos , mesas , fiestas , y conversaciones. Agradó generalmente la viveza , jocosidad , y sobre todo la libertad de escribir de los Franceses. Publicados despues los libros de los Filósofos modernos y de los bellos espíritus de nuestro siglo , se ha propagado por todas partes el idioma de esta nacion.

Y aunque la lengua Italiana no puede alabarse de un dominio tan dilatado , no obstante debe á su teatro moderno el que la entiendan todas las naciones cultas de Europa. En tiempo de la antigua Roma al paso que los Scipiones , los Metelos , los Cesares , y Pompeyos sujetaban con las armas Provincias enteras al Imperio Romano , les comunicaban juntamente la lengua Romana. Al presente han hecho tributaria de Italia la mayor parte de Europa , y han extendido la lengua Italiana con una dilatacion casi universal los Buranelos , los Cafarielos y los Echizielos ayudados de la demás tropa auxiliar de tantas Sirenas encantadoras. Mas

Mas no ha de disimularse que Italia debe gran parte de este triunfo al dulcísimo Poeta Cesareo el Señor Abate Metastasio, quien con la inimitable suavidad de sus cultas composiciones ha sabido, por explicarme así, encantar la Europa; de modo que el Español grave, el Francés viváz, el frío Aleman, el taciturno Inglés, y hasta los habitantes del helado Septentrion se han hecho amantes de una lengua que les arrebatara el corazón.

Muy distinta ha sido la suerte de la lengua Española. Los Franceses, y los Italianos despues de utilizarse de las riquezas de nuestros Autores, han abandonado nuestro idioma, y sobre privarnos de esta ventaja se han atribuido como propias las mas nobles invenciones y delicados pensamientos. No falta quien pretende imputar esto à defecto de nuestra lengua, como si fuera incapaz de compararse con la Italiana y Francesa. Mi animo no es el entrar en una larga disputa sobre esta materia. Dice oportunamente à este proposito Lagomarsini: *Nemo est barbarus lingua, sed moribus: nulla non lingua gravis, nulla non splendida, nulla non suavis, nulla non pulchra est, si quis eam modo probe calluerit, eaque uti vel loquendo, vel scribendo scienter possit.* (a)

No puedo menos de decir que tengo por tan injusto

(a) Lug. citado.

justas las preocupaciones de muchos Italianos en orden à nuestra lengua como en orden à nuestra literatura. Y dejando aparte las ridiculas preguntas que hacen algunos de *si en España se predica en Español*, se hallan bastantes, que enamorados de su dulce language, y aduladores por moda del Francès, llaman rustica y barbara la lengua Española, hueca, pomposa, altanera; en la qual ninguna cosa se expresa al natural, y todo se engrandece y muchas veces se trunca. ¿Pero han hecho estudio sobre la lengua Española estos rigidos Censores? ¿Han examinado sus excelencias? Nada menos que eso: llamarian tiempo perdido el que empleasen en aprender una lengua barbara. ¿Y con què fundamento deciden tan libremente? Me explicarè: leyendo algun Diccionario, que para tales eruditos sirve de Maestro universal de todas las ciencias, han encontrado un juicio injusto è infundado de la lengua Española; y con solo esto han tenido lo bastante para condenarla.

En efecto: Efrain Chambers en su Diccionario de las artes y ciencias escribe *que el language Español se semeja à aquellos rios cuyas aguas están siempre hinchadas, siempre revueltas y turbias; que no se detienen mucho tiempo en su madre, sino que están en continua inquietud y movimiento, siendo su curso à toda hora ruidoso, y precipitado.* ¿Pero no nos hará favor este erudito Inglés de mostrarnos en què libros ha vis-

to estas preciosas calidades de la lengua Española? Confieso que tenemos algunos Escritores que se distinguen por un lenguaje pomposo y obscuro; mas esto es y se llama defecto del estilo, y no del idioma. El Italiano es dulce, delicado, y suave en boca del Petrarca, y de los Escritores del año 1500, pero es hinchado en boca de Marini y del esquadron sequaz del 1600. Esta diversidad no proviene de la naturaleza de la lengua sino del vario estilo de los Autores.

El Señor Efrain, y los que sobre su credito piensan asi del idioma Español pudieran bien haber leído nuestros mejores Escritores y en ellos le hallarian seguramente hermoso, grave, fecundo y conciso: Sencillo en algunos Autores pero sin bajeza; magestuoso en otros pero sin hinchazon ni fausto; en estos elegante y florido sin afectacion; y sin afeminacion, dulce y delicado en aquellos: hubieran visto la lengua Española tan adecuada para la Poesia y Oratoria como para las materias filosoficas: en las traducciones de los Autores Griegos y Latinos hubieran reconocido las bellas madres en la hija nada menos hermosa. Lease por lo menos la energica traduccion del Salustio y yo estoy cierto de que lejos de hallar un torrente de aguas impetuosas y turbias admirarán un rio apacible que corre cristalino conservando al mismo tiempo su soberania. Lease la otra traduc-

cion moderna Española del Arte Poetica de Horacio hecha por Don Tomàs Iriarte , y se decidirà si alguna otra lengua puede presentar una traduccion mas elegante , mas justa y mas expresiva.

Pero respecto de que es en vano esperar que se lean los libros Españoles , y que quieren juzgar de nuestra lengua sobre sola la autoridad de algunos Extranjeros que acreditan serlo demasiado en el conocimiento de ella , digase tambien el juicio que han formado otros Extranjeros comparandola con otras lenguas.

El Autor del discurso critico sobre varios Escritores modernos que han traducido ò comentado las obras de Tacito , que precede à la moral de este historiador escrita por Mons. Amelot de la Houssaie se explica asi : *por ultimo dirè con ocasion de tratar de estos tres traductores , que la lengua Española es mas propia , que la nuestra para hacer hablar à Tacito ; por ser mas concisa , significativa y grave. Sè muy bien que un Escritor nuestro de los mejores y mas cultos dice , que todos los Autores Españoles son difusos y que su idioma exige grande estension de pensamientos y palabras ; pero estoy seguro de que si confrontase las tres traducciones de que hablo convendria sin dificultad con mi dictamen. Mr. Pluche afirma tratando de las lenguas que la Española es la mas armoniosa de todas las vivas y la que participa mas de las riquezas de la griega , asi por*
la

la diversidad de las locuciones y por la gran copia de terminaciones siempre completas, como por la justa dimension de sus palabras todas sonoras. (a) Omito otro testimonio semejante del Ingles Leandro de San Martin en la dedicatoria de la traduccion Española de Tacito; y el de Barthio en la traduccion de la tragedia intitulada Calisto y Melibea.

Pero no puedo menos de trasladar el de Julian Goselini, Italiano famoso, que floreció en el siglo 16. Preocupado contra la lengua Española expuso amistosamente su dictamen acerca de este punto à Don Juan Sedeño, Cavallero Español á quien por haberle dado solucion completa à las dudas propuestas volvió à escribir Goselini de este modo: *Muy Ilustre Señor. No me arrepiento de haber provocado à V. S. por ver quan valerosamente se defiende. Me convencen sus defensas y si mis dudas sirvieron à excitar su valor, las resoluciones de V. S. me han aprovechado para hacerme aprender lo que ignoraba tocante à su language, el qual es digno ciertamente de aprenderse, ya que se manifiesta tan abundante y tan capaz de qualquiera concepto particularmente en los escritos del Señor Sedeño.* (b) Ojala que todos los Italianos que se hallan preocupados contra el merito literario de nuestra nacion tuvieran la

G 2

me-

(a) Espectáculo de la naturaleza, tom. 6. entretenimiento 5.
 (b) Carta de Goselini, pag. 39.

docilidad de Goselini y todos los Apologistas el valor del Señor Sedeño! Pero sea qual fuere el merito de la lengua Española, lo cierto es que està confinada dentro de los dominios de España; no siendo lo menos, que la ignorancia de ella y el descuydo de la latina cierran enteramente à nuestros sabios el camino de comunicar à los Extrangeros las producciones literarias. De donde se sigue que puede considerarse muy bien esto como una de las fuentes de preocupacion contra nuestra literatura.

§. III.

EL NUEVO GUSTO DE LITERATURA

*promovido por los bellos espíritus de nuestro siglo,
es otro origen de las preocupaciones contra
la literatura moderna Española.*

A Demàs de los manantiales de la preocupacion que quedan notados, puede reputarse por otro quizá mas fecundo el nuevo plan de literatura, que forma el caracter de los bellos ingenios de nuestro tiempo. Enemigos comunmente de toda fatiga y meditacion serìa, procuran envilecer los estudios graves y sòlidos, y no tienen à bien conceder el nombre de literato, ni aun à los hombres mas insignes que perdieron su salud en los sagrados estudios: Por lo
que

que no siendo España fecunda en tanta variedad literaria quanta se vè bajo otros climas , es tenuta por nacion barbara , è inculta que en medio de la grande luz con que alumbra à las otras Provincias nuestro siglo ilustrado , yace sepultada en una obscura y tenebrosa noche.

Asi piensan , en primer lugar todos aquellos ingenios bellos que se han empeñado en dar la primacia à las ciencias naturales. En su concepto no es hombre util à la república literaria el que no ha hecho algun nuevo descubrimiento en la naturaleza , ò no ha escrito sobre el càculo , ò la Algebra.

Aunque la nacion Española no esté tan atrasada en las ciencias naturales como creen los Extranjeros , no puede negarse sin embargo que en ellas le llevan ventaja algunas de las naciones cultas ; pero esta ventaja no basta para que se considere à España sepultada en la mas horrenda barbarie. Confieso que las ciencias naturales tienen sus singulares excelencias. Son dignos de infinita alabanza los ingenios sublimes , que con largos estudios y fatigas ilustran la fisica de las Matematicas ; ¿pero se han de excluir por esto de la clase de literatos los cultivadores de los estudios sagrados y graves , siendo mayores las ventajas que ocasionan à la sociedad Cristiana? ¿Deberàn arruinarse las estatuas de los Santos Padres , y de tantos grandes hombres como por

es-

espacio de 17 siglos han ilustrado la Iglesia para colocar en sus nichos los Academicos de Francia , de Londres , y de Lipsia? Asi piensan los Dictadores de nuestro siglo : *ha llegado el tiempo , dicen , en que las obras , que gozaban la mas alta reputacion deben perder una buena parte , y acaso venir à parar en un total olvido , siendo preciso derribar una multitud de estatuas.* (a)

En seguida se advierten los extravagantes hyperboles que se dàn à los maestros de tales ciencias. La justa estimacion , y respeto que tienen los Catolicos por sus sagrados maestros , y Padres de la Iglesia no les tributò jamàs tan exhorvitantes elogios , como los que se derraman en aplauso solo de Newton. *El se ha puesto los Cielos à los pies ; excita à envidia las substancias eternas , que circundan el trono del Altisimo ; el alma purificada vuela àcia aquellas verdades de que està iluminada ; y meditandolas el espiritu con un salto desde el cuerpo mortal hasta el seno de Dios, parece que escucha la voz del Eterno.* (b) Se le llama

Il Gran Padre Britanno

Quel di natura e del saver , quel Padre

Della aspettata verità Divino. (c)

¿Se

-
- (a) Diccionario Enciclopedico , tom. 5. art. Enciclop.
 (b) Voltaire , carta sobre la Filosofia de Newton , tom. 9.
 (c) Bet. Poema al Conde Algarotti sobre la Filosofia y Poesia.

¿Se pudiera decir mas si se hablase del humano Verbo Divino , que descendió á enseñarnos las verdades mas importantes y sublimes?

Pero no nos diràn estos adoradores de Newton y de todos los maestros de las ciencias naturales, ¿por què ha de ser empresa inmortal indagar con aquel el cómo se arreglan los movimientos de los cuerpos por la atraccion , y no lo ha de ser el buscar con Augustino , y otros Padres el cómo atrae la gracia nuestro corazon? ¿Seràn investigaciones capaces de mover à envidia à las inteligencias Angelicas las que se hacen en orden à la naturaleza de la luz ; y no lo seràn las que se hacen en orden à la luz de la fe y de los auxilios divinos?

Pues este es el gran modo de pensar de nuestro siglo. Los maestros de las sagradas ciencias son abandonados , motejados , burlados ; pero los maestros de las ciencias naturales son admirados , adorados , y divinizados. *Yo no dudo* (dice un clasico Escritor moderno) *que si Cristo hubiera sido tan excelente maestro de Fisica y de Mecanica ---- seria reputado de algunos como el primero , y mas insigne iluminador ; pero porque enseñò à practicar la vida mas virtuosa y feliz,*
O! Esto es una vagatela , que no merece tal titulo. (a)
 Lo propio digo de nuestros mas dignos Autores. Si

Vi-

(a) Noguera, Reflexiones sobre la religion , revel. reflexion 11.
 no. 180.

Vitoria , Cano , Soto , Agustín , Mariana , Suarez , y Maldonado nos demostràran las proporciones concernientes à las líneas , superficies y sólidos ; si nos enseñasen à calcular sobre las proporciones de las masas de los cuerpos , y de la celeridad de los movimientos , à medir las distancias , y determinar el curso de los cuerpos celestes , se verían colocados en los primeros asientos de la repùblica literaria ; y sería venerada como autora de la felicidad comun la nacion afortunada que produjo tales ingenios. Pero emplear sus fatigas en componer crecidos tomos à fin de ilustrar la ciencia de la religion , de mostrarnos el camino seguro de la unica felicidad verdadera , de descubrirnos los documentos sublimes depositados en los sagrados libros , ò de proveernos de armas contra los enemigos de la Iglesia , todo esto es un pedantismo propio de los claustros , y de que se avergonzaría un bello ingenio.

En defecto de maestros de Física y Matematica le bastaria à España un pequeño batallon de nuevos Filosofantes para conseguirle un lugar distinguido entre las naciones cultas , y pensadoras. Ah ! Por qué no nacieron à las orillas del Tajo ò del Ebro aquellos pensadores libres que hacen la honra del Tàmesis y del Sena? ¿Por qué no ha merecido España aquellos ingenios de primer orden à quienes se debe el haber desenvuelto la razon , y los progresos de la

la Filosofía ; quiero decir , un Tolando , un Obbes , un Collins , un Montesquieu , un Marquès D' Argens , un Voltaire , un Rousseau , un Elvecio , con otra tropa inferior de ProsELITOS de la incredulidad? Entonces no costaria mucho trabajo el persuadir à los Italianos la cultura , y erudicion de los Españoles. Esta nacion seria venerada como iluminadora de todo el mundo , si de las alturas de los Pireneos desaguisen àcia Italia como desaguan de los Alpes aquel portentoso numero de libritos venenosos , de Cartas , Ensayos , tratados , pensamientos , examenes , novelas y una multitud de producciones ; fruto de corazones emponzoñados y de inteligencias estragadas. He aqui todo lo que se apetece en nuestros dias para que una nacion sea estimada , feliz , culta , literata , y exenta de la supersticion de las preocupaciones antiguas.

Pero si no hay otro camino que este para conseguir tal prerogativa , ruego al Cielo que sea considerada siempre rustica y barbara mi nacion , y que no se hallen en ella aquellos espiritus débiles que por adquirirse el falso titulo de sabios aplauden à semejantes maestros , y se dejan deslumbrar de aquellas aparentes luces que en vez de iluminar ofuscan su razon.

Qualquiera que tenga un mediano juicio conocerà ser esta la mas extravagante y vana idea , que

se puede formar de la verdadera literatura. No lo ignoran los mas atrevidos y presuntuosos maestros de esta nueva escuela ; ven que aunque sus libros los leen , aprecian y admiran ciertos ingenios miserables enteramente vacios de todo estudio sólido y privados de penetracion , inteligencia y discernimiento serio , al mismo tiempo los miran con desprecio y aun con lastima los verdaderos sabios. En realidad no merecen otros afectos aquellos infelices , que con fausto y arrogancia se lisongan de poder aspirar à la Dictadura de la repùblica literaria con revolver unos quantos folios de una coleccion de fabulas libertinas , ò de un tejido de sofismas pueriles y despreciables.

De aqui proviene el estudio que hacen de desacreditar à los maestros mas respetables de la religion, buscando varios motes ridiculos , necias bufoneras y mil novelas inventadas por el capricho para ridiculizar à los Santos PP. à los Teologos , y à los mas zelosos defensores de los Dogmas Catolicos. Con un dicho gracioso , con una ocurrencia elegante , y à veces con una indigna puerilidad se ponen en desprecio todas las obras de los PP. todos los volumenes de los Escolasticos y de los Escriturarios. En su dictamen San Juan Crisostomo , San Geronimo , y San Agustin son idolos incensados por costumbre; los Teologos son otros tantos pedantes , y una congre-

gregacion de Regulares , cuya ignorancia cubre un saco , como dice el Autor de las Cartas judaicas.

(a) A ninguno se le ocultará que la mayor parte de estas bellas flores van dirigidas contra los Autores Españoles mas famosos. No debe esperar sentencia favorable nuestra nacion de este serio Tribunal donde se expiden Patentes de Filósofos à los espíritus mas miserables , y débiles con tal que estén manchados con alguna tintura de incredulidad , y donde se fulminan decretos fatales para arrancar del numero de los literatos à todos los que manifiestan el debido zelo por la pureza de la fe y costumbres; y finalmente en donde aquella nacion lleva la gloria de mas erudita , è ilustrada que mas abunda de pensadores libres. La sentencia es , que en Londres y Paris se piensa completamente , en Italia por mitad , y en España unicamente de un modo vegetable.

La fortuna es que esta sentencia sale de un Tribunal de donde están desterradas la buena fe , la critica y el raciocinio , ocupando su lugar los conceptos falsos , las relaciones infieles , las injurias groseras , y un cumulo de mentiras pronunciadas en tono libre , decisivo , y soberano. Con sola la historia del espíritu humano del Marqués D'Argens se prueba la verdad de lo que acabo de decir , y que quan-

H 2

to

to se profiere contra estos Escritores modernos es correspondiente à lo que se merecen.

Otra razon mas poderosa tienen los bellos espiritus para hacer guerra al merito de nuestra nacion : temen al ver que el zelo de los Principes Catolicos y la vigilancia de los Tribunales religiosos les hace dificil el conducir à España el torrente hediondo de sus libros con que inundan muchos países de Europa. ¡Con qué estilo tan patetico exclaman à favor de la libertad de discurrir , de escribir y de leer! ¡Con qué muestras de compasion se explican àcia la pobre nacion por las prudentes , y religiosas prohibiciones dirigidas à contener dentro de los justos limites la libertad de pensar , y de razonar sobre los puntos de religion! Pudiendo nosotros decir con Cano : *Nempe non licet apud nos susque deque omnia ferri , sed-----universos qui aut disputare , aut scribere de re Theologica velint , certis oportet lineis contineri. Hinc illæ lacrimæ illis libertas placet , imò verò licentia dicendi scribendi-que.* (a)

En su opinion esta decantada esclavitud es la causa del atraso de las letras en España. Sin una entera libertad no puede adelantarse el entendimiento humano en las ciencias , no puede descubrirse la razon, no puede tener lugar la critica , ni hacer progresos
la

(a) De locis , lib. 8. cap. 3.

la Filosofía. De donde procede que solo son oportunos para aprender las ciencias los libros que se escriben en los países dichosos en que goza de libertad el alma. Todos los Escritores Catolicos que han compuesto libros de metafisica son pedantes ; quanto han enseñado guiados de la revelacion acerca de la naturaleza de nuestra alma no es mas que un romance. Loke es el criador de la Metafisica. *Sin la historia del espiritu humano , que con tanta modestia ha texido Loke (afirma Voltaire) no tendríamos mas idea de aquel que de una especie de romance.* (a) Sin embargo este gran metafisico pretendió trastornar las verdades mas firmes del Cristianismo , segun le convence el anonimo Autor Inglès en el librito intitulado : *Examen de la religion de Loke.* (b) La modesta historia del espiritu humano que este nos presenta se reduce à pintar nos ofuscada la razon , y despues à hacerla superior à la religion. Pero el gran merito de este hombre està en haber defendido la tolerancia en punto de religion.

Si se trata de la moral supo mas Tulio que todos nuestros moralistas. El Marqués D' Argens asegura que quisiera mas haber compuesto los *Oficios de Ciceron (me ratifico en ello) que quantos libros morales han*

es-

(a) Reflexiones del Autor de la Henriada sobre Loke , tom. 7. e. 34.
 (b) Memorias de Trevoux. Sept. 1725.

escrito los Teólogos. (a) La Jurisprudencia, y principalmente el Derecho de gentes estaba sepultado en la barbarie, y en las tinieblas antes de ilustrarle los doctos Protestantes; y si bien se considera, casi todo lo bueno que contienen los libros de estos Jurisconsultos lo han tomado de varios Autores nuestros, que yacian olvidados en las Librerías, lo qual manifestaremos en otra parte.

Llegando à la Critica, nadie ignora que se debe mirar como porcion propia de los pensadores libres. No obstante (permitaseme decirlo) causan compasion à los mismos que ellos desprecian, porque al mismo tiempo que pretenden pesar con la balanza de la mas rígida critica hasta los sucesos contenidos en los libros sagrados, esparcen con entera libertad mil fabulas que tendrian rubor de creer los siglos mas barbaros.

Una ciencia hay que parece no està muy favorecida de estos nuevos maestros, la qual pudieran aprender de los Autores Españoles. Hablo de la Logica; ciencia por otra parte necesaria para juzgar bien de las cosas pertenecientes al Tribunal de la razon. Mas esta en vano se buscarà en la mayor parte de las obras que constituyen la bella literatura del tiempo presente. Por esto se hallan en sus obras paralogismos

(a) Historia del espíritu humano, tom. 2. carta 5.

mos en lugar de argumentos sólidos ; se ve faltar el buen orden , sin el qual todo es confusion. Estos sublimes ingenios se hallan cortados quando se ven en la precision de sostener un racionio seguido contra quien con firme constancia los va estrechando de consecuencia en consecuencia , apretandoles casi por los cabellos: Entonces quedan vencidos ; sino es que consigan salir del empeño con alguna bufoneria , ò con gritar que estas son metafisicas Escolasticas , ò sutilezas Españolas.

Ni solo intentan hacernos creer que unicamente reina la literatura en los países de la libertad , sino tambien que van acompañadas con esta las mas amables prendas. La humanidad , la dulzura , la afabilidad , la hospitalidad , y la union civil son virtudes desconocidas en aquellas Provincias , en las quales no tiene domicilio la libertad de pensar. Hasta de Italia , donde en su sentir solo se piensa por mitad , están desterradas , si damos credito al Diarista Toscano : me parece que preveía este despropósito clasico el elegante Escritor que dixo : *ya no es fabulosa la edad de oro , si oímos à algunos en cuyo concepto basta salvar cierta distancia de tierra , ò cruzar alguna porcion de mar para encontrarla : pues segun nos pintan ; todo el coro de las virtudes saldrá à recibir al que se acerque à las orillas , ò confines de aquellos países que son el asilo de la libertad , y el*
do-

domicilio de la razón que en otras partes viven apri-
sionadas. (a)

En consecuencia de lo dicho, el nuevo modo de pensar de nuestro tiempo en orden à la civilidad y literatura de las naciones, es otro origen de la opinion nada favorable que se tiene del merito de España.

Tampoco lo es menos el gusto de literatura universal que se ha hecho como el caracter de los sabios de moda. En el dia no se tiene por literato al que no tenga algun baño de todas las ciencias; y asi se han hecho los libros mas apreciados los Diccio-
narios Enciclopedicos, en los quales se aprende con poco trabajo à hablar de todo, y à decidir magis-
tralmente sobre todo.

Fuit hæc olim dementia, libros

Nocturna versare manu, versare diurna,

Multum Olei, multum consumere nobiliorum

Spirituum, & studio canos demittere in uno.

At nunc in facili labor est. (b)

Lo cierto es que al vèr el dia de hoy tantos se-
misabios que presumen saber de todo, y que con
la vara censoria y rigido sobrecejo deciden de los
puntos de geometria, metafisica, gramatica, poesia,
his-

(a) Robert. trat. de la lectura de los libros de Metaf. y
entrenimiento, pag. 131.

(b) *Luc. Sect. serm. 4.*

historia , pintura , arquitectura , agricultura y comercio no puede menos de maravillarse qualquiera de que hayan tenido tiempo y cabeza para atender à tantas ciencias ; y mas si consideramos por otra parte los empleos de estos hombres que consisten en procurar pasarlo bien , frequentar el Teatro, el Cafe , las plazas , y cortejar Damas en lugar de visitar las Bibliotecas , ò de meditar sobre los libros en el silencio de sus gavinetes ; ¿cómo , quisiera saber , pueden conseguir la comprehension universal de las ciencias , quando es cierto , que para poseer perfectamente una sola son menester las continuas vigili-
 as del hombre mas estudioso? ¿No nos descubriràn què secreto literario han encontrado para hacerse sabios con tan prodigiosa rapidèz?

Scio : tres quatuorve libelli

Perlecti ructus inter post prandia cursim. (a)

Mas aun pudiera sufrirse , si ostentàran precisamente su erudicion en algunas novelas , ò satiras , en algunos sistemas de agricultura , ò de comercio : pero pretender que con un estudio pasagero se hallan hàbiles para discurrir y determinar sobre los puntos mas graves de la religion , es cosa que no se puede tolerar. Con todo vemos cada dia que un Don lindo lleno de orgullo.

Tom. III.

I

Ti.

(a) En el lugar citado.

*Timide quæ tangit Aquinas
Et quæ barbati trepidant versare Magistri,
Expedit ut digitos. (a)*

Esta clase de literatos es la mas general, por lo que en vano pretenderà este nombre en algunos países el que no tuviere un baño de todas las partes de la literatura. El genio de los Españoles serio, circunspecto y sincero, enemigo (estoy por decir casi por efecto del clima) de la superficialidad, de la impostura y de la charlataneria no es capaz de adoptar universalmente este sistema. Si emprende algun estudio, à él consagra las mas sèrias meditaciones hasta instruirse sòlidamente, sin caminar errante y vago por el país de todas las ciencias. Y he aqui otro origen de las preocupaciones contra la cultura de nuestra nacion.

Llega à España uno de estos literatos Enciclopedistas armado de algun Diccionario portatil. Entra en un pueblo, y luego và à vèr la fabrica de la Iglesia, ò de algun Convento: encuentra con el docto Parroco, ò con algun Religioso grave; empieza à discurrir sobre las pinturas colocadas en los Altares; aparenta erudicion nombrando à Rafael, Corregio, y el Ticiano; explica la variedad de las Escuelas de pintura; aquel retrato, dice, no es original;

(a) En el mismo serm. 5.

nal , es copiado de uno del Ticiano ; pasa à examinar la arquitectura de la Iglesia , y habla de las fabricas de Palacio , y de Bramante : Repara entre tanto que al Parroco , ò al Religioso los sorprende esta bella erudicion de Escuelas de pintura , y de arquitectura : Quiere tambien hacerse cargo del Campanario , y dice ; grande lastima es que no haya aqui un conducto para salvar esta Iglesia de los rayos! Y comienza à explicar con mucho aparato esta invencion desconocida à los dos Eclesiasticos : Habla finalmente un poco sobre las letras , pero sin pasar de sus Poetas Dante , Petrarca , y el Quinientista ; y advirtiendole que tambien les falta esta instruccion à aquellos Españoles se despide de ellos con enfado , y restituido à la posada se complace sumamente sobre la erudicion de su patria , y dà principio à las apuntaciones que dispone publicar de su viage de España por esta narracion : *Los Eclesiasticos y los Regulares de España son una Junta de ignorantes, que no saben otra cosa que disputar sobre las formalidades del Peripato.*

¿Pero carisimo y eruditissimo Viajero , serà bastante ese examen para fulminar el decreto fatal de ignorancia y pedanteria contra los Eclesiasticos de España? ¿Si aquel Eclesiastico y aquel Religioso están radicalmente instruidos en la ciencia de la Religion, en la moral Cristiana , en la historia sagrada , en la

eloquencia del Pulpito, no serán literatos de mejor gusto que aquellos Eclesiásticos de su país que se ocupan en hacer sonetos y canciones? Yo llamo literato de buen gusto al que posee con fundamento las ciencias propias de su estado, y que *multum studet, non multis*. Si el Parroco está perfectamente versado en los varios sistemas y doctrinas de la Gracia debe ser mas estimado que si hubiera visto todos los Gavinetes de pintura. Si está adornado de sagrada eloquencia para instruir al pueblo, y enseñarle los medios de evitar las justas iras de un Dios vengador, es digno de mayor alabanza que los que nos defienden de los rayos por medio de los conductos. ¿Y qué para pintar en la Sagrada Càtedra la gravedad de los suplicios eternos, se ha de acudir al retrato del Ugolino, de Dante, ò al del rico del Evangelio? Para inspirar el amor, y devocion à la gran Madre de Dios se ha de echar mano de las razones de los sagrados Doctores, ò de los colores con que nos pinta el Petrarca los hermosos ojos de Madama Laura?

Si Usted, Señor Viajero, desea hablar de las artes y bellas letras ò del conocimiento en la filosofía moderna vaya à las Academias, y conversaciones de otros sabios de España, y hallará que saben algo mas que lo que contiene su Diccionario. Asi lo han experimentado varios Italianos que han llegado à España lle-

nos de aquellas preocupaciones en orden à la barbarie de este Reyno, que son comunes en su país nativo.

§. IV.

EN ITALIA MAS QUE EN OTRA

parte debia estar el dia de hoy en aprecio

la literatura Española.

Hemos visto que las preocupaciones contra la literatura Española tienen el mismo principio que el abandono de los estudios mas sérios y utiles, respecto de ser estos la parte mas noble de nuestra literatura. Pues yo pretendo ahora, que asi estos estudios que forman la literatura Española, como sus cèlebres maestros debian hallar singular estimacion entre los Italianos; mayormente en este siglo en que son no solo utiles, sino absolutamente necesarios.

Es Italia aquel País afortunado donde quiso el divino Redentor establecer la silla de su Reyno, y el centro de la union Catolica. Roma, trono en otro tiempo del Imperio Romano, ha llegado à ser por una suerte mas dichosa el solio de la Religion. De aqui es que como en los tiempos antiguos se aguerrian è industriaban à la sombra del Capitolio aquellas victoriosas Legiones que eran el terror del mundo; asi

pa-

parece justo en los siglos Cristianos que en la misma Roma , y en toda la Italia se provean de las mas escogidas armas crecidos Esquadrones de valientes caudillos , que sean el brazo de la Iglesia , y el espanto de los enemigos de la religion.

Un Cavallero que se cree nacido para defender la patria , y para contribuir à la gloria de su Principe se exercita desde su tierna edad en el manejo de las armas , y en todo lo que puede hacerle digno y valeroso soldado : ¿Pues què deberán hacer los que habiendo nacido en Italia están destinados à formar las primeras filas en los Exercitos gloriosos de la Iglesia? No fuera esta tan asaltada como lo fue en el siglo 16 si muchos de sus fieles soldados tuvieran mejores disposiciones para defenderla. Se viò atacada quando no tenia à su lado ni el numero , ni la calidad de combatientes que habia menester.

Nadie podrá negar que el estudio sólido de la religion es el unico que provee de armas utiles para defender la Iglesia de los asaltos de sus enemigos. Digo el estudio de la religion , emprendido con seriedad , con teson , no de paso , ò como de ceremonia y quanto basta para lograr por èl un titulo de honor , ò facilitarse el camino à alguna dignidad Eclesiastica. Y no sè como podrán escusarse de consagrar à este estudio sus vigiliyas y fatigas los que ò por destino del Cielo , ò por la mission de

Je-

Jesu-Cristo pertenecen al numero de sus soldados y defensores de su pueblo. ¡Què gloria , què ventaja para la Iglesia ; pero al mismo tiempo que confusion y terror para sus adversarios si los Eclesiasticos se aplicasen con ardor al estudio de las sagradas ciencias , mostrandose armados de aquel zelo que abra- sò antiguamente à los Crisostomos , Baslios , Augus- tinos , y Geronimos!

Quando la nobleza y utilidad de semejantes es- tudios no los hiciera dignos de ser cultivados en Ita- lia con el mayor conato , podemos decir justamente que la necesidad de las sagradas ciencias que se ad- vierte en nuestros dias debia estimular y promover su aplicacion en los ingenios Italianos mas sobresalientes. Las heregias fueron antes de ahora à la Iglesia lo mismo que Cartago à la antigua Roma : quiero de- cir , que mientras hubo enemigos que se atrevieron á combatir la religion se vieron guerreros Catolicos, que muy distantes de pasar el tiempo en la como- didad , y en el ocio sufrían en el campo toda es- pecie de fatiga , y tomaban las armas en su defen- sa. Pero al presente vemos crecer el numero de los enemigos de Jesu-Cristo , les vemos conseguir al- gunos triunfos , mientras que muchos que debian tra- bajar en su ruina se mantienen à la sombra del ocio, ò del regalo abandonando el escudo de los estudios sagrados como inutil. Podemos repetir de nuestro tiem- po

po lo que dice Bettineli hablando de los errores propagados en el siglo 16 : *Cada dia produce nuevas obras, cada dia se leen con mas ansia ; adornados los nuevos dogmas de un estilo terso , de satirillas mordaces, de alusiones malignas , de gracejos y puerilidades , forman partido y aumentan sus sequaces ; pero donde mas se advierte esto es en materias de religion , debilitando la fuerza , y autoridad del zelo de sus Doctores , y de sus serias doctrinas , que censuran y ridiculizan malignamente , queriendo que su dicho sea de igual peso al de estos. (a)*

¿Y què acaso no sucede lo mismo en nuestros dias en Italia con los venenosos libros de los filosofos modernos? Todos los que tienen verdadero zelo por la religion advierten con sobrado dolor que ahora mas que nunca inundan los países Italianos à manera de torrente esas obras de los libertinos, que despues de corromper la severidad de las costumbres manchan la pureza de la fe. Libros no solamente inficionados con algun error particular , como los de los hereges antiguos , sino llenos de maligno artificio dirigido à arrancar hasta la raiz de la religion asi revelada , como natural.

Entre tanto quedan notadas de ridiculas las mas serias doctrinas ; los venerables maestros , y sus obras

(a) Restauracion part. 2. pag. 62

estàn cubiertas de polvo en las Bibliotecas , si ya no son desterradas de ellas , como nos hace saber de los gravisimos Teologos de España el sabio Diarista Toscano ¿Se cree acaso , que las armas con que en el siglo 16 triunfaron de la heregía aquellos Campeones de la Iglesia , no bastarian para confundir la presuncion de los modernos? Los libros Santos , las obras de los PP. , los Anales Eclesiasticos , todo esto manejado con sólido , y eficaz racionio , son las armas con que nuestros Teologos salieron al campo en Italia , en Francia y en Alemania à contrarrestar el orgullo y la audacia de los mas zelosos apoyadores de la heregia. De estas mismas se valieron el Eminentissimo Gherdil , Valsechi , Noguera y otros doctisimos Italianos para descubrir y convencer la maldad de los modernos enemigos del Cristianismo. Si estos sabios tuvieran muchos imitadores estarian en mayor estimacion las disciplinas sèrias y sus maestros , y no hallarian tantos lectores y admiradores los perniciosos Diccionarios , las cartas libres y persuasivas, y los Romanceros sacrilegos y licenciosos. Pero es el caso que se leen con aplauso y admiracion mil locuras que detestaron nuestros mayores , y se dejan entre el polvo los doctos Autores que las refutaron : y de estas fuentes inficionadas beben muchos las maxîmas mas funestas á la religion.

Este es el principio de la oportuna disposicion que

tuvo Italia à principio del siglo 16. La heregia que comenzaba entonces , hizo en ella los lastimosos estragos que dieron motivo de sumo dolor à la Iglesia , porque la hallò enamorada del entusiasmo de la Poesìa , y de todas las bellas letras que tanto fomentò Leon X. con abandono de los estudios sèrios y sagrados. Si advertimos , pues , en nuestros dias que se promueve el mismo entusiasmo , y se descuida cada vez mas el estudio de la religion , podemos temer muy bien consecuencias no menos fatales , mientras corran aquellos libros que con la mas refinada malicia entran à la discusion de los argumentos mas arduos acerca de las verdades importantisimas de nuestra religion.

Con todo se celebran , se exaltan , y se envidian como hemos visto los bellos dias del siglo de Leon X. y desgraciado del que no escribe asi ; porque oirà llamarse grosero , barbaro , lleno de preocupaciones , y de pedantisimo Escolastico. Esto se verificò en el Santo Pontifice Adriano VI. sucesor de aquel. Los Poetas y los bellos ingenios de Italia no hallaron en este grave Pontifice el amoroso acogimiento, ni la proteccion y liberalidad que los habia hecho afortunados y estimados bajo su antecesor ; y he aqui conjurado à todo el Parnaso Italiano para denigrar à un Papa , por otros respetos doctisimo , hasta llegar à alistar su Pontificado entre las persecuciones de Vandalos y Godos.

No

No puedo omitir en este lugar una breve defensa de este digno Pontífice que tanto honor hizo à España , habiendo sido maestro de Carlos V. Gobernador en su nombre de esta Monarquía , Obispo de Tortosa , y llamado de España para ocupar la Sede Romana.

Despues de habernos pintado Tirab. los dias felices del Pontificado de Leon X. pasa à discurrir de Adriano VI. y empieza asi : *Esta luz tan clara , que se esparció sobre la literatura amena en los felices tiempos de Leon X. se obscureció por una nube pasagera, aunque espesa , en el breve Pontificado de Adriano VI. ¿Un Pontífice Flamenco que vivió siempre entre las sutilezas Escolasticas podria gustar ni de los Epigramas de Bembo ni de las elegantes cartas de Sadoletto? Apenas llegó à Roma toda la turba Poetica pareció herida del rayo , y dispersa à una parte y otra &c. (a)* No alcanzo por què razon no pueda gustar un Flamenco de los bellos Epigramas ò de las cartas elegantes. Mas no he tomado á mi cargo el defender esta nacion. Solamente digo que el poco agrado que mostrò Adriano àcia las bellas artes y ciencias , no prueba que no hiciera de ellas la justa estimacion que se merecen , sino que mirò con enojo el que los principales Eclesiasticos las prefiriesen en Italia à los estudios sagrados.

K 2

Si

(a) Tom. 7. pag. 16.

Si volvemos la vista al estado en que hallò Adriano la Iglesia y à Italia, no se podrá dejar de alabar su conducta. Halló sitiada la Iglesia de enemigos muy poderosos, que desde Alemania, Francia, y Bohemia se valian del arte, y de la fuerza contra el Catolicismo hasta hacer que sacudieran el yugo de la silla Apostolica Provincias enteras. Viò que la heregia fomentada ocultamente y orgullosa con algunas victorias, amenazaba de cerca à Italia. Viò al mismo tiempo que Roma estaba entregada à los placeres, à los cantos, y à las representaciones teatrales. La viò inundada de Poetas osados que eran la diversion de los Cardenales, de los Prelados, y de los demás Eclesiasticos; reparò, que estos leían con extraña complacencia las comedias, los pequeños Poemas, los Asolanos, las Arcadias, y aun se hacian Autores de esta clase de piezas; y que entre tanto estaban olvidados los puntos de la disciplina, y los estudios de la religion. Supo finalmente que *el haber visto al Pontifice (Leon X.) tan propenso à escuchar poesias y chistes, no siempre honestos, y que asistiò à las comedias en que no se respetaban mucho las buenas costumbres, habia envilecido no poco la gravedad y dignidad Pontificia.* (a)

Reflexionando sobre este estado lamentable de la
Igle-

(a) Tirab. Tom. 7. pag. 16.

Iglesia y de Roma, aun quando Adriano hubiera sido apasionado à la poesia y bellas letras, à no haberse sufocado en su corazon hasta la menor centella de zelo Eclesiastico y de amor á la religion, debia destruir á manera de un rayo del Vaticano la obscena turba de Comediantes, y el ridiculo batallon de Poetas que habian envilecido la dignidad de la Sede Apostolica, y hacian ò perecer, ò desanimar en el ocio à aquellos sagrados Ministros, que debian ser los primeros en tomar las armas en defensa de los dogmas Catolicos. Seria por cierto una gloria digna del Vicario de Jesu-Cristo, que interin sus enemigos soplaban por todas partes las llamas de la heregia, que propagadas por Italia amenazaban à Roma con un incendio lastimoso, Adriano se hubiera sentado sobre el Vaticano rodeado de Poetas, y tomando èl tambien en sus manos alguna citara cantase à vista del incendio.

Este desprecio de Adriano àcia los Poetas no acredita serle desagradable la poesia, pero si manifiesta su zelo sagrado, que ocupado en el gobierno de las Iglesias creia perdido el tiempo que se consumia en tales vagatelas, y deseaba atraer con su exemplo à los Eclesiasticos al importante camino de las sagradas ciencias. La afabilidad con que escuchò à Geronimo Baldo, Embajador del Archiduque Fernando, que en seguida de una eloquente oracion le

re-

recitó un sério y energico epigrama, (*) fue una prueba de su ninguna enemistad con la Poesia.

No es, dice Tirab. (a) que Adriano fuera enemigo de los doctos. Pero en primer lugar no creia dignos de este nombre à otros, sino à los Escolasticos. Vease aqui la sentencia que se dà contra quien pretende promover las ciencias utiles y serias, y reprehende la excesiva estimacion que se hace de la Poesia y estudios amenos. Pero yo quiero preguntar al Señor Ab. ¿Si el cèlebre Erasmo era del numero de los Escolasticos? Pues con todo le tuvo Adriano por hombre docto, le estimò como tal, le llamò con instancias à Roma, y esto no para componer algun Asolano ò alguna Calandra, sino para que emplease su grande ingenio y elegante estilo en defensa de la Iglesia contra la heregia que habia nacido entonces.

Este era el medio de hacer grata à dicho Pontifi-

(*) *Hostis adest duplex, gemini nova causa triumphi,
Et fingenda tuo nova trophea Tholo.*

In te Schismaticus funestas excitat artes,

In te Turca feros bella cruenta movet.

Ambo ardent fidei lumen delere; sed alter

Clam ruit in facinus; alter in arma palam.

Hic gladios vibrat, tetrum vomit ille venenum;

Viribus hic maior, fraudibus ille prior.

Dignus uterque premi; sed longe invisior ille est,

Qui sub ovis specie pectora vulpis habet.

(a) Tirab. Tom. 7. pag. 12.

fice la eloquencia Tuliana. Si los bellos ingenios de aquel tiempo la hubieran empleado en lo mismo, hubieran hallado en Adriano toda la afabilidad y bizarria de Leon; y de esta suerte no hubiera temido Roma la vuelta de los Godos, como en sentir del Abate Bettineli temió bajo el gobierno de Adriano.

(a) Describe con elegancia este moderno Escritor la gloria inmortal de Leon X. en protexer las artes y bellas letras exclamando despues. *¡Què comparacion entre Leon X. y Adriano VI!* (b) El respeto y veneracion debidos à la memoria de quien ocupò la silla Romana no me permiten hacer esta comparacion. Lea-se quanto escriben de Adriano Chacon, Fernando Ughelio y otros Escritores de las vidas de los Papas; y se advertirà, que no sería muy ventajoso el paralelo à la verdadera gloria de Leon. Baste esto para defensa de un santo y docto Pontifice, que aunque no nació en España fue de sumo honor para nuestra nacion.

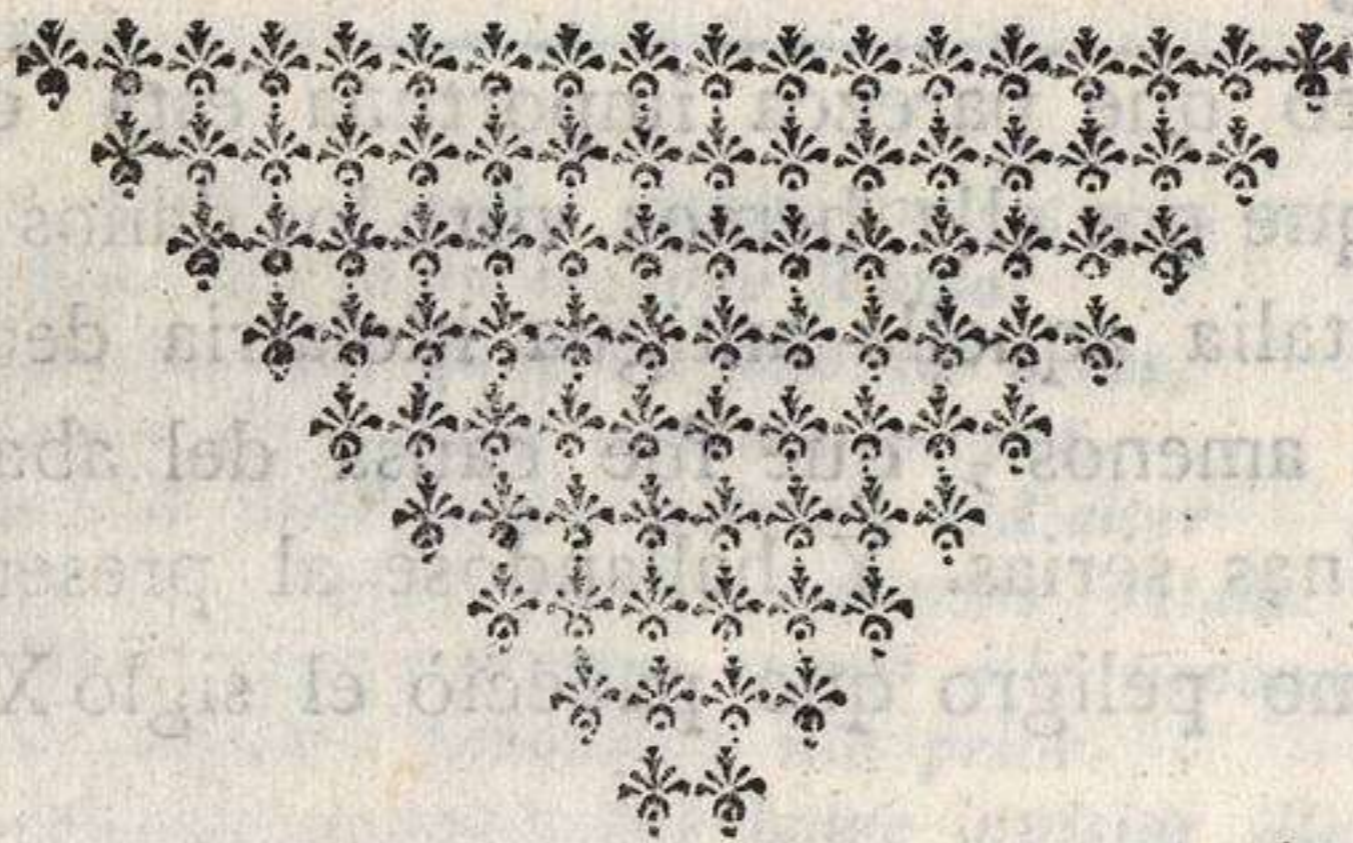
No creo que parezca importuna esta digresion, supuesto que por ella hemos visto los daños que ocasionò en Italia aquella antigua idolatria de las artes y estudios amenos, que fue causa del abandono de las disciplinas sèrias. Y hallandose al presente Italia en el mismo peligro que padeciò el siglo XVI. de ser

(a) Restauracion part. 2. pag. 275

(b) Alli.

inficionada con los errores que se esparcen por ella, sería muy conveniente la aplicacion de los sublimes ingenios Italianos à hacer florecer de nuevo aquellas ciencias, que fueron entonces y serán siempre las armas poderosas para defender el Cristianismo de los atrevidos insultos de sus adversarios.

Me ha parecido necesario que preceda à la segunda parte de mi Ensayo esta breve Apologia de las ciencias sólidas y sagradas para disponer á mis lectores à favor de aquellos grandes hombres que segun veremos, concurrieron de España, y trabajaron en la resurreccion, propagacion è ilustracion de todo genero de disciplina sagrada y util en las Ciudades mas famosas de Italia; y para hacer patente el derecho que tienen à una reconocida, y eterna memoria de aquellos mismos Italianos que los han olvidado enteramente.



DISERTACION II.

Si debió España à Italia la restauracion de las letras en el siglo 15. Con algunas reflexiones previas acerca de lo que debieron los estudios de Italia en dicho siglo à los Extrangeros, y particularmente à los Españoles.

YA hemos llegado por fin à aquellos tiempos dichosos en que vió España recobrar su antigua gloria y dignidad las ciencias y bellas artes , que tanto tiempo habian estado en el sepulcro. Sin embargo de que los Arabes hechos pacíficos poseedores en los siglos antecedentes de muchas Provincias Españolas , propagasen en nuestra nacion sus ciencias Matematicas y Filosoficas , de tal suerte que se miraba España como la nacion mas literata de Europa; toda aquella literatura apreciada en los siglos groseros , apareció inculta y barbara al rayar los primeros alvares de aquel nuevo dia de la hermosa y elegante literatura. Las continuadas guerras contra los Moros y las frecuentes revoluciones de los varios Reynos en que estaba dividida España , al paso que fomentaban en los Españoles el espiritu guerrero , propio de la nacion , fueron de grave obstáculo al cul-

tivo de las ciencias que se concilian mal con el furor militar y estruendo de las armas ; porque en este estado la fantasia , que aspira al heroismo , hace mirar como menos glorioso el titulo de literato.

Establecidos finalmente los Monarcas Catolicos por Señores universales de todos los Reynos de España con la memorable conquista de Granada en el año de 1492. comenzò à elevarse sobre las ruinas de aquella barbara nacion el suntuoso edificio de la culta literatura. Sus progresos fueron tan rapidos que parece increíble que en el espacio de un siglo recogiera España tan copiosos frutos en todo genero de ciencias , que podrian haber hecho felices todos los siglos pasados en que estuvo sepultada en la barbarie.

De este feliz restablecimiento debemos tratar en esta segunda Disertacion , recordando con afectos de la mas sincera gratitud los meritos singulares de aquellos primeros maestros que , á costa de extraordinarias fatigas , cultivaron nuestras campañas que eran como unas selvas incultas.

Los Italianos, aunque no tengan el caracter de los Españoles *que pretenden con particularidad exceder à las otras naciones* , con todo juzgan privativo el derecho al glorioso titulo de *maestros del mundo entero*, (a) y de restauradores de las letras en toda Europa.

Ha-

(a) Tirab. Historia literaria Tom. 7. part. 2. pag. 79.

Hablando Bettineli del siglo 15 dice : *Toda Italia estaba llena de literatura , y la difundió por toda Europa cubierta aun de tinieblas , contrarrestando la Escolastica , la Peripatetica y las sutilezas Aràbigas , que exercian con ferocidad su unico é inutil dominio.* (a) Con explicaciones mas modestas escribe el Cardenal Cortès , celebrado por Tirab. , que aquellos pueblos se debian reputar muy dichosos à los quales se dignaban los Italianos comunicar alguna pequeña parte de su felicidad literaria : *ut hi populi beatissimi judicarentur , quibus partem aliquam felicitatis voluissent imperitari.* (b)

Llamese pues bienaventurada España , respecto de que debió en gran parte al Italiano Lucio Marinero los primeros rayos de aquella luz que comenzò à esparcir en ella al principio del siglo 16. (c) Este juntamente con Antonio de Nebrija , se aplicò à resucitar la aminorada literatura de las tinieblas y de la palidèz en que habia estado envuelta hasta entonces ; por lo qual fue deudora España de este restablecimiento à un Español que vino à Italia con este objeto , y que aqui se armò de la sabiduria que esparciò despues entre los suyos , y à un Italiano que se juntò con èl para tan laudable empresa.

L 2

No

(a) Restauracion part. 1. pag. 252.

(b) Tom. 7. part. 1. pag. 84.

(c) Tirab. Tom. 7. part. 2. pag. 337.

No ignoro que estas explicaciones las copia Tirab. de una carta de Alfonso de Segura ; como tampoco que se hallan semejantes à estas en Don Nicolàs Antonio ; sirviendome todo ello de mucha complacencia por ver confirmado con estos testimonios quanto llevo dicho concerniente à la noble y generosa propension de los Españoles en confesar lo que deben à los Italianos en materia de literatura. No es mi animo disimularlo , ni disputar à Italia el magisterio universal de la Europa , siempre que se halle apoyado en razones sòlidas , ò documentos suficientes. Sin embargo para manifestar mejor quan liberales son los Españoles en confesar aquello poco que deben à los Italianos , al paso que estos ò se olvidan ò callan aquello mucho que deben á los Españoles , seame permitido hacer algunas reflexiones en esta Disertacion sobre el expresado restablecimiento.

§. I.

DE LA PARTE QUE TUVIERON MUCHOS

Extrangeros , y entre ellos algunos Principes Españoles en la resurreccion de las letras en

Italia àcia la mitad del siglo 15.

NO se debe negar à los Italianos que tuvieron gran parte en la restauracion de la amena literatura des-

despues de la mitad del siglo 15. pero es menester confesar tambien que tuvieron en ello quizá la mayor los Sabios , y los Principes extrangeros , que concurrieron á Italia por una combinacion de circunstancias sumamente favorables à las ciencias. De modo que aquellos primeros rayos de literatura que empezando à descubrirse en dicho País iluminaron despues las Provincias restantes de Europa , no los produjo Italia , sino que nacieron en ella por otras causas forasteras.

Me parece que hallo mucha semejanza entre el primer nacimiento de las artes y ciencias en Italia en los tiempos de la antigua Roma , y la restauracion de ellas en el siglo 15. Nació y creció hasta lo sumo de la gloria el poder Romano , sin que por muchos siglos se vieran despuntar entre las palmas de aquellos triunfadores del mundo las bellas flores de las artes y de las ciencias. Faltó esta gloria à aquella soberbia nacion , y à pesar de su altanería tuvo que humillarse à ser discipula de los mismos pueblos, que como esclavos habia visto Roma en medio de los triunfos de la sojuzgada Grecia. Esta fue la antigua maestra de Italia ; èsta llevó à Roma todos los tesoros de las artes y ciencias ; quantos hombres eminentes fueron despues el ornamento del siglo de oro de Augusto se formaron en aquella escuela. Las fabricas mas soberbias , que hicieron à Roma la ma-

ra-

oir

ravilla del mundo , ó fueron construidas por mano griega , ò se elevaron por el gusto ó diseño griego. Los Oradores y Poetas latinos todos saciaron sus labios en las copiosas fuentes de los Griegos ; de donde es , que la literatura Romana que se deramó despues por toda Europa , no la comunicaron de si los Romanos sino como recibida de aquellos.

Lo mismo sucedió puntualmente en la restauracion de las letras en Italia en el siglo 15. Pasados muchos siglos de ignorancia , y de literatura rustica y barbara hicieron esperar un nuevo dia à las bellas letras los tres cèlebres Italianos Dante , Boccacio y Petrarca ; pero la luz esparcida por ellos sobre los estudios amenos fue como una luz efímera , que desapareció casi al momento que se dejó ver. No tuvieron estos grandes hombres imitadores de igual valor ; y por tanto no pudieron vencer de modo à la barbarie que no permaneciese todavia con el pleno dominio de las Escuelas. Estaba reservada à la Grecia la gloria de este segundo triunfo en Italia ; y que vencida segunda vez aquella nacion llevase de nuevo las ciencias à este su amigo País.

Oprimidos los Griegos desde los ultimos años del siglo 14. de las continuas vejaciones de los Turcos que amenazaban mas que nunca la ruina del imperio

rio

rio Griego , se refugiaron algunos en Italia. ✱ De este numero fue el mas cèlebre Crisoloras. Este doctísimo Griego acogido favorablemente por los Italianos abrió Escuelas de erudicion Griega en Venecia, Florencia , Roma y Pavia ; los discipulos à quienes diò sus primeras instrucciones fueron tales que prometieron esperanzas desde luego de un siglo afortunado à las letras. Estos fueron Leonardo Aretino , Francisco Barbaro , Filelfo Guarino y Pogio.

Mas adelante entrò en Italia con motivo del Concilio de Florencia , un nuevo esquadron de ilustres y doctos Griegos , que excitando la emulacion de los Latinos sirvieron no poco para avivar en ellos las nuevas semillas de estudios. La mayor parte de esta gloriosa empresa se debe al inmortal Besarion. Este doctísimo Cardenal merece ser mirado como primero y principal promotor en Italia , asi de las letras griegas como de las latinas. En èl hallaban asilo los doctos Griegos que concurrían à Roma , siendo al mismo tiempo liberal protector de los literatos Italianos ¿Quanta luz dieron à las ciencias una multitud de codices Griegos que recogió? ¿Con què au-

xi-

(✚) Los que deseen instruirse mas á fondo en la historia de los Griegos que pasaron à Italia y fueron los restauradores en ella de la literatura Griega , podrán leer la excelente obra de Humfredo Hody de *Grecis illustribus linguæ Græcæ literarumque humaniorum instauratoribus. Londini 1742.*

xilios no ayudò à la recién nacida literatura la cèlebre Academia erigida por él , que sirvió de modelo à todas , y ha sido madre fecunda de literatos?

Cayò finalmente el Imperio Griego àcia la mitad del siglo 15. y he aqui que Italia se hallò inundada de Griegos sumamente doctos. Es muy verosimil que aquella abundancia de literatura Griega se derramase presto por todos los limites Italianos. Constantino Làscaris abrió Escuela en Milàn y Mecina: Jorge Trapezunzio , y Andronico de Tesalonica en Roma: En esta se hacia cèlebre con varias traducciones Teodoro Gaza : En Florencia Juan Argirópilo y Jorge Gemisto : En Bolonia otro Andronico ; y à este modo otros en las demás Ciudades de Italia , difundiendo nuevas luces sobre las ciencias. Asi se hicieron amables à los Italianos la amena literatura y la Filosofía griega. La competencia y los progresos de estos estudios levantaban del polvo à sus mejores Autores , y no permitian que reynasen en Italia los Demostenes , los Homeros , y los Platones sino en compañía de los Tulios , de los Virgilibios y de los Livios : y mirese ya una nueva claridad que aparece sobre la literatura amena latina , y que produce à vista de los mejores exemplares la culta y elegante latinidad.

No faltò à Italia en este tiempo otro auxilio necesario y poderoso para el total restablecimiento de
las

las letras ; quiero decir la generosa proteccion de los Soberanos , sin la qual jamàs hicieron los estudios progresos memorables. Entre quantos tuvo la antigua Roma mereciò el nombre de padre de las letras el grande Augusto ; y entre quantos dieron por sus prendas motivos de vanidad à Italia en el siglo 15. ninguno puede disputar este honorifico titulo al magnanimo Alfonso de Aragón , Rey de Napoles. Aunque Italia hubiera dado mucho mas de lo que diò à España en punto de literatura , le quedaria todavia muy deudora por haber recibido de ella el mas generoso protector y promotor de la literatura Italiana. Quanto apreciaba este sabio Rey las letras y los literatos lo acreditan los singulares elogios que hicieron de sus gloriosas acciones todos los mas famosos ingenios de aquel tiempo.

En el que hace de este mismo Principe el Ab. Tirab. presenta testimonios igualmente magnificos de los mas cèlebres Escritores , que comprueban la verdad de todo lo que digo , y cuya relacion reservo para quando , tratando de la dominacion Española en Italia , demuestre lo que esta debió al grande Alfonso. Seame licito por ahora citar en este lugar el testimonio de Lucio Marineo Siculo , yà por ser muy oportuno para probar la gran parte que tuvo Alfonso en esta restauracion , y yà tambien porque no se encuentra entre los que menciona el Ab.

Hablando Marineo de este Rey de Napoles escribe: *Cujus auspiciis, & amplissima liberalitate latinæ litteræ, quæ jam pridem miserandam jacturam fecerant, & penitus ad interitum pervenerant, fuerunt ad pristinum statum & meliorem cultum restitutæ, in magnoque pretio & veneratione habitæ. Floruerunt sub tanto Principe Vates & Rethores omnes in omni genere litterarum, indulgentia summi Principis excitati. Qui quanta & ipse claruit eloquentia, scripta ejus & orationes facile declarant.*(a) Reparese como Marineo pretendido restaurador de las letras en España atribuye la renovacion de ellas en Italia à nuestro grande Alfonso; no cause admiracion que todos los sabios de aquellos tiempos encontrasen favorable acogida en el Palacio de este Principe, al qual se acercaban con la misma confianza, segun dicho de Naldo, que al de Alexandro el Macedonio y al de Augusto. (b) Ni solamente eran honrados y enriquecidos por este nuevo Augusto los amantes de las bellas letras, sino que los mismos efectos de benevolencia y generosidad se extendian à los Teologos, Jurisconsultos, Medicos, y Filosofos. En suma todos los ingenios sobresalientes eran bien recibidos, à todos se alentaba al cultivo de las ciencias; y no contento con esto suministraba quanto era necesario para la manutencion de

(a) De rebus Hisp. lib. 11.

(b) Vita Jannoti Maueti Vol. 2. Script. rer. Ital.

de ciertos juvenes dotados de grande ingenio , pero pobres de bienes de fortuna. A vista de ello el cè- lebre Eneas Silvio , despues Pio II. exclamò diciendo: *!Quis nostro sæculo præter hunc unum favet ingeniis!*

(a) No perdonò este sabio Monarca medio alguno pa- ra hacer renacer en Italia la muerta y sepultada lite- ratura ¿Con quànta sollicitud recogia los libros mas preciosos , no pudiendo hacerle presente mas de su gusto que el de algun codice antiguo de los qua- les llegò á formar una Biblioteca muy escogida? Pues no era inferior el cuidado que ponia en que se tra- dujesen del Griego al Latin las obras mas estimables. Observese como movido de esto le alaba Jovio: *In hos usus condita sumptuosissime Bibliotheca , Auctoribus in latinum versis , rem literariam , quæ erat intermor- tua , suscitare ab inferis , enixeque locupletare conten- debat.* (b)

Conducida asi gran parte de Italia à la sombra de la proteccion de este Principe Español arribó à los claros dias de la mas elegante y floreciente litera- tura ; gracias al continuado favor que recibieron las letras del hijo y sucesor de Alfonso el Rey Fernan- do , tambien Español. Instruido por la direccion de tal padre no podia menos de crecer con èl el amor à las ciencias y à los hombres sabios. Ninguna Ciu-

M 2

dad

(a) Orat. ad Alf.

(b) In elogiis.

dad de Italia pudo hacer vanidad de un numero de Escritores elegantes igual à los que florecieron en Napoles bajo la proteccion de Fernando , como mostraremos en otra parte. No se satisfizo este Principe con ser protector de aquellos sino que fue al mismo tiempo elegantisimo Orador , tanto que publicò un tomo de Epistolas y Oraciones.

En esto tenemos un nuevo y singular merito de estos dos Principes Españoles en orden à la literatura que renaciò en Italia. A mas de derramar sus gracias y riquezas en beneficio de los literatos los estimularon con su poderoso exemplo al cultivo de todo genero de literatura. Tirab. afirma que Fernando *cultivò las letras aun mas que su padre.* (a) Es constante que este Principe las cultivò con ardor dirigido por los mas doctos Maestros , y que ha dado pruebas al público de su instruccion en la eloquencia ; pero con todo no sè si el citado Ab. habrá hallado un testimonio de la literatura de Fernando superior al que nos ha dejado Pio II. en quanto à la del Rey Alfonso. *En todas las edades de su vida (escribe) favoreciò las letras. Se mostraba inteligente en el arte de la Gramatica , aun en las conversaciones familiares : hizo aprecio de todas las historias y supo quanto habian dicho los Poetas y los Oradores. Desataba diestramen-*

te

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 36.

te los argumentos intrincados. Nada ignorò de la Filosofía. Investigò todos los secretos de la Teología. Supo discurrir con gracia y sabiduría de la esencia de Dios, del libre alvedrio del hombre, de la Encarnacion del Verbo, del Sacramento del Altar, de la beatísima Trinidad, y de otras questiones muy dificultosas. Era breve y sucinto en sus respuestas. (a) Si además de esto quisiere saber el Ab. Tirab. qual era el estilo de este Principe puede leer una Carta muy larga, y algunas oraciones en Lucio Marineo. (b)

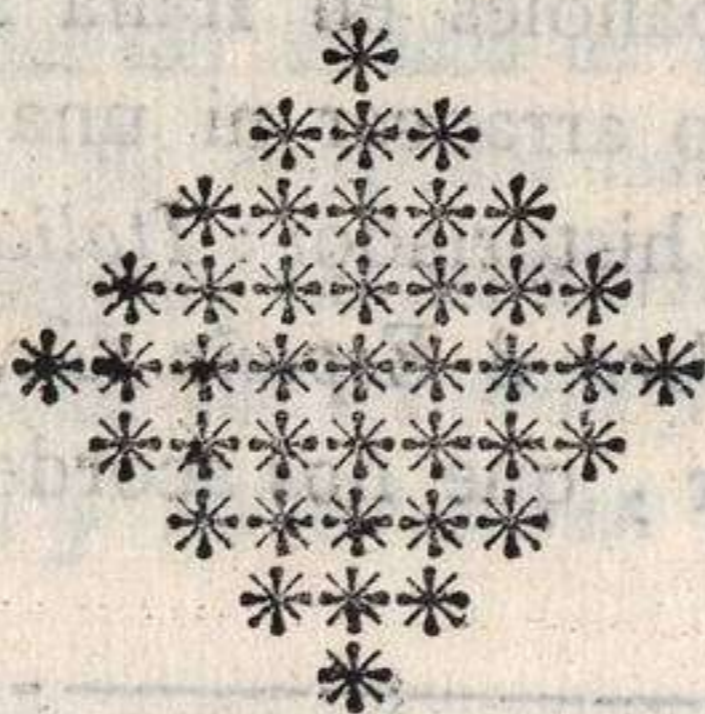
Atendido el merito particular de estos Principes Españoles en orden à la literatura Italiana, ¿quién hubiera creído que lo poco que Nebrija recibió de Italia, y lo menos que llevó à España el Italiano Lucio Marineo, no solo se reputàra bastante à pagar la gran deuda que tenia Italia con España sino que aun quedase deudora èsta á aquella? Ello es que por dos veces nos recuerda esta deuda el Señor Ab. Tirab. *España debió à Lucio Marineo &c. España es deudora &c.* ¿Es posible que tanto como hicieron nuestros Principes Españoles en Italia à favor de las letras no ha podido arrancar ni una vez tan sola de la pluma de este historiador: *Italia debió à un Español: Italia es deudora à España &c.* al paso que exige con tanto rigor, que nos acordemos los Españoles de

(a) Descripción de la Europa, cap. 65.

(b) *De rebus Hisp. lib. 11.*

de lo que debemos à Italia? Pero aun causará esto mayor asombro despues de examinar la decantada deuda que tenemos con Italia sobre la restauracion de las letras.

Con todo lo que he dicho sobre el trabajo que aplicaron los Griegos y los Principes Españoles en el restablecimiento de la literatura en Italia, no pretendo obscurecer el merito de tantos doctisimos Italianos que contribuyeron mucho por su parte para acabar de destruir la dominante barbarie; mi intento es que sirva para manifestar que aquel esclarecido titulo de maestra del mundo entero, solo puede tener cabida despues de la sincera confesion de haber sido primero Italia discipula de los Extranjeros, y que no deben cobrar de estos los Italianos con tanto rigor el supuesto credito de aquella corta porcion y felicidad literaria que se dignan comunicar à los extraños, habiendo sido esto un fruto que aunque à la verdad ha crecido en Italia, no se debe à los sudores y beneficios influxos de solos los ingenios Italianos.



§. II.

EL ABATE TIRABOSCHI HA PASADO POR AL-
to el merito de algunos Españoles en orden à
las sagradas letras en Italia en el siglo 15.

Aunque es cierto que puede gloriarse Italia de haber sido ilustrada en las bellas letras como à la mitad del siglo 15. y antes que amanecieran en España los hermosos rayos de la culta literatura segun vamos à vèr, lo es igualmente que no por eso debe persuadirse haber derramado en aquel siglo mas claridad sobre las ciencias sagradas, que aquella con que la dieron esplendor muchos varones instruidos que pasaron de España à Italia, y que en esta se gran-gearon el aprecio y la distincion por su extraordinaria sabidurìa. Señalaré unicamente algunos en los qua-les me parece hallar los derechos mas legitimos para ocupar honroso puesto en el tomo sexto de la his-toria literaria de Italia.

Debiendo tratar Tirab. de los sagrados estudios del siglo 15. y de sus ilustradores nos pone delante esta sincera confesion: *Ta he declarado diferentes ve-ces, que no es mi animo hablar sino de los mas cèle-bres; y esto lo que baste para dar una idea recta del estado en que estaban tales estudios en Italia.* (a) Y para

dar

(a) Tom. 6. pag. 197-

dar una nueva prueba asi de su imparcialidad , como de su gratitud para con aquellos Extrangeros que comunicaron à Italia los frutos de su ingenio prosigue asi : *Seame licito comenzar por uno que aunque no fue Italiano de nacimiento , debiò à Italia los excelsos grados de honor à que llegò con su infatigable estudio, haciendo probar principalmente los frutos de este à Italia.* (a) En seguida empieza à discurrir del sumo Pontifice Alexandro V.

Fundado en esta declaracion del citado Ab. pretendiendo , que si en aquel siglo tuvo Italia algunos Españoles entre los mas célebres cultivadores y profesores de los estudios sagrados , y estos Españoles debieron à la misma Italia los excelsos grados de honor à que llegaron con el infatigable estudio , cuyos frutos hicieron probar singularmente à Italia , debia en igual forma serle licito al erudito Escritor darles lugar en su historia.

Seame permitido à mi tambien el dar principio à este suplemento por un Español , que aunque no debiò à Italia el supremo grado de honor à que se viò elevado Alexandro V. debiò à su infatigable estudio la honra de la sagrada Purpura , y hizo probar con particularidad à Italia los frutos de su sabiduria con mas abundancia que aquel Pontifice. Hablo del

(a) En el lugar citado.

insigne Juan de Torquemada , gloria inmortal de España , honor del esclarecido orden Dominicano , y lustre del sacro Colegio.

Quien no sea enteramente forastero en la historia Eclesiastica de aquel siglo admirará que se haya olvidado en la historia de los estudios sagrados à un hombre que fue sin disputa el mayor ornamento de Italia. Leanse quantos Escritores han ilustrado la memoria de los sugetos benemeritos de las sagradas ciencias en Italia en el siglo 15 , y si se hallase uno solo que prefiera á Alexandro V. à Juan Torquemada estarè contento con que el primero , aunque extrangero, obtenga un lugar distinguido en la historia de Tirab. y que se omita en ella al docto Español.

Era ciertamente digno de ocupar iguales paginas que el mencionado Pontifice en esta elegante historia : Pero se habrà de contentar con ver apuntada solamente en este Ensayo alguna pequeña parte de su gran merito.

Digo pues , que no debe posponerse ni à Alexandro V. , ni à otro alguno de quantos celebra en aquel capitulo Tirab. , aun quando se consideren con separacion los meritos de Torquemada , su profunda ciencia , los muchos años que empleò en instruir à los Italianos , sus singulares prendas , sus continuas fatigas en defensa de la Iglesia , y el valor de los monumentos literarios que nos ha dejado.

Solo la fama de la profunda erudicion sagrada de este ilustre Dominicano que llegò à oïdos de Martino V., moviò à este Papa à llamarle á Roma en el año 1430, y á condecorarle con el honorifico empleo de Maestro del sacro Palacio. En este brillante Teatro lucìò por espacio de 36. años Torquemada, y quedò acreditado por uno de los hombres mas doctos de su siglo. Enseñò en Roma por tiempo de 23. años la Jurisprudencia Eclesiastica, aunque tuvo que suspender muchas veces el curso de su magisterio para entender en los gravisimos negocios de la Iglesia, que los sumos Pontifices fiaban à su prudencia y singular doctrina.

En el año 1436. le enviò Eugenio IV. al Concilio de Basilea con el caracter de Teologo Pontificio, y en su Breve expedido en Roma el dia 1. de Noviembre de dicho año se explica de este modo hablando de Torquemada: *Ejus scientiam, virtutes, ac probitatem, mihi, Sedi Apostolicæ, & Romanæ Ecclesiæ plurimum fructuosas per hæc tempora fuisse.* Asi es que se mostrò tal en aquella sagrada Asamblea, que con razon se adquiriò la prerogativa que le dà el Cardenal Papiense con esta expresion: *primas inter Theologos sui temporis tenens.* (a) Mas singular y honorifico es el titulo que le diò Pio II. llamandole

De-

(a) Comment. de rebus sui temp. lib. 2.

Defensor fidei à vista de lo que hizo en defensa de la Iglesia siendo testigo el mismo Pio II., entonces Eneas Silvio. *Tanta constantia*, escribe Graveson, *Sedis Apostolicæ auctoritatem in Concilio Basileensi propugnavit, ut à Pio II. P. M. defensoris Fidei gloriosissimum nomen promeritus sit.* (a)

Disuelto el Concilio de Basilea, fue Torquemada enviado por el Papa à Ruremunda y Maguncia para persuadir à los Principes de Alemania que no protegiesen à los Padres detenidos en Basilea. La prudencia, el credito y autoridad que por todas partes le adquirian su doctrina y sus prendas negociaron con aquellos Principes quanto el Papa deseaba.

Entre tanto se congregò en Florencia el Concilio, y en èl sobresalió como uno de los mayores Teologos. Allí respondió con una doctisima Oracion al enviado en nombre de los Padres de Basilea; allí disputó con extraordinario aplauso contra los Griegos sobre la materia y forma del Sacramento de la Eucaristia. *Fidem Ecclesiæ Romanæ* (dicen Chacon y Graveson) *Græcis luculenter exposuit, quam & ipsi se amplecti professi sunt.* (b)

Desde el Concilio de Florencia se dirigió á Francia de orden del Papa para ajustar la paz entre este Rey y el de Inglaterra. Restituido finalmente à

N 2

Ro-

(a) Historia Ecclesiastica Tom. 2 coll. 5.

(b) Tom. 2. de vit. Pontif. & Card.

Roma nos refiere Chacon, que *ad Pontificem reversus, individuus deinceps illi & successoribus astitit maioribus Ecclesie negotiis admotus; quidquid inde supererat temporis in litteris agens, ac numquam otiosus.* (a)

Este no es mas que un rasgo muy breve de los particulares meritos de este doctisimo Cardenal: hombre (en sentir del erudito P. Echard) *immortali apud litteratos omnes, praeceptae Ecclesiasticos, memoria dignus.* (b) Con todo no le ha parecido correspondiente al sabio Escritor de la historia literaria de Italia conservarnos la memoria de este varon, no obstante que hizo probar singularmente à Italia los frutos de su profunda ciencia. Ni aun el nombre de Torquemada se hallaria en dicha historia, sino se hubiera visto precisado el Escritor à producirle en el testimonio que traslada para hacer el elogio del Italiano Juan de Montenero, de quien y de nuestro Torquemada escribe Ambrosio Camandulense à Eugenio IV, *Duo invicta propugnacula insipientibus conatibus objecta.* (c)

Sin embargo yo encuentro en este ilustrisimo Español tres titulos muy especiales que le hacen digno de ocupar tres puestos distinguidos en aquella historia. El primero es el titulo de uno de los principales

(a) Tom. 2. de vit. Pontif. & Card.

(b) Bibliot. Domin. Tom. 1. pag. 840.

(c) Tirab. Tom. 6. part. 1. pag. 213.

les Teólogos en los Concilios de Basilea y de Florencia, por el qual debia ser preferido á todos los Teólogos Dominicanos que celebra Tirab. Porque en realidad, ¿qué Teólogo de aquellos fuè, no digo superior, pero ni aun igual à Torquemada? ¿Quàl de ellos mereció de la boca de un Papa el glorioso nombre de Defensor de la fe? ¿Quàl de ellos nos dejó obras que puedan compararse con las del citado Cardenal? : Estas son : *Summa de Ecclesia* ; donde se trata : *De universali Ecclesia -- De Ecclesia Romana & ejus Pontificis primatu --- De universalibus Conciliis --- De Schismaticis & Hæreticis -- Tractatus de Potestate Papæ & Conc. Gener. auctoritate --- Tractatus contra principales errores perfidi Machometis -- De Corpore Christi contra Boemos.* Todas estas y otras eruditissimas producciones de que habla Nicolàs Antonio, y los Autores de la Biblioteca Dominicana no se creen suficientes para colocar à este grande Español entre los Teólogos que ilustraron la Italia : Y para conceder ese mismo honor à Alexandro V. le basta el merito de ciertos comentarios sobre el maestro de las sentencias, que todavia no han visto la luz pública, y un tratadito de la Concepcion de la Santissima Virgen.

¿Y qué dirè de otros Teólogos que han ocupado el puesto de Torquemada, y de quienes hace mencion el Ab. porque de ellos *ha quedado mas clara*

fa-

fama? (a) El primero es Agustin Favorini , Agustini-
no. De este Teologo nos ha quedado la clara fama
por una obra Teologica que escribiò , la qual ha-
biendose examinado en el Concilio de Basilea fue
solemnemente condenada. ¿Serà esclarecida la fama de
este Teologo , y quedará entretanto sepultada la de
aquel que en el mismo Concilio fue venerado como
defensor de la fe? ¿Se medirá por esta regla la ilus-
tre fama de Gabriel Garoforo , Guillermo Bechi , Ale-
xandro Oliva , y de otros Teologos que ciertamente
no la eternizaron con sus obras publicadas , y ad-
mitiendo á estos se excluirá justamente la memoria
tan digna de Torquemada?

Mas quando el Señor Ab. no hubiera tenido por
conveniente quitar de su puesto à aquellos Teologos
de clara fama por darle à Torquemada , podia à lo
menos colocar à este entre los sagrados Expositores
sin incomodar à algun Italiano de credito. *No hay
entre los Expositores (asi se explica el Ab.) quien sea
digno de especial recuerdo---Sino es que se quiera que yo
baga mencion de aquel Juan Marchesini , Autor de un
libro al que diò el titulo poco feliz de Mammotrectus.
O bien de un tal Antonio Rampegolo , Ginovès , Autor
de una obra intitulada---Repertorium Biblicum---Obra
que no merece grande estimacion , y que por los muchos*

erro-

(a) Tirab. Tom. 6. part. 1. pag. 217.

errores con que está manchada la comprehendiò Clemente VIII. entre los libros prohibidos hasta que se expurgue. (a) No se pretende tanto de Tirab. Lo que se desea es que dejando en paz el *Mamotrecto* del Marchesini refiera el merito de Torquemada en haber ilustrado los sagrados libros con tratados ciertamente dignos de especial memoria. Nadie negará ser tal la obra de este erudito Español intitulada : *Expositio brevis super toto Psalterio* dedicada à Pio II. Si no fuese merecedora de recuerdo no se hubiera impreso nueve veces en el siglo 15. No es inferior la otra : *Expositio omnium S. Pauli epistolarum* impresa en Basilea el año 1495. Igualmente otra sobre todos los Evangelios con el titulo : *Quæstiones super Evangeliiis* en Norimberga en 1478. Debía pues ocupar este doctísimo Cardenal el primer lugar entre los Expositores ; y de este modo habria por lo menos uno digno de especial recuerdo.

¿Pero què no era tambien digno de especial memoria en el capitulo de la Jurisprudencia Eclesiastica este mismo Torquemada à quien justamente llama Graveson *Pontificii Juris peritissimus*? (b) ¿No seràn bastantes 25 años empleados en Roma en la enseñanza del Derecho Canonico con general aplauso , para con-

tar-

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 235.

(b) En el lugar citado.

tarle entre los ilustres Canonistas de su siglo? ¿No serán dignos de memoria seis tomos abultados y eruditos sobre el Decreto de Graciano reimpresos en Roma en 1555, y en Venecia en 1578? Hasta en nuestro siglo ilustrado se tiene por digno de especial aprecio este cèlebre Jurisconsulto; pues no obstante la claridad esparcida sobre la Jurisprudencia Eclesiastica no creyó Mon-señor Fontanini, que fuese inutil reimprimir en Roma el *Decretum Gratiani coordinatum à Joanne Cardinali Turrecremata*. Mas no se conforma con este sentir Tirab. y por eso no solo no ha juzgado acreedora en su historia la memoria de este famoso letrado, sino que siguiendo, segun el mismo nos asegura, el orden de Pancirolo parece que se le ha hecho invisible Torquemada de quien hace honorifica mencion este ultimo Escritor, pudiendo decirse, que el Ab. sigue el orden de Pancirolo hasta el cap. 36. del libro 3. saltando desde èl hasta el 38. sin tocar en el 37. que es el que contiene el debido elogio de Torquemada. Si esto es un efecto de parcialidad àcia nuestros literatos benemeritos de Italia lo dejo al juicio de ella misma.

No es este el unico Español que se ocultò à la vista del Señor Ab. Otros cèlebres literatos hubo en aquel siglo que debieron à su constante estudio los encumbrados honores à que llegaron, y que hicieron probar á Italia singularmente los frutos de sus fatigas.

gas. En el lugar donde habla el famoso Eneas Silvio, despues Pio II, de los hombres insignes que fueron desde España à ilustrar à Italia dice: *In Cardinalium Collegio multos fuisse Hispanos commendatione dignos non est obscurum. Alphonsum S. Eustachii, & Joannem S. Petri ad Vincula Cardinales, ipsi Basileæ in Concilio vidimus, quorum ea morum gravitas, ea rerum agendarum circumspectio fuit, ut omnem ad se Synodum traherent.* (a) Pero Tirab. se empeña en presentarnos los nombres de algunos Cardenales que se distinguieron en aquella grande Asamblea, sin que veamos nombrados ni à Alfonso Carrillo, ni à Juan Cervantes, de quienes por otra parte nos dice Eneas Silvio haber hecho un papel tan brillante que llevaban tras sí los votos de todo el Concilio. El merito de estos dignos Principes de la Iglesia le recomienda Chacon; à mi no me es posible hablar largamente de todos.

Prosigue Eneas Silvio: *Hodie quoque tres Hispania Cardinales habet, Joannem S. Sixti, Antonium Illerdensem, & alterum Joannem S. Angeli. Prioribus quasi duobus Theologicæ sapientiæ syderibus Orbis Romanus illustratur; tertium scientia juris nulli secundum putat.* (b) Habremos de creer que no seràn muy resplandecientes estos dos Planetas de la ciencia Teolo-

Tom. III.

O

gi-

(a) Lib. 4. Com. in lib. Pont. de dict. & fact. Alph. (a)

(b) Alli. (b)

gica respecto de no haber logrado verlos el Ab: siendo asi que ha tenido la suerte de descubrir qual nueva constelacion en el cielo de Italia el *Mammotrectus* de Marchesini.

El primero de aquellos es el Cardenal de San Sixto, Juan de Torquemada. Lo poco que hemos referido de su especial merito basta para conocer con quanto fundamento dixo Pio II, que habia dado mucha luz à las sagradas ciencias en Roma, y puede añadirse que à toda la Iglesia, pues merece con razon el titulo que le dan los eruditos Autores de la Biblioteca Dominicana de *Ecclesie universæ splendidissimum lumen.* (a)

El otro Eminentísimo Teologo alabado por Pio II. es Antonio Cerdá, Mallorquin, Arzobispo de Mesina, llamado el Cardenal Illerdense. Oigamos lo que de este grande hombre dice Chacon. *Philosophorum, & Theologorum omnium sui temporis maximus est habitus; adeo ut à Pio II. non Magister in Theologia, sed Princeps Theologorum vocaretur.* (b) Todos saben de quanto peso sea el dictamen de aquel sapientísimo Pontífice, que diò tanto lustre à la literatura Italiana. Entre tantos cèlebres Teologos como conociò, particularmente en el Concilio de Florencia, llama à este Principe en-

(a) Bibliot. Dominic. tom. 1. pag. 838.

(b) De vit. Pontif. & Card. Tom. 2.

entre ellos: esta es una prueba muy concluyente de la singular ciencia del gran Cardenal Antonio Cerdà; y esto mismo justifica mas el motivo de nuestra queixa; porque aquel merito que eleva à un Español à Principe de los Teologos en Italia, no se tiene por bastante para darle asiento entre estos en la historia literaria de la misma Nacion.

Otro argumento tiene à su favor el Cardenal Cerdà que aun debia hacer mas fuerza al Ab., quiero decir, el testimonio de Nicolao V. Aquel nos hace en su historia el verdadero retrato del merito de este insigne Pontifice en orden à los estudios, y sus cultivadores. *Una sola ojeada, dice, que volvamos à la Corte de Nicolao, nos la representa llena de los hombres mas doctos que vivian entonces. Cuenta despues hasta diez y seis de ellos y prosigue: todos fueron honrosamente acogidos de Nicolao; unos elevados à honorificos cargos, otros recompensados abundantemente.* (a) Yo añado que con una sola mirada que demos à la Corte de Nicolao no podremos menos de hallar à nuestro Antonio Cerdà colocado en el lugar preeminente en medio de los literatos à quienes honrò, elevò y recompensò aquel Papa. Sin embargo Tirab. dà à entender que no le ha encontrado ni aun en el mas infimo.

?Por ventura puede haber prueba mas autentica de

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 49.

la alta estimación que hacía Nicolao V. de la grande sabiduría de Cerdà, que el haberle escogido entre aquella nobilísima multitud de literatos que daban honor á su Corte por Maestro y Director de sus estudios Filosoficos y Teologicos? *Quem* (refiere Chacon) *ob ejus doctrinam & vitæ sanctitatem Nicolaus V. sibi philosophiæ studiis & arcanorum Sacræ Theologiæ cognitioni ex omnibus elegerat, amplissimis honoribus donavit & unice dilexit.* (a) Ninguno de todos aquellos literatos citados por el Ab., como para exemplo de la estimación y remuneración que lograron de aquel Pontifice, puede exhibir un testimonio tan ilustre como el que este recibió de Nicolao; quien apenas subió à la Silla Apostolica le creó Cardenal en el primer Consistorio, sin otra recomendación que la de su profunda ciencia y notoria virtud. No puedo persuadirme à que estos dos testimonios tan singulares dados à este Español por dos Papas sumamente literatos, y perfectos jueces del merito literario sean insuficientes para obtenerle un lugar señalado entre los hombres mas esclarecidos de Italia en los estudios sagrados del siglo 15.

Coloca en tercer lugar Eneas Silvio á Juan Carvajal, Cardenal de Santo Angelo, sugeto que en la jurisprudencia Eclesiastica no reconocia superior en Roma.

(a) Tom. 2. de vit. Pontif. & Card. (a)

ma. Su ciencia sublime, la santidad de su vida, sus continuadas y gloriosas fatigas en utilidad de la Iglesia Católica le hicieron uno de los Cardenales mas distinguidos y venerados de su tiempo. Fernando Ughelli le llama *Vir doctrina & sanctimonia insignis, magni consilii, acerrimus semper hæresum oppugnator.* (a) Comenzò este ilustre Español á sobresalir en Roma en los delicados cargos de Auditor de la Sagrada Rota, y despues Governador de la Ciudad. Bien enterado Eugenio IV. de las raras prendas de ciencia y de virtud de Carvajal le enviò al Concilio de Basilea, en el que diò tales pruebas de su inteligencia en el derecho Canonico que el Papa creyò necesario condecorarle con la sagrada Purpura. Desde entonces fue este gran Cardenal como el brazo derecho de la Iglesia Romana. Casi no hubo negocio de importancia que no le confiàran los Romanos Pontifices. Se cuentan hasta 22 Legaciones encomendadas al mismo por Eugenio IV. Nicolao V. Calixto III. Pío II. y Paulo II. *Opera legationum, quæ illi ab Ecclesia viginti duo fuerunt, salutaria sunt semper inventa,* cuya noticia debemos al Cardenal Papiense en el libro 7. de sus Comentarios. Fruto de estas comisiones fue la paz entre algunos Principes de Alemania, y la conversion de muchos hereges de Bohemia. Allí provocado à pù-
bli-

(a) In addit. ad Chacon.

blica disputa por el Heresiarca Roquessana, aceptò intrepido el desafio, se presentò ante èl à presencia de la Corte y Privados del Reyno, y consiguìo un glorioso triunfo de la insolente heregia. *Dicta die* (expresa Cocleo) *in magno Regni conventu, Cardinalis insigni memoria, ardenti animo Sacra dogmata tan egregiè explicavit, defendit, ut plures hæresim deseruerint.* (a)

Son particulares los elogios con que ensalzan el merito de este esclarecido Cardenal los Escritores de aquellos tiempos. Me contentarè con referir parte del que le hace Jacobo Picolomini conocido por el Cardenal Papiense. *Sententiæ ejus* (dice hablando de Carvajal) *plenæ religionis erant, ac majestatis. Prudenter videbat; rem diserte explicabat; abundabat exemplis. Tum fucati nihil habebat Oratio; Divina quædam animi, & vultus modestia; assequebatur dicendo, quod & mirabamur omnes, & præter ipsum præstare nemo ex omnibus poterat. Vere dignus quem nostra ætas priscis nascentis Eccesiæ Patribus non injuria æquet.* (b) Ni se necesita mas para la mayor recomendacion de este grande hombre que el hecho de haber querido eternizar su memoria el cèlebre Cardenal Besarion, erigiendole un magnifico sepulcro en la Iglesia de San Mar-

(a) Hist. Husitar.

(b) Comment. lib. 7.

Marcelo ; en el qual despues de una honrosa inscripcion , se lee un Epigrama latino cuyos primeros versos son los siguientes

Pontificum splendor jacet hic , sacrique Senatus,

Namque animo Petrus , pectore Cæsar erat.

Hunc genuit Bætis , rapuit sed Roma tenetque:

Corpora velat humus , spiritus astra colit.

No fueron estos tres Cardenales Españoles los que unicamente ilustraron en el siglo 15 los estudios sagrados en Italia ; Otros me darian aun abundante materia para hablar , si mi animo fuera formar una exacta historia y no un Ensayo historico de nuestra literatura. Desde el principio del mencionado siglo fue llamado à Roma por Martino V. el Barcelonès Juan Casanova, Dominicano , quien fue nombrado Maestro del Sacro Palacio , Obispo de Bosa en Cerdeña , despues de Elna ✠ en Cataluña , y finalmente creado Cardenal ; y aunque por la muerte de Martino V. se suspendiò la publicación , la hizo Eugenio IV. apenas le eligieron para la suprema dignidad de la Iglesia. Empleò este doctissimo Cardenal su inteligencia en las sagradas ciencias en defensa de la Santa Sede , como acreditan sus obras dedicadas à dicho Pontifice Eugenio ; la primera con el titulo : *Tractatus de Potestate Papæ supra Concilium.*

La

✠ Pequeña Ciudad en el Rosellon , que al presente posee la Francia , situada à dos leguas de Perpiñan , à la que se transfirió el Obispado de Elna en 1604.

La otra : *Tractatus contra Schismaticos Basileenses*. En medio de estas gloriosas empresas murió en Florencia el año 1436 de donde se trasladò despues su cada-ver á la Iglesia de los Padres Dominicos de Barcelona. (a)

Entre los literatos que protegiò y honrò Nicolao V. merece muy especial mencion Juan Moles de Margarit, de una ilustre familia de Gerona en Cataluña. Siendo Capellan de Nicolao V. fue estimado de este Papa, protector de los eruditos, porque à un profundo conocimiento de los estudios juntaba la erudicion de las bellas letras. *Theologiæ*, (escribe Andrès Victorelo) *Jurisprudentiæ*, *humanitatis*, & *Cosmographiæ studiis excultus*. (b) Creado Cardenal por Sixto IV. publicó un elegante libro *De optimo Principe*. Falleció en Napoles, y alli se lee en la Iglesia del Espiritu Santo la inscripcion de su Sepulcro. *Ioan. Moles S. R. E. C. Gerundæ in Iberia illustri genere orto, eloquentia, doctrina, ac pietate insigni &c.*

El Reyno de Valencia diò á Roma otro digno Cardenal, estimado como modelo de los Principes de la Iglesia por su doctrina y santidad. Hablo de Pedro Ferrici. Los dos Pontifices Romanos Paulo II. y Sixto IV. se valieron de èl en los negocios mas graves de

(a) Oldoino hist. Pont. & Card. Tom. 2.

(b) In addit. ad Chacon.

de la Iglesia. Es bien raro su elogio que se conserva en el Claustro de la Minerva : *quem ut singulare ætatis suæ , integritatis , justitiæ , doctrinæ , religionis , & virtutum omnium exemplar , Principes , & nationes omnes christianæ Patrem , & Patronum ; duo præcipue clarissimi Pontifices Paulus II. & Sixtus IV. in rescribendo , & navicula Petri regenda , dexteram suam appellare dignabantur.*

Para complemento de la gloria literaria de España en los sagrados estudios del siglo 15 , se viò elevado à la Silla de San Pedro un Español , à quien abrieron camino para el supremo Solio la singular ciencia y la conocida virtud.

Por estos medios arribò à tan alta dignidad Alfonso de Borja , honor inmortal de la Ciudad de Valencia , y conocido despues por el nombre de Calixto III. Su cabal instruccion en el derecho Eclesiástico á mas de servir de esplendor à la Universidad de Lerida , le hizo mirar como uno de los mas insignes letrados de aquella edad , ò como le llama Pio II. *excelentissimo en la ciencia del derecho entre todos los de su tiempo.* (a) El Grande Alfonso de Aragón Rey de Napoles , que discernia y apreciaba sumamente el merito de los literatos quiso tenerle cerca de sí por consultor en los asuntos mas importan-

Tom. III.

P

tes.

(a) Descripción de Europa cap. 58.

tes. Le enviò al Concilio de Basilea en donde manifestó su valor y zelo en defensa de la Iglesia. A èl se debió particularmente la total extincion de las reliquias del prolixo cisma con la sumision del Antipapa Muñoz , sucesor de Pedro de Luna. Estos y otros servicios considerables hechos à la Iglesia le promovieron por los grados de un distinguido merito hasta llegar à la Silla Apostolica.

Buena prueba de lo que acabo de decir es el haber ascendido al sumo Pontificado en competencia del gran Besarion. La abanzada edad en que tomò las riendas del supremo gobierno de la Iglesia , no le diò lugar para recoger los abundantes frutos que con tanto fundamento se prometian todos , ya en ventaja de la Iglesia , ya de las letras , cuyos cultivadores estimó y protegiò à imitacion de Nicolao V. Pero aun asi cumpliò con todas las partes de un perfecto Pontifice como le llama Pio II. *Calixtum III, quem pro vi nominis optimum existimamus &c.* (a) Falleció á los tres años de su Pontificado , dejando perpetua memoria de su zelo y de su santidad. De èl dixo Jano Vitali.

*O! Si vita tibi longinqua , Calixte , fuisset,
Orbis erat vere Roma futura caput.*

Si yo pretendiera colocar entre los ilustres Españoles

(a) Lib. 4. Com. in Pont.

ñoles bienhechores de los sagrados estudios en Italia al Español Alexandro VI. me diría Tirab., que *Alexandro estuvo demasiado ocupado en otros pensamientos para poder favorecer à las ciencias.* (a) No obstante afirmo que estos pensamientos no le quitaron el tiempo para emplear muchos ratos en los estudios serios, y para dejarnos monumentos ilustres. *Aquellos pensamientos le dieron lugar para publicar la obra intitulada: Clipeus defensionis fidei S. R. Ecclesiae, impresa en 1497, y el libro De Cardinalium excellentia, & officio vice Cancellarii; como tambien la Glossa in Regulas Cancellariae dedicada á Inocencio VIII. Aquellos pensamientos no le ataron las manos para escribir una multitud de Breves llenos de zelo Eclesiastico y de sabiduria, siendo digna de leerse entre todas la carta que dirigió al Archiduque Filipo en defensa de los derechos de la Iglesia.* (b) *Aquellos pensamientos no le estorvaron que enviase un Legado à Bohemia por medio del qual apagò en aquel Reyno la llama de la heregia; y sin embargo de ellos tuvo lugar de meditar seriamente y de poner en practica los medios mas eficaces para propagar la fe en el nuevo mundo descubierto.*

Todo esto podia referir de Alexandro el Señor Ab.

P 2

sin

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 56.

(b) Rainald. ad ann. 1492.

sin hacer mencion de los otros pensamientos en que estaba ocupado. En medio de esto nos asegura con una exemplar moderacion, que se alegra de que su asunto no le obligue à escribir lo que de aquellos tiempos infelicisimos cuentan aun los mas imparciales.

(a) Mas yo digo que el Ab. podia manifestar todo este merito de Alexandro VI. sin traer à la memoria la infelicidad de aquellos tiempos; asi como nos expresa con el testimonio de Andres Fulvio lo que debió á Alexandro la fabrica de la Universidad de Roma. Si queria despues recordar lo que dicen los demás imparciales podia copiar esta explicacion de Andrés Victorelo: *Nonnulli hæretici tartareo furore acti in Alexandrum sævire visi, virtutibus prætermis- sis, quasi muscæ cadavera quærentes, humanæ imbecilitatis lapsus, & fortase non veros retulerunt, amplificaverunt, & quosdam forsitam confixerunt.* (b)

Podia añadir que los hereges no han sido los unicos que han obrado asi, pues ha tenido no poca parte el espiritu nacional en exagerar, como han hecho varios Catolicos, las fragilidades de aquel Pontifice, olvidandose del respeto debido à la suprema Silla que ocupò; motivo muy justo para sepultarlas en el olvido en lugar de publicarlas imprudentemen-
te;

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 56.

(b) In addit. ad Chac.

te ; no sabiendo jamás hablar de lo bueno que resplandeció en él sin reconvenirle con lo malo. De muy diferente modo pensaba el gran Constantino quando deseaba poder cubrir con su manto Imperial las debilidades de qualquiera simple Sacerdote ; ¿què haría con las del Sumo Pontifice?

Hasta aqui hemos tratado de algunos Españoles que sobre haber sido los mas famosos ilustradores de los estudios sagrados en Italia , debieron à su infatigable aplicacion los excelsos grados de honor à que llegaron ; pero aquel siglo produjo otros muchos , cuyo merito singular excitó la admiracion de Italia , aunque esta no los haya ensalzado à las altas dignidades de que por otra parte eran dignos. No hablarè de todos porque sería molesto con la esteril enumeracion de tantos Escritores.

Insinuaré alguna parte del merito literario de un insigne Español , estimado con razon como maravilla de todo el mundo. Hablo del grande Alfonso Tostado, Obispo de Avila , *hombre celeberrimo por la santidad y doctrina* , segun le llama Belarmino. (a) Solo su nombre prodigioso era bastante para eternizar la memoria de España en el siglo 15 , y para obscurecer la fama de todos aquellos Escritores sagrados Italianos , que como hombres *de quienes ha quedado mas clara fama*
ha-

(a) De Script. Eccl.

hacen el noble asunto de la Historia literaria de Italia.

Es digna de copiarse la explicacion de nuestro elegantísimo Matamoros : *ex infinita doctorum hominum multitudine , quantam hæc ætas habuit , nemo citra controversiam ad Alphonsi Tostado Episcopi Abulensis laudem aspiravit ; cui si alio quam suo sæculo vivere contigisset , neque Hipponæ Augustinum , neque Stridoni Hieronymum , nec alium quempiam ex illis Proceribus Ecclesiæ antiquis nunc invideremus---Dignus fortase , qui post quatuor Ecclesiæ Doctores , cum Isidoro , & Thoma , de quinto decertaret. (a)*

¿Y à decir verdad no debe tenerse por un prodigio que à la edad de 22 años se hiciera admirar el Tostado por instruido en las lenguas griega y hebrea ; por sabio en la filosofía , matematica , historia , jurisprudencia civil y eclesiastica ; por muy versado en todas las sagradas Escrituras y profundamente noticioso hasta de los mas intimos secretos de la Teologia? ¿No pasa los limites de la verosimilitud , que en el corto espacio de 40 años de vida empleada en gravisimos negocios tuviera tiempo de leer , de estudiar , y de meditar todo lo que se requiere para dejar à la posteridad aquel asombroso numero de libros , que solo para leerlos parece necesaria mas

lar-

(a) De Acad. & doct. Hisp. vir.

larga vida? *Ex ejus operibus* (escribe Calmet) 27 volumina adhuc supersunt quamvis plura deperierint. (a)

No fue solamente España el teatro en que brillò este incomparable literato ; tambien excitò el asombro de Italia con ocasion de haber publicado y defendido en la Ciudad de Pisa un grande numero de proposiciones Teologicas que le hicieron famoso en todos aquellos Reynos. Algunas de ellas no agradaron al sabio Torquemada , quien hallandose en Sena con Eugenio IV. el año 1443 entregò al Papa una grave censura contra el Tostado. No se espantò este à la vista de tan poderoso contrario , y presentandose á Eugenio puso en sus manos una doctisima defensa de sus proposiciones. Italia vió y admirò este certamen literario entre dos Campeones Españoles , á los quales no tenia semejantes su República literaria.

Con efecto , mientras no habia en Italia algun Expositor digno de especial memoria , vió salir de España un hombre no solo acrehedor al primer lugar entre los Expositores de aquel siglo , sino que hasta en el nuestro iluminado le ha reputado Italia merecedor de perpetua memoria con la magnifica edicion de sus voluminosas obras , ilustradas por el erudito Padre Raynerio Bovosi , Canonigo Reglar de San

Sal-

(a) Bibliot. Sac.

Salvador y publicadas en Venecia en 1728. El doctor ilustrador manifiesta en el prologo la altisima opinion y estimacion que tenia del Tostado con este singular elogio: *Ex vetustioribus, quos è tenebris nostri in lucem revocarunt, nullus Auctor, omni sublata controversia extitit, qui sit cum eximio, singulari, ac prope divino Tostado nostro comparandus.*

No debo disimular que el estilo es inculto y desnudo de elegancia; pero esto como dice Calmet *Sæculi potius, quam ingenii vitio tribuendum est.* (a) Por lo demás se puede decir que si la hermosura del estilo correspondiese á la profunda y vasta erudicion del Tostado, no sería ciertamente inferior á los Padres mas célebres de la Iglesia. *Antiquis Patribus Jure coequandus, nisi stili elegantia eidem defecisset,* escribe el doctísimo Mariana. (b) ¿Pero acaso escribieron con mas energia los Teologos Italianos de aquellos tiempos? Oigase à Tirab. ; todos los Teologos de quienes hemos hablado hasta ahora, ó por lo menos aquellos cuyas obras se conservan, aunque hombres de profunda doctrina, usaron no obstante en sus libros de aquel estilo inculto y desnudo de todo ornamento, que habia sido el peculiar de los Teologos hasta aquellos tiempos. (c)

(a) Bibliot. Sac.

(b) Hist. Hisp. lib. 21. cap. 18.

(c) Tom. 6. part. 1. pag. 227.

Si dijere el Ab. que no ha dado lugar en su historia literaria al Tostado porque este insigne literato no hizo larga mansion en Italia, se lo concedo; pero sin embargo, ya que èl mismo confiesa que no hubo alguno entre los Escritores Italianos que mereciese especial recuerdo, pudiera à lo menos haber destinado uno de los asientos vacantes à nuestro sabio Expositor, como ha executado en otros lugares de la antigua historia.

Tampoco descubro la causa que habrá tenido Tirab. para ocultar el merito de otro Teologo Español que consagrò casi todos los dias de su vida à los Estudios Teologicos en Italia y sobresaliò en ella. Este es Gabriel Cassafages, Barcelonès, insigne Dominicano del siglo 15, profesor de Teologia en Boloña, Inquisidor en dicha Ciudad, y por ultimo Regente de los estudios en la Minerva de Roma: ¿Qué ocasion mas oportuna para hacer un debido elogio de este digno Teologo que aquella en que el Ab. habla de la question ventilada entre los Padres Dominicanos y Franciscanos sobre la adoracion de la sangre de Christo en los tres dias de su muerte? *Esta question, dice, diò motivo à muchos Teologos para mostrar con esclarecidas pruebas su ciencia.* (a) Yo añado que sirviò de motivo para descubrir el ventajoso lugar

Tom. III.

Q

que

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 223.

que ocupaba nuestro Barcelonès entre los Teólogos mas conocidos en Italia.

Quiso el Pontifice Pio II. que se tratase en su presencia este punto ; ya se deja presumir que ambas Religiones enviarian à aquel augusto Teatro los mas esforzados Campeones. Prosigue Tirab. diciendo que por *la brevedad nombrará à dos de ellos unicamente.*

(a) Sea asi enhorabuena , ¿Pero porquè , debiendo nombrar à dos no nombra al Español Gabriel , que fue el escogido por parte de los Dominicanos por el primero y principal defensor de su sentencia ; como que en efecto fuè quien comenzò y mantuvo la famosa disputa en presencia de Pio II. Ya que no queria nombrar sino à dos , ¿porquè no elige à aquellos dos que nombra en primer lugar Pio II. como caudillos de ambas partes , antes que buscarlos entre los que entraron despues como tropas auxiliares?

Notese en què terminos se explica Pio II de los primeros defensores de esta controversia Teologica: *Inter Prædicatores , præcipue disputandi partes Gabrieli Catalano sunt attributæ ; inter Minores Francisco Saronensi ; uterque Philosophus , uterque Theologus præstantissimus habebatur.* (b)

(a) Alli.

(b) Comment. lib. 11.

¿Qué

¿Qué testimonio mas autentico se puede desear para decidir quales fuesen los dos mas dignos de nombrarse, que el del mismo Pontifice en cuya presencia disputaron? Ni aun los mismos Dominicanos niegan esta gloria al Teologo Español, pues si se registran los eruditos Autores de la Biblioteca de este Orden se verá que ocupa el primer lugar Gabriel Cassafages entre los tres cèlebres Teologos de esta Religion, que tuvieron parte en la mencionada lid. Y aun, que para perpetuar la memoria de Cassafages producen el testimonio de Leandro que escribe: *Gabriel Barchinonensis optimus disceptator, qui coram Pio II. circa annum 1463 in frequenti Prælatorum, & doctissimorum virorum cætu, cum maximis viris disceptaverat de materia Sanguinis Christi, & victoriam reportaverat.* (a)

Inferase qual seria el concepto de nuestro Teologo quando en medio de tantos Italianos de aquella ilustre Religion, cèlebres en la misma facultad, fue nombrado por General en aquella guerra literaria. No hace menos honor à nuestro Caudillo la singular destreza de su competidor Francisco de la Robere Savonès, elevado despues à la silla Apostolica con el nombre de Sixto IV. Baste esto para conocer si la expresada disputa ofreció motivo à este distinguido Español para que diese pruebas notorias de su doctrina entre los Teologos Italianos.

Q 2

Asi

(a) *Bibliot. Domin. tom. 1. pag. 823.*

Asi como Pio II. fue testigo del merito de nuestro docto Barcelonès en los estudios sagrados, lo fueron tambien Sixto IV. é Inocencio VIII. del que tenia en la Teologia y en la eloquencia sagrada el insigne Rodrigo Fernandez de Santa-Ella, ornamento del Colegio de San Clemente de Bolonia en el siglo 15. Despues de haber enseñado en esta Ciudad por algunos años la Filosofia Moral con creditos de eminente Maestro en ella, lleno de zelo contra los enemigos de la Iglesia aplicó todo su talento à los estudios sagrados, y à las lenguas Griega y Hebrea, habiendo salido tan consumado en ellas que parecia cada una su idioma nativo: cuya noticia nos dà Rodrigo Caro. (a) La sagrada eloquencia de este hombre doctisimo le mereciò en Roma toda la estimacion del Papa Sixto IV. en cuya presencia recitó una oracion en el año 1477 *De mysterio Crucis, & Christi passione* la qual fue impresa en dicha Capital: Igualmente tuvo la honra de recitar otra delante de Inocencio VIII. Nicolàs Antonio refiere las obras en prosa y en verso de este Sabio, y cuenta tambien las especiales honras con que los Reyes Catolicos premiaron su merito. (b) Tan obligada està España como Italia à este ilustre literato; porque habiendo obtenido un Canonicato en

(a) Lib. 11. de las antigüedades de Sevilla.

(b) *Bibl. Hisp. nov. tom. 2. pag. 214.*

Sevilla, erigió una célebre Universidad con título de Colegio de Santa Maria de Jesus, que vulgarmente se llama por el nombre del fundador *el Colegio del Maestro Rodrigo.*

He aqui una breve idea de algunos famosos Españoles que ilustraron en Italia los sagrados estudios en el siglo 15, y que podian autorizar la historia literaria de aquel tiempo à competencia de los mas distinguidos Italianos. Los títulos eminentes que obtuvieron *de Defensores de la fe, de Principes de los Teologos, de iguales à los primeros Padres de la Iglesia, de brazo derecho de los Pontifices Romanos, de maravilla del mundo:* Los altos honores à que llegaron en dicho País con el infatigable estudio, y el haber cogido con particularidad Italia los frutos de su sabiduria, les dan un derecho incontrastable á ocupar los primeros lugares entre los Escritores Eclesiasticos del siglo 15. (*)

§. III.

(*) Si hubiera tenido estas noticias el erudito Autor de la Historia critica de los Teatros no hubiera imputado, fuera de sazón, à España la ignorancia de los Eclesiasticos hasta el año de 1473. (pag. 257.) No puedo dejar de admirarme de que un Autor que se constituye Censor de la mala logica de un literato Español, pretenda hacer pasar por buena la logica con que arguye contra el Señor Nasarre. Vease el argumento del Señor Doctor Napoles Signoreli: *Por las guerras que tuvo España con los Arabes casi por espacio de 8. siglos llegó à ser tan*

§. III.

SI ANTONIO NEBRIJA TOMO DE LOS
*Italianos aquella sabiduria con que resucitó
 las letras en España.*

NO sin fundamento he adelantado en los dos parrafos antecedentes algunas noticias sobre lo que debió la literatura Italiana del siglo 15 , yà à los Principes Españoles , promovedores de todo genero de ciencia , yà à tantos literatos ilustres bienechores de los estudios sagrados , antes de entrar en el examen de lo que debió nuestra nacion á Italia , por lo tocante à la restauracion de las letras en el citado siglo;

tan hereditaria en esta Peninsula la ignorancia , que hasta el año 1473. habia pocos Sacerdotes que entendiesen el latin ; con que mal pudo el Español Nabarro enseñar à los Italianos à escribir Comedias vulgares al principio del siglo 16. No intento defender el dicho del Señor Nasarre ; pero sí , que aun supuesta toda aquella hereditaria barbarie de 8. siglos y la ignorancia del latin en el 15. podia muy bien estar en disposicion un Español al principio del 16. de enseñar à hacer comedias en lengua vulgar. ¿No es mas extraño , que à pesar de aquella ignorancia del latin en el siglo 15 , tuviese España à principio del 16 , bastantes que escribiesen elegantemente en dicho idioma al par de los mas cultos Italianos ; y que à mas de la lengua latina sabian la Griega , la Hebrea , y la Caldea ? Pues de estos se hallaban algunos en España. Fuera de esto : no obstante la hereditaria barbarie de 8. siglos puede ver este Autor en la primera parte de este Ensayo quanto ilustraron aquellos barbaros en los mismos 8 siglos de que se trata à los civilis.

glo ; para que se vea que los Españoles anticiparon à los Italianos el pago de lo poco que de ellos recibieron , y que de este modo quedò satisfecho el pretendido credito con que les reconviene el Ab. Tirab. Ya es tiempo de examinar esta gran deuda que supone Italia contra la nacion Española en orden à la restauracion de la culta literatura en el siglo 15 y principio del 16.

Una de las preocupaciones mas comunes de los Italianos es la de querer atribuir à su patria la gloria de aquella sabiduria que adquirieron algunos celebres Españoles , que residieron en ella por algun tiempo. Estos son pintados como otros tantos niños, que salieron de España para aprender los primeros rudimentos de las ciencias bajo la ferula de los Italia-

simos y cultisimos Italianos. Por lo tocante à la ignorancia de los Eclesiasticos en el siglo 15 , que apoya nuestro Autor en el testimonio del Concilio Matritense y del P. Mariana , es constante que no fue tan universal como piensa , porque solo la habia en alguna Provincia. Los doctos Eclesiasticos que vinieron en aquel siglo à ilustrar à Italia son buena prueba de lo que digo ; pues además de los que he apuntado en este parrafo hubo otros muchos , que se distinguieron en los Concilios de Constanza , de Basilea , y de Florencia. No hay duda en que sabia algo mas que latin Juan Polemar Arcediano de Barcelona , quien en el Concilio de Basilea perorò tres dias *de Civili dominio Clericorum* , y este discurso se halla impreso en la coleccion de Labbè. Dejando aparte la lengua latina , estaba tan instruido en la griega Nicolao Saguntino , que le enviò Eugenio IV. al Concilio de Florencia por interprete de las disputas entre los Latinos y los Griegos , donde se hizo tan famoso como dice Pio

lianos. Asi se representa à muchos insignes Españoles que en el siglo 16 dieron esplendor al ilustre Colegio de San Clemente de Bolonia , y causaron admiracion à toda Italia. Pero ó Dios Eterno! ¿Còmo tuvieron estos Españoles un talento tan prodigioso, que saliendo de su patria ignorantes y barbaros , en tres ò quatro años de mansion en Italia llegaron à ser maestros de los Italianos y superiores á estos en erudicion , en elegancia y en las profundas ciencias? ¿Con efecto si Juan Ginès Sepulveda fue à Bolonia en el año 1515 enteramente ignorante del estudio de las lenguas , no se debe tener por milagro que tres años despues , esto es en el de 1518 , se ha-

Pio II. en la descripcion de la Europa cap. 54. ¿Quàntos mas podria señalar , si escribiese la Historia literaria de España?

Pudiera tener presente el Doctor Signoreli , que en una de las mas dilatadas provincias Eclesiasticas de Italia qual es la de Milàn se viò mayor ignorancia , no en los siglos barbaros sino despues de la mitad del ilustrado siglo 16 , y aun posterior al Concilio de Trento. Notese como se explica un noble Milanès en la vida de San Carlos Borromeo dedicada al Papa Paulo V.....*Era tal su ignorancia (de los Eclesiasticos) que muchos Curas de almas no sabian aun la forma Sacramental de la Confesion; ni quales eran los casos ni censuras reservadas; y en algunas partes de la Diòcesi habia pasado tan adelante la ignorancia que los Curas de almas no se confesaban jamàs , creyendose dispensados de la confesion porque confesaban à otros.....Era tal la ignorancia del Clero que apenas habia quien supiese leer , quanto menos entender la lengua latina.* Givisano vida de San Carlos Borromeo lib. 2. capitulo 1. y libro 8. capitulo 29. Compare ahora el Doctor Signoreli este Clero Italiano en el año 1565 , con el de España en el de 1473.

hallase en estado de publicar una critica tan justa contra la traduccion latina de Aristoteles hecha por el Italiano Alcionio uno de los mas famosos maestros de Griego en Italia, segun diremos en otra parte? ¿Si el inmortal Antonio Agustin tomò de los Italianos su extraordinaria inteligencia en el derecho, còmo adquiriò tanta en seis ò siete años, que le pusiese yà en disposicion de publicar sus enmiendas de Graciano? obra superior à quantas han producido los Italianos: *Quo libello (dice Andres Scoto) Italiam, qua patet, nominis fama conturbavit, nomenque cum omni posteritate adæquavit.* (a)

Lo que no tiene duda es, que dichos Españoles vinieron à Italia con los primeros fundamentos de las ciencias, y que estando dotados de sublime penetracion y de una aplicacion infatigable al estudio, excitado de la emulacion de los extrangeros hicieron rápidos progresos en todo genero de literatura leyendo buenos libros y meditando seriamente, con lo que llegaron à ser la admiracion y exemplo de los primeros profesores de Italia. Dice oportunamente à este proposito Andres Scoto tratando de Antonio Agustin: *ut Miles is optimus, qui patria procul stipendia fecit, idem in præstantibus ingeniis usu venire accepimus: alieno enim cælo studiorum labor, & industria fit major.* Exa-
Tom. III. R cui-

(a) Orat. in morte Ant. Aug,

cuitur enim, & quasi usu exterorum splendescit ingenium. (a)

Esto es puntualmente lo que sucedió con nuestro Antonio Nebricense, llamado así por su patria Lebrija ✕ en Andalucía, donde nació el año 1444. Allí estudió la lengua latina, como el mismo expresa hablando à los Reyes Católicos: *cum latinam linguam non in Latio, sed in Bætica didicerim*, (b) y también los rudimentos de la dialectica. Después pasó à Salamanca, y en ella aprendió las Matemáticas con un Preceptor llamado Apolonio, empleando en estas cinco años; y ultimamente la física bajo la dirección de Pasqual de Aranda y la filosofía moral bajo la del famoso Pedro de Osma.

Su sublime ingenio que anhelaba ardientemente una instrucción universal no quedó satisfecho con la que logró con estos estudios. Habiéndose esparcido yà por Europa la fama de las Escuelas abiertas por los Griegos en Italia, y de los progresos que hacían en este Reyno las letras cultas; animado del deseo y de la esperanza de ser algún dia restaurador de ellas en España vino à Italia de edad de 19 años, y fue recibido favorablemente en el distinguido Colegio de Bolonia, perpetuo domicilio de los literatos. Aquí

con-

(a) Orat. in morte Ant. Aug.

✕ En latin Nebrissa.

(b) De Rebus gestis R. R. Cathol. præf.

continuò en cultivar las ciencias con singular aplicacion, y añadiò à la inteligencia de la lengua latina la de la Griega, Hebrea y Caldea. Con la lectura de los mejores libros consiguiò un conocimiento mas profundo de la primera. Visitò despues las principales Ciudades de Italia; observò el metodo de enseñar de varios maestros, y examinò las obras de los primeros restauradores de la latinidad, Vala, Peroto, y Hermolao Barbaro. Notò con singular perspicacia los defectos en que incurrieron estos, y meditò desde entonces el abrir un camino mas seguro à la pura y elegante latinidad.

En estas literarias fatigas y viages empleò Nebrija 10 años, pasados los quales se volvió à España en el de 1473. Apenas llegó le convidó con la Catedra de latinidad en la Ciudad de Sevilla el Arzobispo Alfonso de Fonseca; desde allí fuè à las Universidades de Salamanca y de Alcalà. Comenzó luego à hacer guerra à la dominante barbarie publicando una excelente Gramatica con el titulo: *Introductio in latinam grammaticam, seu de sermone latino*. Siguiò despues con otras obras apreciabilisimas bajo el titulo de: *Repeticiones*. La primera de *vi*, & *potestate litterarum* se recibió con mucho aplauso no solamente en España, sino en todas las demás naciones cultas. Hablando de esta obra Cristoval Escobar discipulo de Nebrija, que entonces se hallaba en Sicilia, le dice à su maestro

en una carta : *hoc opusculum non Siculi modo , sed & Itali tanti faciunt , ut latium apud Hispanos renasci , cum id viderent , persancte testarentur.* No fueron menos estimadas las otras 11 repeticiones en que Nebrija recopilò todo lo necesario para volver la lengua latina à su pureza nativa. Posteriormente publicò dedicado al inmortal Cardenal Francisco Ximenez el *Compendium artis Rhetoricæ , ex Aristotele , Cicerone , & Quintiliano* ; con cuyas obras restableciò en España la antigua eloquencia latina.

De mayor fatiga y de mas extensa erudicion fueron sus celebradissimos Diccionarios , impresos repetidas veces y traducidos en Francès y en Italiano. Veamos como se explica él mismo en una Carta escrita à su Discipulo Escobar en el año 1508. *Alterum opus pertinet ad cosmographiam ; in quo rediguntur in lexicon ex ordine alphabetico omnia quæ ad illam artem pertinent. Tertium opus est de nominibus propriis virorum , & fæminarum , narrans summatim quid egregium cuique acciderit. Quartum est vocabularium collectum ex nominibus , reliquisque partibus orationis , opus immensi laboris.* Parecidos à estos fueron los otros dos diccionarios : *Lexicon Juris Civilis contra quosdam insignis Accursii errores* , reimpresso en Leon de Francia en 1538 , en Paris en 1594 , y en Venecia en 1606. El otro *Lexicon Artis Medicæ* , publicado en Alcalà en 1518. Añadanse à estas difusisimas obras los opus-

culos de *sestercio latino*, de *ponderibus*, de *mensuris*, de *numeris*; y se conocerà quanto se aplicò este grande hombre à ilustrar la lengua latina y purgarla de la envejecida barbarie.

No fueron infructuosos sus sudores, puesto que él mismo viò propagarse rapidamente por España una nueva luz sobre la literatura latina: *Paucis itaque annis* (escribe Jovio) *effectum est, ut nemo, qui litterarum studia reformidaret, nobilis haberetur, ipseque Antonius non secus de restitutis postliminio litteris, quam Ferdinandus Granata capta, pulsisque Mauris, gloriose triumpharet.* (a) Y en un elegante Epigrama dixó Latomo de nuestro Nebrija.

*Ipse est (jam nosti) duce quo Tartessa juvenus
Ad decus antiquum spirat, & assequitur.*

Plausible es el testimonio que nos ha dejado de las literarias fatigas del mismo en combatir con la barbarie, el Italiano Pedro Martir de Angleria en una Carta escrita en verso à Nebrija en el año de 1489. En ella nos pinta con una ficcion poetica la barbarie que refiere haber visto huir de España llena de ràbia y de furor, y que se le queja hablando de Nebrija:

*Post multos variosque metus, durosque labores,
Meque, meosque simul vicit, stravitque; nec ultra*

Me

(a) In Elog.

Me sinit has penitus terras habitare potentes.

Desertos igitur Libyæ , Zonæque furentis

Saxosos montes , nigri & vasta æquora Bochi

Pulsa peto.

No es menos elegante la respuesta de Nebrija à Pedro Martir , haciendole una bellissima descripcion de la guerra que ha emprendido contra la barbarie. He aqui un rasgo de ella

Ast ego Vires

Qualescumque meas contraxi protinus , et te

(Nam rumor tulerat magni mihi nomina Petri

Martyris) absentem ad partes arcessere belli

Communis volui ; sed Galliamagna tenebat

Te procul à patria ; nostrisque remotus ab oris

Non poteras , etsi cuperes , succurrere amico.

Nuncia barbariæ venit fama ; illa cohortes

Explicat : & Ducibus geminis duo cornua mandat.

Barbaron à dextra ; lævaque à parte Solæcon

Præficit ; atque suas vires , animosque ministrat.

Spectatrix aderat toto Salmantica muro ;

Matres , atque viri , pueri , inuptæque puellæ.

Cum veni , vidi , vici.

Fruto de la victoria de Nebrija fue la cultura de los mayores hombres que ilustraron la literatura Española al principio del siglo 16. De este numero fueron el gran Cardenal Ximenez , Fernando Nuñez Pinciano , Juan Gines de Sepulveda , Andres Resende,

de , Andrès Stran y otros. El nombre de Nebrija fue igualmente celebrado de los Españoles que de los Extranjeros. Entre estos Erasmo habla con mucho aprecio en varios lugares de su Ciceroniano y en algunas Cartas à Vives , llamandole *Principem , & ornamentum Academiae Complutensis , per quem tantum nomen hæc Universitas conseguta est.* Pero lo que hace mas à nuestro intento es que el elegantísimo Alvar Gomez no tuvo dificultad de escribir : *Nebrissen-si Hispania debet quidquid habet bonarum litterarum.* (a)

Ahora bien ; dejando aparte las varias obras célebres de Nebrija de Historia , de Teologia , de Escritura , y de Jurisprudencia , pues segun asegura Jovio : *scripsit ingenti cursu orsus à grammaticæ præceptis omnes fere liberales disciplinas , & sacras litteras pervagatus , multa volumina , quæ extant ;* (b) Y deteniendonos solamente en aquellas con que resucitó la amena literatura de las tinieblas y palidez en que habia estado sepultada hasta entonces , habremos de confesar necesariamente , que no debió á los Italianos aquellas luces que comunicò à las enterradas letras , sino à su perspicaz ingenio , delicado gusto , fina critica , y sèria meditacion sobre las mejores obras de los Escritores antiguos ; prendas y fatigas , que

(a) De reb. gest. Ximen. lib. 4.

(b) In elog.

que mas que igual , le hicieron superior à los primeros restauradores de las letras de que puede hacer vanidad Italia.

Para demostrar esto con mas claridad , oigamos que idea tenia Nebrija de la literatura Italiana de aquellos tiempos , y que juicio formaba de los primeros Maestros de ella. En el prólogo á su historia de los hechos de Fernando y de Isabel habla asi á estos Principes : *Possumus de Italis dicere quandocumque Natio hæc nobis litteras dabit , omnia corrumpet.* A consecuencia de esto se me ofrece un reparo , y es que si Nebrija hubiera recibido de los Italianos aquella ciencia que comunicò despues à los suyos , ¿còmo podria aspirar al glorioso titulo de restaurador de las ciencias por haber llevado à España una literatura , que lexos de crearla renovadora del buen gusto , la publicaba él mismo por corruptora de todos los estudios? Si hubiese hallado en Italia maestros dignos de quienes aprender las restauradoras ciencias , era consiguiente proponer à nuestros Soberanos bajo cuya proteccion renacian en España las letras , à la nacion Italiana como bienhechora de la República literaria y digna de ser preferida de tales Monarcas para ilustrar nuestro Reyno ; vemos al contrario que la pinta como depravadora de las letras ; prueba clara de que no hallò en Italia ni tomò de ella la instruccion que comunicò despues à los Españoles.

De

De ahí es el no manifestarse Nebrija tenáz observador de los preceptos promulgados por aquellos Italianos à quienes debe Italia el restablecimiento de la latinidad. Entre estos se hizo cèlebre con la famosa *Cornucopia* Nicolás Peroto llamado el Sipontino ; pero no juzgó Nebrija que estaba obligado à seguir sus huellas en la formacion de su erudito Diccionario , antes en la introduccion à èl censura el pomposo titulo de *Cornucopia* que diò al suyo el Sipontino. En la misma introduccion habla con poco aprecio de quantos Diccionarios habian salido hasta entonces.

Es gracioso lo que cuenta Francisco Sanchez, conocido por el Brocense , en el prologo de su *Minerva*. Dice haber oído à su Padre , que hallandose Nebrija gravemente enfermo en la Poblacion llamada *Las Brozas* se lamentaba de haber de dejar imperfecto su Diccionario , y repetia frecuentemente estos dos versos:

Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,

Qui face Barbatos , ferroque secare Perotos.

Tal era la estimacion que hacia Nebrija del insigne Peroto , al qual declaraba la guerra del mismo modo que à los otros maestros de la inculta latinidad. Bien conoció esto el Brocense , à quien es deudora España de la perfeccion del restablecimiento comenzado por Nebrija. Este gran maestro de la len-

gua latina en la dedicatoria de su Minerva à la Universidad de Salamanca dice , que entra à completar como delegado de Nebrija la grande obra empezada por este : *Itaque quod ille non potuit tunc perficere , mihi forsitan perficiendum delegavit ;* y por tanto la guerra que el uno hizo à Peroto la declaró el otro à Lorenzo Vala.

Adviertase como habla à la Universidad de Salamanca , á la qual llama inclita y piadosissima madre : *Cum pestis barbariei penè totum Orbem occupaverit , tu sola hac nota inureris , & innocens apud exteros accusaris ; quasi ullam possimus Academiam reperire , ubi veræ , puræque latinitatis indagatrix grammatica doceatur. Quotusquisque enim est grammatices Preceptor , qui Laurentium Vallam , & eum sequutos non laudet , veneretur , exosculetur ? Hinc licebit conjectare quales fuisse oporteat rivulos , qui ex tam cænoso turbidoque fonte defluerunt. Nunc tu , Mater , huic tanto malo facile mederi poteris , si è cathedris tuis Laurentio deturbato , Minervam , quæ tibi offertur , patiaris pro illo pueris explicari.*

Esta idea tenian nuestros Maestros del merito de los primeros restauradores de la literatura Italiana ; y querràn à vista de ello los Italianos obligarnos à confesar , que nuestros primeros ilustradores tomaron de Italia las primeras luces que difundieron sobre nuestra literatura ? Yo por el contrario afirmo que en el

mis-

mismo instante en que amaneciò sobre las letras latinas la claridad esparcida con las obras de aquellos Españoles apareciò como eclipsada la luz Italiana. Bien creo que esta proposicion que acabo de proferir se pondrà entre las *Gigantescas*; pero segun mi costumbre voy á dár la prueba. Presenten los Italianos otros quatro entre sus primeros maestros de latinidad que hayan conseguido y conservado hasta nuestros dias la fama que obtuvieron y todavia gozan los quatro Españoles Nebrija, Vives, el Brocense y Alvarez. De otro modo; ¿quales son los maestros mas estimados y que ocupan todas las Escuelas cultas de latinidad, los nuestros, ò los suyos? ¿De què Italianos se ha escrito lo que del Brocense y de su Minerva dixo el mas severo y riguroso gramatico: *Quo libello meruit Auctor communis litteratorum omnium Pater, & Doctor appellari?* (a) ò lo que expresò Lagomarsini de la Gramatica de Alvarez: *Nil fieri concinnius posse, nihil latinius, nihil elegantius videtur:* (b) De manera que casi cree no podia esperarse otra mas apreciable en aquel genero ni aun del siglo de Augusto. Segun el docto Juan Vicente Gravina el primer libro que se debe presentar à la juventud es el de Vives: *Præbendus in primis Ludovici Vivis nitidissimus, atque*

(a) Sciop. in consult. de Sch. & Stud. rat.

(b) Orat. pro grammat. Ital Sch.

utilissimus exercitationum libellus. (a) Por lo que toca al merito de Nebrija será suficiente lo que hemos dicho. Bien pueden llamar gigantesca mi proposicion; pero habrán de conformarse los Italianos, si olvidándose de sus Maestros los criticos extranjeros llaman à los Españoles primeros restauradores de la lengua latina, segun escribe Moroffio; *ex qua natione* (es à saber de la Española) *primi orti sunt linguae latinae restauratores quoad grammaticam.* (b)

§. IV.

SI OTROS ESPAÑOLES CELEBRES RESTAURADORES de las letras al principio del siglo 16. tomaron de los Italianos la claridad que derramaron sobre la recién nacida literatura.

POr el exemplo de Nebrija y en su escuela se formaron bien presto otros caudillos animosos, que prosiguieron con ardor la comenzada guerra contra la barbarie y triunfaron de ella felizmente. Entre otros merecen especial memoria Luis Vives, Fernando Nuñez, llamado el Pinciano, y Pedro Juan Oliver. Gravina coloca à los dos primeros entre los restauradores de

(a) Orat. de instau. Stud. ad Clem. XI.

(b) Lib. 4. cap. 10.

efecto la version latina de los Setenta que se lee en esta Biblia es obra del Pinciano, segun refiere Alvar Gomez. (a)

Obtuvo despues Fernando la Catedra de lengua griega en Alcalá, y desde alli pasó à ocupar la de Salamanca, donde enseñó las lenguas latina y griega, y explicò la historia natural de Plinio con opinion de insigne maestro y maravilloso aprovechamiento de sus discipulos. Quanto le debieron las letras en España lo acreditan sin equivocacion los grandes hombres que se formaron bajo su enseñanza; habiendose distinguido entre otros Leon de Castro, el Cardenal Francisco de Bobadilla, Christoval Calvete de Estrella, Geronimo Zurita, y los dos hermanos Francisco y Juan Vergara.

Pero lo que hace el mayor lauro del Pinciano es que enseñando Nebrija al mismo tiempo en Salamanca, consiguò sin embargo tanto credito que casi obscureció la gloria de este; de manera que fue creído superior à él, sin tratarse de Lucio Marineo pretendido restaurador de las letras en España. El concepto que este tenia de aquel se puede inferir por lo que le dice en una Carta en que le refiere cierta conversacion que habia mediado entre él, y el Padre de Pinciano: *Inter prandendum* (dice) *præ-*

(a) *De reb. gest. C. Ximen.*

recibido tanto honor nuestra Nacion , pues como dice el mismo : *Si acuminis , & judicii aliqua laus est , huic eam rectè tribues ; si fidei , & modestiæ , magis . Non alium ego vidi , qui minus adfectate hoc egerit , & cui criticam istam magis puriter coluerit , sine ambitione , sine fuco .* (a)

Luego si à principio del siglo 16. tenia España hombres de este particular merito literario , no hay fundamento alguno para afirmar que necesitò mendigar de Italia quien fuese à llevar los primeros rayos de aquella luz , que comenzò à resplandecer en ella al principio de dicho siglo . Debiendose añadir que en la correccion , è ilustracion de Pomponio Mela excediò en mucho el Pinciano à Hermolao Barbaro , conocido por uno de los insignes restauradores de las letras en Italia . Asi lo confiesa Isaac Vossio : *ex his qui castigationes in hunc edidere , solus nobis profuit Pincianus . Vir iste quantumvis nobili apud suos ortus loco , plus tamen litteris , quam natalibus debet . Crassiora sunt illa menda , quæ Hermolaus Barbarus , & ipse aliàs vir insignis , sustulit .* (b)

Pedro Juan Oliver natural como Vives del privilegiado clima de Valencia , no debe ceder à Nebrija en la fama de erudicion asi en las bellas letras como en la Filosofia y Matematica , si creemos el

elo-

(a) Elect. lib. 2. cap. 8.

(b) In Pomp. Melam.

elogio formado en su alabanza por el erudito Pedro Agustín Morla. (a) Instruido en las letras griegas y latinas en la Universidad de Alcalá bajo el magisterio de Demetrio Cretense fue después a París, y allí tuvo la suerte de estudiar la Filosofía de Jacobo FABRO, uno de los primeros que la purgaron de la antigua barbarie. Finalmente movido de un deseo ardiente de instruirse en otras ciencias peregrinó gran parte de Europa, es á saber Inglaterra, Alemania, y Olanda; en cuyo viage adquirió opulentos tesoros de sabiduría. Restituido con ellos a España los deramó en este Reyno, enriqueciendo nuestras letras con apreciables noticias, quales son las que se hallan en sus Escritos, tanto en las ilustraciones de algunas obras de Ciceron, como en las de Pomponio Mela y de Plinio.

Algunas disputas literarias que tuvo con tres célebres Italianos, que residían entonces en España, manifiestan la fina crítica de Oliver y su exacto juicio en orden a la literatura Italiana de aquel siglo. Refiere una de ellas en carta escrita a Erasmo donde habla de este modo: *Balthasarus Comes Castilionis Orationum Pontificis vir utcumque eruditus, Navagerus Venetus vir utriusque lingue eruditissimus, & Andreas Neapolitanus in dies debacchantur in stylum tuum. Non potest*

(a) *Empor. utriusque juris in præf.*

test ferre hæc Natio, quod unus germanus ostentationem Italorum depresserit—Objiciunt uni Erasmo Jovianum Pontanum, hominem quantum potui ex scriptis illius perspicere, eruditum, sed mirum in modum verba affectantem: stylum Erasmi dicunt, nihil esse ad hujus stylum. Ego vero contra, Erasmum contendo longe eloquentiorem. Objeci illis inter pocula curiositatem Pontani in suo dialogo qui inscribitur: Aetius. (a)

En la misma carta trata despues Oliver de Benedicto Tagliacarne ó Teocreno, como él mismo se apellida, Ginovès, Maestro de los hijos de Francisco I. Rey de Francia, y hace este bello retrato: *Benedictus Theocrenus filiorum Regis Franciæ Pedagogus, homo ingentis ostentationis, ut solent esse Itali, at nullius eruditionis, solus grammaticus græcus, & latinus, insignis impudentiæ vir, & nullius judicii &c.* Reparese, que el haber ido à Francia Teocreno diò motivo al Cardenal Cortès para escribir, como hemos dicho mas arriba, que debian reputarse felices aquellos pueblos à los quales comunicaban los Italianos alguna parte de su literatura; proposicion que en parte puede disculpar á Oliver de la rigurosa censura contra la jactancia de los Italianos.

No obstante eso no puede sufrirla Tirab. y cree atinar con la causa de explicarse asi Oliver: *Facil*

es

(a) Oper. Erasmi. tom. 3. part. ult. Epist. 469.

es de entender (dice) por qué motivo estaba Oliver, admirador de Erasmo, tan mal dispuesto ácia Teocreno. Este habia hablado con algun desprecio de Erasmo, llamandole como por injuria Olandès; y por esto debia ser de ningun aprecio para quien tenia á Erasmo por un Dios. (a) ¿Y no nos dirà el Señor Ab. que pruebas tiene de esta idolatria literaria de Oliver? ¿Por ventura no podia ser preferido Erasmo á Pontano sino teniendole en concepto de un Dios? ¿Es lo mismo defenderle de las criticas y censuras de los Italianos que divinizarle? Es verdad que Oliver admiraba el merito singular de Erasmo; pero en esto tenia tantos compañeros quantos eran los verdaderos literatos que no se habian dejado cegar de las preocupaciones nacionales.

Leanse las Cartas escritas á Erasmo por los primeros sabios de Europa, incluyendo en este numero muchos aun de los mas distinguidos Italianos, y se hallaràn expresiones de mayor aprecio y admiracion que las de Oliver. Vease como escribe á aquel el gran Leon X. *Vitæ morumque tuorum honestas, eruditio rara ac eximia virtutum tuarum merita, quæ non solum studiorum tuorum monumentis ubique celebratis testatissima sunt, verum etiam eruditissimorum hominum suffragio; denique duorum Illustrissimorum Prin-*
ci-

(a) Tirab. tom. 7. part. 1. pag. 85.

cipum Regis Angliæ , & Regis Catholici litteris nobis commendata faciunt , ut te præcipuo , ac singulari quodam favore prosequamur &c. Romæ 26. Jan. an. 1516.
 (a) ¿y dirà por esto el Señor Ab. que Leon tenia à Erasmo en concepto de un Dios?

Con que si no hay otro fundamento para disminuir el testimonio de Oliver contra Teocreno y otros Italianos , entiendo que no conseguirà debilitar su fuerza. Y sobre todo , el modo ridiculo con que Teocreno pretende manifestar sumo desprecio de Erasmo , llamandole el Holandès , acredita bastantemente la jactancia y vanidad de que le culpa Oliver. Si dice este Español que los Italianos están llenos de arrogancia, no me persuado que intente hablar de todos , sino de algunos que desde aquellos tiempos han dado motivo à los extrangeros para pensar asi de ellos : Y ciertamente el llamar barbaros á todos los que no son Italianos ; el hacer privativa de Italia la perfecta inteligencia del latin ; y el reputarse por maestros de todo el mundo, no puede menos de alterar la bilis à los literatos ultramontanos , como alterò la de Erasmo haciendole escribir su Ciceroniano , y en èl esta clausula : *Me non solum pulcherrimi cognominis splendor sollicitat , verum etiam Itatorum quorundam procax insultatio &c.* (b)
 Todo lo dicho se ha de entender tanto en defensa de

Tom. III.

V

Oli-

(a) *Epist. Eras. tom. 3. Ep. 193.*

(b) *In Ciceroniano.*

Oliver como de Nebrija ; porque ambos se valieron tal qual vez de expresiones algo fuertes contra los Italianos en recompensa del injusto desprecio con que se veían insultados de estos , y llamados groseros y barbaros. (*)

A vista de la idea que manifiestan de la literatura Italiana de aquellos tiempos los primeros maestros á quienes debemos la restauracion de las letras en España , ¿será creible que tomasen de los Italianos la sabiduria que esparciò tanta luz sobre nuestras ciencias? Para aclarar mas este punto , veamos si aquellos ilustres Mecenas que se aplicaron con mayor esfuerzo á favorecer la renaciente literatura Española se valieron de los Italianos para este efecto.

Los principales promovedores de las letras en España al principio del siglo 16 , fueron dos insignes Arzobispos de Toledo : uno el inmortal Cardenal Francisco Ximenez , y otro el grande Alfonso de Fonseca. Por esta empresa los celebra Erasmo en una carta que dirigió á Francisco Vergara : *Gratulor* (asi ha-

(*) Entre otros Italianos pudo dar ocasion á la censura del Español Oliver la necia jactancia de Francisco Fidelfo , uno de los restauradores de las letras en Italia. Notese como habla de sí mismo. *Philelphus audet affirmare neminem esse hac tempestate , nec fuisse unquam apud latinos quantum constet ex omni hominum memoria , qui præter se unum idem unus tenuerit , exercueritque græcam pariter , & latinam orationem in omni dicendi genere , & prosa , & versu &c. Epist. lib. 16. Ep. 34.*

habla en ella) *vestrae Hispaniae ad pristinam eruditionis laudem veluti postliminio reflorescenti. Gratulor Compluto quod duorum Præsulum Francisci, & Alphonsi felicibus auspiciis sic efflorescit omni genere studiorum, ut jure optimo Pampluton appellare possimus.* (a)

Nadie debe dudar que el Cardenal Ximenez merece el glorioso título de Padre de las letras en España en el principio del siglo 16. Con razon dice de él Nicolàs Antonio : *Nullius usquam majus quam bujus fuit de litteris meritum.* (b) Entre las gravísimas ocupaciones á que le obligaba el gobierno de los dilatados dominios de España, hallaron en él tanto lugar los pensamientos serios y utiles de promover toda clase de ciencias, que parecian dedicados sus preciosos dias à solo este importante objeto. Consumia muchos caudales en fomentar las letras y premiar á sus cultivadores. La magnífica edicion de la primera Poliglota, y la fundacion de la célebre Universidad de Alcalá son dos monumentos que eternizaràn el nombre de este Cardenal.

Reflexionemos ahora de qué Italianos se valió para estas literarias empresas. Comenzaron estas y llegaron à su perfeccion al principio del siglo 16. Era menester para ello buscar personas de mas que mediano ingenio, crítica, erudicion, y perfecta inteli-
gen-

(a) Epist. 893.

(b) *Bibl. Hisp nav.* tom. 2. pag. 687.

gencia en las lenguas latina , griega , hebrea y caldea. ¿Y en donde podia hallar Ximenez esta compañía escogida de hombres doctos sino en la Italia, de la qual se habian comunicado á España à los principios del referido siglo los primeros rayos que disiparon las tinieblas de la barbarie? Pues con todo es innegable que ni un solo Italiano hubo en la ediccion de la Poliglota ni en las Cátedras de Alcalà.

La grande obra de la Poliglota tuvo principio en el año 1502 , tiempo que habia en España sujetos capaces de emprenderla y de concluirla felizmente. Nebrija , Pinciano , Lopez de Zuñiga , Alfonso Complutense , Alfonso Zamora , Pablo Coronel y Juan Vergara fueron los artifices de aquel sagra- do edificio literario , sin que en él pusiera la mano otro extrangero que el griego Demetrio Cretense. El año 1508. se erigió la magnífica fabrica de la Universidad de Alcalà y el cèlebre Colegio Trilingue , donde habian de hallar asilo todas las ciencias cultas, asi sagradas como profanas. Ni para proveer de maestros sabios y cultos las 46. Càtedras destinadas à restaurar y perficionar todas las ciencias, fue necesario que el inmortal fundador hiciera surcar el mar Ligurio ò Toscano , ò pasar de la otra parte de los Pireneos , y descender desde los Alpes al afortunado suelo de Italia para suplicar à algunos literatos , que se dignasen comunicar à la nueva Universidad al-

alguna pequeña parte de su copiosa luz literaria. Nada de eso hubo menester el Cardenal Ximenez, porque halló en España todo el numero de hombres insignes que buscaba para tan grande proyecto, y ellos hicieron en pocos años la Universidad de Alcalá una de las mas famosas de Europa, como acredita el testimonio de Erasmo yá citado.

Fue sucesor de dicho Cardenal no menos en la proteccion de las letras que en la Silla Arzobispal de Toledo (después del breve gobierno del Cardenal Croy discipulo de Luis Vives) Alfonso de Fonseca; hombre que poseía quantas prendas extraordinarias se necesitaban para formarle uno de los Prelados mas sobresalientes de su tiempo. Es particular el elogio que nos dejó Erasmo de este digno Principe. Escribiendo à Juan Vergara el año 1527, le dice hablando de él: *utinam nostra Germania multos tales haberet Episcopos—Quoties gratulatus sum vestræ Regioni tales Religionis Antistites, talem studiorum successum, tam fœlicem eruditorum proventum!* (a) Y por la verdad, si se debe à Ximenez la restauracion de los estudios en España, se ha de conceder à Fonseca la continuacion de los mismos, con tales adelantamientos que en pocos años estubiese ya en estado tan floreciente nuestra literatura, que pudiera enviar Colonias de literatos à todas las provincias de Europa,

(a) *Epist.* 1572.

país, y particularmente à Italia como diremos en otra parte.

Este nuevo promovedor de las ciencias tampoco juzgò necesario llamar Italianos para asegurar los progresos : Bien al contrario ; pues se gloriaba de tener à su lado hombres tales , que no tenia que envidiar à Leon X. sus Bembos y Sadoletos. Esta gloria era fundada , porque su Secretario Juan Vergara no cedia en la elegancia de estilo à aquellos dos célebres Italianos. *Ea quippe eloquentia floruit* (nos dice de Vergara Alfonso Matamoros) *ut eruditi , ac disertis Oratoris palmam sæpe , non repugnante Italia , meruerit , dum pro Ecclesia Toletana ad Romanos Pontifices scriberet.*

(a) Mas yo que deseo arguir con hechos palpables , voy á dar una idea del estilo de Vergara ; y supuesto que he copiado una carta de Leon X. à Erasmo, copiarè tambien parte de otra de Alfonso de Fonseca al mismo , y por ella juzgaràn los que tienen buen gusto en la latinidad qual era esta en España à principios del siglo 16 , y si se podia decir con razon que no necesitaba de los Bembos y Sadoletos , ni de los Lucios Marineos.

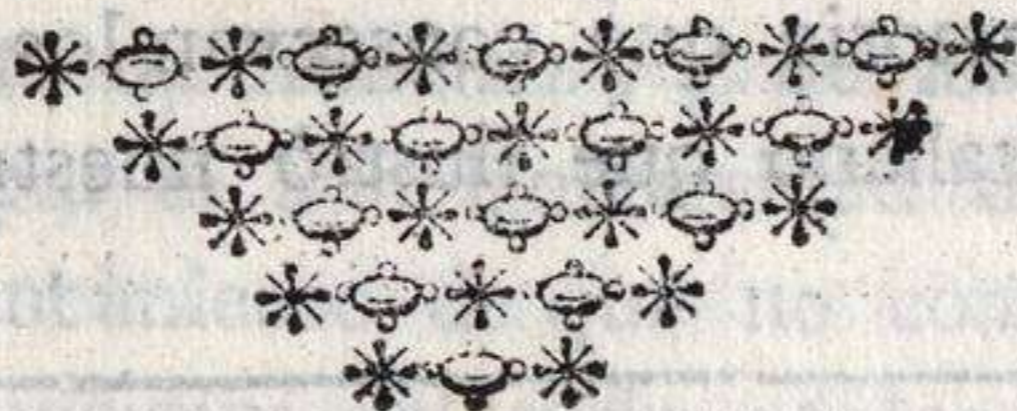
Alphons. Fonseca Arch. Tolet. Erasmi. Rot.

Quod litteras tu meas , Erasme , inter laborum , & insectationum , quibus exerceris , solatia numeras , esset sane quod ex animo gauderem , tum mea , tum nonnihil

&

(a) De Acad. & Doct. Hisp. Vir.

Et tua causa; ni vicissim dolori esset, ita per quos mi-
 nime decebat, tecum agi, ut id genus egeas lenimentis,
 homo recreandis, demulcendisque solido, ac vero solatio
 animis natus, Et occupatus. Quamquam sic rationes tuas
 instituisse te jam diu arbitror, ut nec istius modi casibus
 magnopere quidem permoveri, nec eorum, si urgeant,
 levamen aliunde, quam ex recta, sinceraque conscientia
 petere soleas: Tamen facis pro tua humanitate, Et animi
 gratitudine, dum amicorum studia tanti apud te esse pa-
 teris, ut ea nominibus ejusmodi cobonestes. Atque utinam
 aliis etiam officiorum generibus, non tantum litteris, moles-
 tia te prorsus ista eximere liceret, Erasme, crede mihi,
 non amplius laborares; quamquam alioqui cause tue data
 est hactenus opera non usquequaque pænitenda, ut videa-
 tur jam exorta superiore anno procella non modo mitius
 sævire, sed paulatim etiam consilesce. Quod si omnino,
 uti spero, resederit, est quod juvet fuisset suscitata--
 Perge igitur, id quod facis, de Christiana Republica
 melius in dies mereri, simulque tibi laudem parare im-
 mortalem; de qua tantum abest, ut aliquid sid æmulo-
 rum improbitate delibatum, ut contra potius ejus fulgor
 hoc attritu nitidius splendescat Et c. Tom. 3. Oper. Erasmi.
 Ep. 962.



S. V.

DE LA PARTE QUE TUVO MARINEO SICULO
en el restablecimiento de las letras en España.

Ablando Tirab. del siglo 16 se explica de este modo: *Debiò à Marineo Siculo el Reyno de España gran parte de los primeros rayos de aquella luz que comenzò à resplandecer en el principio de este siglo. (a)* Discurre despues sobre el estilo de aquel, y dice: *por tanto podrá atribuirse con razon la misma gloria (de restaurador de las letras) à Marineo respectiva à España, à la qual, sino propuso en si mismo un perfecto modelo, sirvió no obstante de estimulo y de guia para el cultivo de ciertos estudios que antes habian estado olvidados. (b)* En prueba de ello trae una carta de Alfonso de Segura, Español y discipulo de Marineo, en la qual concede esta prerogativa à su maestro.

Antes de entrar à examinar el merito de Marineo, protesto que no es mi animo obscurecer la gloria de este ilustre Italiano, ni ocultar lo que le debió España; lejos de eso, vuelvo à decir, que me sirve de particular complacencia que haya visto Tirab. la afectuosa memoria que conservan los Españoles de uno ù otro Italiano que ilustrò nuestra literatura;
quan-

(a) Tom. 7. part. 2. pag. 337.

(b) Tom. 7. part. 2. pag. 338.

quando èl se olvida enteramente de tantos Españoles insignes , que en el mismo siglo de que se trata , esparcieron abundante luz sobre las letras Italianas. Es acreedor verdaderamente Marineo à este grato recuerdo , por haber sido uno de los pocos extrangeros que obsequiados y favorecidos de España , no solo no la desacreditan despues que vuelven à su patria , sino que conservan una dulce memoria y hacen de ella los debidos elogios. Asi lo executò Marineo en sus libros *De laudibus Hispaniæ* , y *de rebus Hispaniæ memorabilibus*.

Pero este reconocimiento no debe obligarnos à dar una gloria à Marineo , como restaurador de las letras en España, superior à su verdadero merito. Con las reflexiones que voy à proponer solo pretendo examinar la parte que puede abrogarse este Italiano en el restablecimiento de nuestras letras.

En primer lugar , no cabe disimulo en que Tirab. hace amanecer demasiado tarde en España los primeros rayos de aquella luz que disipò las tinieblas de la barbarie , afirmando que comenzò à resplandecer à principio del siglo 16. Las dos èpocas memorables de que acabamos de tratar , quiero decir , la edicion de la Poliglota de Ximenez , y de los Maestros celebres dados por él à la Universidad de Alcalà , hacen un convencimiento de que no comenzaban à dejarse ver à principios del siglo 16 los primeros rayos

de las letras cultas, sino que resplandecía ya en este tiempo una luz tan clara como en el medio día.

Además de esto: si habiendo ido à España Marineo à los últimos años del siglo 15 se aplicò à resucitar la amena literatura de las tinieblas y palidez en que habia estado sepultada hasta entonces, serian infructuosas y perdidas todas las fatigas de Nebrija por espacio de más de 20 años del siglo 15; esto es, desde el año 1473 en que de vuelta de Italia diò principio à la famosa obra de la restauracion de nuestros estudios. Por consecuencia serà preciso decir que los 27 años que empleó el citado antes del siglo 16 en ilustrar las letras latinas, ya trabajando en las Escuelas públicas, ya escribiendo libros utilísimos, no bastaron para difundir ni aun los primeros rayos sobre las sepultadas letras; de suerte que la primera luz amaneció con el siglo 16.

¿Si esto es así, quiero preguntar, quando y en què Escuela se formaron Ximenez, Pinciano, Zuñiga, Coronel y Vergara, los quales desde el año 1502, estuvieron en proporcion de emprender la obra literaria mas gloriosa que se habia visto en aquellos tiempos? La culta y vasta literatura de estos ilustres Españoles debe considerarse como fruto del siglo 15. y de las fatigas de Nebrija; sino es que se pretenda que la luz Italiana de Marineo, à manera de un sol ardiente despues de muchas lluvias hiciera nacer re-

pentinamente los literatos en España sin semilla ni raíz como nacen los hongos.

Si se dixera solamente que Marineo se aplicò à promover nuestra literatura , libre ya de las antiguas tinieblas y palidez , quando las Escuelas de Salamanca seguian las instrucciones de Nebrija , seria menos inverosimil ; pero lo es absolutamente el querer persuadirnos que à èl deba España en gran parte los primeros rayos de ciencia. Ya hemos visto en otra parte lo que dice Jovio de haber conseguido Nebrija en pocos años , que no fuera estimado en España quien no cultivaba las letras. Es positivo que este abriò en dicho Reyno Escuelas de lengua latina y griega muchos años antes que fuese Marineo ; luego quando el ultimo llegó à España , ya hallò la amena literatura en la debida estimacion , y no *en las tinieblas y palidez en que habia estado sepultada hasta entonces.*

Mejor derecho pudiera alegar para esta gloria el erudito Portuguès Arias Barbosa , compañero de Nebrija en las Escuelas de Salamanca , y à quien està obligada España en gran parte por la propagacion del estudio de la lengua griega. Veinte años continuos ocupò en aquella Universidad la Catedra de Retorica y de lengua griega. Tuvo tanta fama de eloquente Orador , como de elegante Poeta ; en una y otra facultad dió al público pruebas incontestables de

su pericia. Mas no quiero omitir la circunstancia de que se perficionò en las bellas letras en Florencia bajo la direccion de Policiano, para que vea el Ab. que no callo lo que debieron los nuestros à Italia.

Pasemos adelante y notemos las calidades de que estaba adornado Marineo para emprender la grande obra del restablecimiento de nuestras letras. Los medios necesarios para un proyecto de esta naturaleza son quitar de las manos à la juventud los libros gramaticales de los maestros barbaros, y proveerla de otros que le àbran un camino llano para la lengua latina; ilustrar los antiguos Autores del siglo de oro, y presentarlos como segura guia para escribir con elegancia; y sobre todo el exemplo del mismo maestro, en quien hallen los juvenes modelo sobre que formarse latinos, y elegantes. Tales fueron los medios practicados en Italia por los restauradores de las letras; y si no merecen Vala y Peroto ser mirados como dechado de Escritores elegantes, por lo menos publicaron libros correspondientes para conducir la juventud à la buena latinidad y elegancia.

Si meditamos en el restablecimiento de España observaremos, que Nebrija, Pinciano, Vives y Oliver publicaron obras excelentes para abrir el camino à la pura latinidad, à la elegancia, y à la inteligencia de los antiguos escritores. Advertimos en ellos una crítica muy recta, una admirable perspicacia en

des-

descubrir las causas de la corrupcion de las ciencias, y un sano gusto en señalarnos el modo con que debian recobrar finalmente su perdido esplendor.

Habiendo pasado à España Lucio Marineo Siculo por lo menos 12 años despues que Nebrija se habia aplicado à la instruccion pública ; que habia desterrado de las Escuelas las antiguas pedanterias gramaticales , y que habia publicado ya sus apreciablesimas instituciones , es claro que este primer medio tan necesario para el restablecimiento, no se debió ni en todo ni en parte à Marineo. Añadase , que este fue maestro de gramatica en la misma Universidad de Salamanca , en la que era Nebrija Profesor. ¿Pero què libros conducentes al fin deseado publicò aquel? El dice que escribió un compendio de la gramatica; mas no sabemos que se imprimiese ni se ha conservado otra memoria de èl , que la que hacen algunas Cartas ; quando la gramatica de Nebrija era entonces , como lo es ahora , celebrada y estimada. Publicò tambien Marineo algunas oraciones , pero sería infeliz la juventud Española si se le propusieran por modelo de elegante latinidad.

Qualquiera puede advertir que el haber sido Marineo Profesor de gramatica y Poesia, no es suficiente prueba para atribuirle gran parte en la restauracion de las bellas letras ; mayormente constando que los Escritores mas elegantes de aquellos tiempos sa-
lie-

lieron de las Escuelas de Nebrija, y de Pinciano; y que Alfonso Segura, uno de los discipulos de Marineo, no mereciò que se registrase su nombre en los Anales literarios de España. Aun recelo que pretenda algun Italiano dár lugar entre los restauradores de nuestras letras à Pedro Martir de Angleria, porque escribiendo èl mismo à Mercurio Gatinara, Cancellèr de Carlos V. le dice: *Suxerunt litteralia mea ubera Castellæ Principes fere omnes.* (a) Qual era la leche que podia darles es muy facil verlo en sus obras.

Confiesa el Ab. que el estilo de Marineo no es muy elegante, y que por esto no propuso en sí mismo un modelo perfecto á España. Pero con todo añade: *no obstante, si se consideran los tiempos y lugares en que vivió, no es maravilla que fuese creído Escritor cultisimo, y tenido por un benemerito restaurador de la literatura.* (b) Perdoneme el Señor Ab. si le digo que este juicio me parece poco digno de su critica y erudicion. ¿Viviò acaso Marineo en el tiempo de los Godos ò de los Lombardos para que no causase maravilla que pareciera cultisimo, aunque no fuese muy elegante? Yo afirmo por el contrario que vivió Marineo en un tiempo en que para con-

se-

(a) Epist. 630.

(b) Tom. 7. part. 2. pag. 338.

seguir un Escritor el titulo de elegante, era menester que fuese cultisimo.

Es asi que viviò Marineo 20 años del siglo 15, y 33, ò 40 del siglo 16; esto es 50 años, que forman la Epoca de la elegancia, que pudo parecer supersticion de la latinidad pura en Europa. Escribiò sus obras en el mismo tiempo que en Italia Pontano, Policiano, Sannazaro, Bembo y Sadoleto; en Holanda Erasmo; en Francia Budeo; en España Nebrija, Vives, Pinciano y los dos Vergaras; ¿y dirà con razon Tirab. que no debe causar maravilla que en aquellos tiempos fuese creïdo cultisimo un Escritor no muy elegante?

Pero poco à poco, replicarà el Ab. Yo digo *teniendo consideracion à los tiempos y lugares en que viviò*; esto es, teniendo consideracion à la España en aquellos tiempos. ¿Podrà haber, Señor Ab. alguna sospecha de influencia del clima de España sobre el estilo de Marineo? No se pretenderà tanto; pero se querrà darnos à entender que estaban los Españoles tan atrasados en materia de literatura en los primeros años del siglo 16, que un Escritor poco elegante pasaba entre ellos por hombre cultisimo. No creo me pueda reconvenir Tirab. de que esta interpretacion sea agena, ò poco conforme à su dicho. Mas yo me guardarè de confesar que fuese tal el estado de nuestra literatura en el principio de aquel siglo, despues de

las

las pruebas que he trahido de los hombres cultisimos que florecian entonces en España.

Sepa pues el Señor Ab. que en aquellos lugares y en aquellos tiempos que escribió Marineo, vivieron y escribieron muchos Españoles con elegancia y cultura muy superior à la de este, è igual à la mayor parte de los Escritores de Italia. Porque sin contar los quatro restauradores de nuestras letras, de quienes hemos hablado ya, vivieron en España juntamente con Marineo los dos hermanos Vergaras Francisco y Juan, cuyas cartas son de un estilo elegante, y pueden leerse entre las de Erasmo. ✕ Del de Juan Vergara dá testimonio la escrita à nombre de Alfonso de Fonseca que se ha copiado arriba. No le fue inferior su Hermano Francisco, de quien se explica Erasmo de este modo en respuesta à una carta suya. *In præsentia, Francisce carissime, vix tantum erat otii, ut te vel resalutarem pro tam copiosa, docta, amica, festiva epistola; È si maxime fuisset otii, poterat me sic undique scatens omnibus musarum, È gratiarum ornamentis oratio à scribendo deterrere. Quis credidisset huc usque progressuras græcanicas litteras, ut adolescentes scriberent epistolas tam feliciter bellenuzuzas; an spectas ut senex invideam juvenibus? adeo*

non

✕ Entre las del mismo Marineo hay tambien varias Cartas del Canonigo Juan de Vergara.

non invideo, ut vix aliunde capiam plus voluptatis---Visum est epistolæ tuæ exemplar mittere Lovanium ad Collegii Trilinguis, quod ibi florentissimum est, Profesores, quo magis illos extimularem. (a)

¿Creerá Tirab. que Erasmo pudiera decir otro tanto de las cartas de Marineo, y que pensase en enviarlas à Lovaina con el fin de estimular à aquellos profesores al estudio de las bellas letras?

Fue contemporaneo de Marineo en España Juan Perez, profesor de Retorica en la Universidad de Alcalà, Orador y Poeta cultisimo, como acreditan sus obras de retorica y poesia. Es acrehedor al elogio que le hace el elegantisimo Alfonso Matamoros: *Hic (escribe) immatura morte nobis ereptus ingenii, & eloquentiæ suæ triste desiderium Academia Complutensi reliquit. Impetratum hoc (quantum ego arbitror) à Ciceronis manibus, ne si diutius ille vixisset, inventus esset aliquis, qui ex eloquentiæ laude ad ipsum Ciceronem aspirasset.* (b) Podia aplicar tambien Matamoros à otros Italianos lo que sospecha de Ciceron, respecto de que habiendo oído Navagero quando estuvo en España una oracion de Juan Perez, prorrumpiò en que aquel joven quitaria algun dia à los Italianos la palma de



Tom. III.

X

la

(a) Epist. 893.

(b) De Acad. & doct. Hisp. Vir.

la Oratoria. (a) No me persuado que las oraciones de Marineo pusieran en esta aflicción à otros Italianos, y mucho menos à Ciceron.

Igualmente que en la elegancia del estilo y en la oratoria, habia en España en tiempo de Marineo hombres que le excedian infinito en la culta poesia. Juan Sobrarias, Aragones, fue Poeta muy culto. Asi lo manifestó en su panegirico al Rey Fernando el Catolico. Marineo nos ha dejado un elogio sublime de este Poeta de quien dixo:

Patria cui tantum debet, me Judice, quantum

Corduba Lucano, Mantua Virgilio. (b)

En nada debe ceder à Sobrarias el elegantisimo Poeta Fernando Ruiz de Villegas, discipulo de Luis Vives, que lloró la muerte de este en una dulcisima egloga: Tuvo grande amistad con Guillermo Budeo, como se infiere de la egloga sexta dedicada à su memoria. Todas las poesias de este elegante Español las publicò al principio del siglo presente el erudito Don Manuel Marti. Vease el elogio que le hace este gran critico, enemigo como todos saben aun de la sombra de adulacion. *Ita exprimit imaginem priscaevi, ut nisi argumentum, & auctoris nomen probiberent, sæculi Augusti prolem judicarem. Dictio in his pura, elegans, castigata; numeri sonori,*

te-

(a) Nic. Ant. Bibliot. Hisp. nov. tom. 1. pag. 580.

(b) Lib. 1. Carm.

teretes , sententiæ perspicuæ , novæ , vividæ , torosæ ; inventio mirabilis. (a)

¡Què mas! Hasta las Damas Españolas , contemporaneas de Marineo , le aventajaban en la elegancia del latin. Esta si que se llamarà proposicion gigantesca. Con todo pienso hacerla evidente. Para esto propongo un retazo de dos cartas , una de Marineo à Ana Cervaton , Dama de la Emperatriz esposa de Carlos V , y otra de dicha Dama en respuesta. Dice asi : *Tu speciosissima Virgo multum certe naturæ , multum stellifero cœlo , multum & præclaris tuis , qui te talem genuere , parentibus debes. Quos ego cum suis meritis , tum vero te filia , tanto feliciores existimo , quam magnum Jovem , & quam Junonem , quantum tu vel corporis , vel ingenii dotibus Palladem , atque Heben , necnon reliquas Nymphas , quas excellentissimi vates olim maximis laudibus extulerunt , antecedis. Quarum quidem tempore si tu nata fuisses , nec amavisset Helenam Paris , nec aureum pomum Veneri dandum censuisset &c.* y à este modo prosigue con otras mil galanterias.

Veamos ahora parte de la respuesta de la Dama Española , que aunque no es de la mas exquisita elegancia , puede parecer muy culta en comparacion de la Carta de Marineo. *Non possum non vehementer*

(a) Oper. Ferdin. Villeg. præf.

admirari, eloquentissime Siculæ, cum ipse, qui aurea ante hac eloquentia, præclarissima fortissimorum Principum facinora æternitati mandare consuevisti, nunc illas dicendi vires, splendorem illum admirabilem ac prope divinum in immeritas puellarum laudes, atque indigna præconia converteris. Verum nihil quod admirari liceat superest, posteaquam humanitatem, benignitatem, facilitatem tuam animo revolvo. Vir enim ac cunctorum gloriam, atque immortalitatem natus te continere nequaquam potes, quin perpetuis litterarum monumentis unumquemque vel indignum sempiternæ memoriæ commendes. Ego quidem (quia mecum tibi in præsentiarum res est) numquam mihi virtutum quidpiam, neque formæ esse existimavi &c. (a) Omito el paralelo con Luisa de Medrano, à quien escribe Marineo de este modo: per te siquidem non Musas, non Sybillas sæculis prioribus invideo, non Pythios Vates, non apud Pythagoreas Fæminas Philosophantes. (b) Superior à todas fue la célèbre Luisa Sigèa, de quien pudo aprender el citado no solo el latin puro, mas tambien el griego, el hebreo, el caldeo, como diremos donde convenga. Tal era el estado de la elegante latinidad en aquellos lugares y tiempos en que vivió y escribió Marineo; por lo que con poca razon se dirá despues de esto no ser maravilla el habersele reputado por

Es-

(a) Nic. Ant. Bib. Hisp. nov. pag. 339.

(b) Pag. 345.

Escritor cultísimo. Pero el caso es, replicará Tirab. que muchos Españoles de aquellos tiempos le alaban como culto y elegante, y lo que es más, como restaurador de las letras. No lo niego; ¿pero qué se pretende inferir de aquí? ¿Por ventura será que viviendo Marineo entre Escritores rústicos y bárbaros, podía ser tenido por culto? Lo que acabo de significar prueba quanto más cultos eran los Españoles que el Italiano. Será acaso que los Españoles no conocían el buen gusto de la elegante latinidad? Sus escritos les aseguran la gloria de tenerle muy perfecto.

Con que los elogios dados por los Españoles à Marineo, no manifiestan otra cosa que la noble y generosa propension de esta nación, y la impostura de aquellos Italianos, que hablan de ella como que pretende ser creída superior à las demás. Hallan los Extranjeros entre los Españoles no solo buena acogida, sino generosa afabilidad para colmarlos de gracias y favores, para celebrar prodigamente su mérito, y para confesarse reconocidos de lo que hacen ó escriben en beneficio de España. ¿Qué suerte tan contraria experimentan los Españoles entre los Extranjeros!

Para mayor convencimiento de quanto he dicho hasta aquí, hagase esta reflexion. Los dos literatos Italianos que florecieron en España al principio del siglo 16 fueron Lucio Marineo Siculo, y Pedro Martir de

de Angleria. El primero, según confesión del Ab. no fue muy elegante, y hemos dado las pruebas de ello. El segundo fue por extremo rustico y barbaro; y aun el mismo Ab. dice de él, que no se debe proponer por modelo de Escritores cultos y elegantes. (a)

En aquel mismo tiempo vinieron de España á Italia dos literatos Españoles, Juan Montes de Oca, y Juan Ginès de Sepulveda, gloria y ornamento del ilustre Colegio de San Clemente de Bolonia. ¿Y qué estilo latino trajeron estos á Italia? Sus escritos son una prueba evidente de que quando los dos Italianos no merecian proponerse á España por modelo de la ciencia de escribir con cultura y energia, eran dignos en Italia de esta preeminencia los dos Españoles. Estos quatro literatos tienen cartas impresas. Yà hemos dado arriba una idea de las de los Italianos. Las de Sepulveda son bien conocidas y trataremos de ellas en otro lugar, contentandonos en este con decir: *Sit hoc Genesii proprium, perpetuumque elogium, laudatum fuisse ab Erasmo, celebratum encomiis à Paulo Jovio, sublatum in cœlum à Lilio Giraldi Ferrariensi.* (b) No es tan conocido el merito de Montes de Oca; por tanto nos creemos obligados à vindicar en otra parte su ilustre memoria; entre tanto permitanme mis lectores que para hacer ver su elo-

(a) Tom. 7. part. 2. pag. 339.

(b) *Alph. Matem. de Acad. & doc. Hisp. vir.*

eloquencia, les presente una Carta escrita por este á Alberto Pio, Principe de Carpi. Este es el medio de justificar que no pretendo ser creído sobre mi simple palabra.

Alberto Pio inclito Carpenſi Principi

Joannes Montes de Oca hispanus felicitatem.

Multi vivos amant tantummodo, complures ne vivos quidem ex animo, sed eos callidi amoris simulatione ad tempus prosequuntur, utilitati, non officio servientes; paucissimi defunctorum amicos agunt. Tu vero, Princeps inclite, quos semel in tuam fidem, & amicitiam recepisti, ita complecteris, ut eos & incolumes adhuc assiduis beneficiis cumules, & fato absumptos familiarissime desideres, ipsorumque memoriam quoquo pacto prorogare studeas. Indicio est Fr. Gratianus noster in sacris litteris præceptor, quem tu sane, dum vixit, humanissime, & liberalissime tractasti; ubi decessit, ab interitu vindicare non desinis. Quare edixisti, ut ejus lucubrationes tibi nominatim dicatæ ad communem omnium utilitatem per me quam emendatissimæ in lucem exirent; quod ego tan diligenter, quam libenter præstiti. Debeo enim tibi, debeo illi hanc curam, & intentionem. Spero futurum, ut apud justos rerum æstimatores pietatis tuæ, ac beneficentiæ fructum capias sempiternum. Vale. Carpi M.DVI. Kal. Maii.



VARIAS REFLEXIONES ACERCA
de otros Italianos pretendidos ilustradores de
España al principio del siglo 16.

EL Ab. Bettineli para recordar à diferentes Rey-
nos de Europa que deben à los Italianos la pri-
mera semilla de literatura , nos presenta una relacion
historica de las Colonias de literatos enviadas desde
Italia con el fin de hacerlos cultos. (a) Empieza por
Francia ; asegurando que introduxo alli las bellas le-
tras el Italiano Publico Fausto Andrelini , y trae pa-
ra prueba el testimonio de Juan Cordigero que afir-
ma , que Andrelini volviò la Francia *ex jejuna satu-
ram , ex sicca viridem , ex barbara latinam.* (b) Pasa
despues á la Polonia , y halla al Italiano Calimaco
el qual trasportando alli la buena literatura,

Barbara , que fuerant , Regna latina facit.

En la Hungria encuentra una Colonia mas nume-
rosa de Italianos , los quales declarando la guerra à
la barbarie hicieron renacer las letras.

Despues de un largo viage , llega finalmente á
España Bettineli , y dice : *Asi llevaron los Italianos à*

Es-

(a) Restauracion part. 1. pag. 335.

(b) Alli pag. 336.

España el buen gusto. (a) Paremos un poco en esta proposicion que me parece estampada en el mismo cuño que la de Tirab. quando hablando de Gerardo añade: *¿Y que mas? Aun à España se diò à conocer &c.* y permitaseme hacer una reflexion semejante á la que propuse entonces, aunque con la desgracia de haber alterado la sangre à Tirab. tanto que dixo que al Ab. Lampillas se le anublavan los ojos.

¿Quien no creerà al oir que los Italianos llevaron à España el buen gusto que Navagero, de quien trata Bettineli, no haya hecho con España lo mismo que Andrelini con Francia y Calimaco con Polonia: Esto es que convirtiò á nuestra nacion, *ex jejuna saturam, ex sicca viridem, ex barbara latinam?* ¿Quién no se persuadirà que antes del año 1524 en que Navagero fue à España, no era aun conocido en este Reyno el buen gusto, quando se dice absolutamente que él le llevó consigo?

Si dixere el Ab. Bettineli que habla de la poesia vulgar solamente, le replicarè que habla de la poesia vulgar en la prueba que trae de su dicho; pero que en aquel capitulo no se trata de la poesia sola, sino que se pretende manifestar que Italia enviò colonias de literatos para hacer culta à la Europa, y para esparcir las primeras semillas de literatura; en cuya comprobacion se presentan Francia, Polonia y Hun-

Tom. III.

Y

gria

(a) Restauracion part. 1. pag. 241.

gria convertidas de barbaras en cultas por obra de los Italianos, y se añade inmediatamente : *asi llevaron à España los Italianos el buen gusto ; con lo qual queda completo el bello retrato de Italia , Maestra de toda Europa.*

Vamos à la justificacion de aquella proposicion general : *De ello (prosigue Bettineli) es prueba segura aquel pasage de Juan Boscan primer restaurador de la poesia Española--en que refiere como habiendose encontrado en Granada con Navagero , le aconsejó este que se aplicara à imitar y traducir los Poetas Italianos , dejando el metodo rustico è irregular usado hasta entonces entre los suyos. (a) Esta es la colonia de Italianos enviada à España para civilizar esta nacion, y esparcir en ella las primeras semillas de literatura. Compadezco à estos Escritores modernos , porque siendo tan poco lo que ha recibido nuestra literatura de los Italianos , les cuesta mucho trabajo encontrar alguno que fuese à iluminar à España. Esto ha obligado à Bettineli à colocar à Navagero en la epoca del 1400 , quando consta que no fue à dicho Reyno hasta el año de 1524.*

¿Y podrà lisongearse el Señor Ab. de haber probado aquella proposicion general : Los Italianos llevaron à España el buen gusto segun el testimonio de Boscan , por el hecho de confesar este haberle aconse-

se-

(a) Restauracion part. 1. pag. 341.

sejado Navagero que hiciese versos endecasilabos , sonetos y canciones en lugar de las otras especies de versos que se usaban comunmente en España hasta aquel tiempo? ¿Con qué estuvo desterrado de este Reyno todo el buen gusto literario interin no se pusieron en practica las poesías vulgares hechas à imitacion de las Italianas? En vano se fatigaron pues los primeros restauradores de la literatura Española por espacio de 50 años , es à saber desde el de 1473 , en que comenzò la obra Nebrija hasta 1524 , en que fue Navagero. Todos los libros de Vives , de Pinciano , y de Zamora ; todo el estudio de las lenguas latina , griega , hebrea , y caldea ; toda la elegancia de los Vergaras , no pudieron hacer que renaciese el buen gusto en nuestras Escuelas rusticas ; llegó Navagero , y con esta simple proposicion : *haced sonetos y canciones como hacen los Italianos* , he aqui producido el buen gusto , dirigida la nacion , y aclaradas las letras.

Asi hubiera sucedido , si los Españoles pretendieran establecer el suntuoso edificio de su literatura sobre la poesia vulgar ; pero los restauradores de nuestras letras colocaron como piedras fundamentales del restablecimiento de las ciencias , lo primero el estudio de la culta latinidad , del griego , y del hebreo ; despues la inteligencia de los mejores Autores antiguos corregidos è ilustrados ; y ultimamen-

te el conocimiento de los abusos introducidos en las artes y ciencias , y el medio de restituirlas á su antiguo esplendor. Sobre estos fundamentos se viò en pocos años erigida la fabrica de nuestra literatura con gusto tan delicado , que antes que Navagero fuera à ilustrarla podia excitar la envidia y servir de modelo à las naciones mas cultas. Su fama que llegò à Holanda obligò à Erasmo à escribir : *Quanta cum animi voluptate legi , linguas & bonas litteras tam feliciter in Hispania , quondam fœcundissima mag-norum ingeniorum , efflorescere!* (a) y en otra carta hablando de los estudios de España : *quibus , dice , adspirante Deo , sic paucis annis effloruit , ut cæteris Regionibus , quamlibet hoc decorum genere præcellentibus , vel invidiæ queat esse , vel exemplo.* (b)

Ciertamente nadie hubiera creído ser tal el estado de nuestra literatura quando Navagero pasó à España , al leer en Bettineli : *que Navagero llevó à España el buen gusto.* Si la literatura Española estaba tan floreciente antes de recibir el buen gusto de este Italiano , que excitaba la envidia de las naciones mas cultas y podia servirles de modelo , no hay razon alguna para contar à España entre los Reynos de Europa , à los quales enviò colonias literatas Italia para esparcir las primeras semillas de literatura.

Quan-

(a) Epist. 894.

(b) Epist. 869.

Quando el gran Mecenas de nuestras letras el Cardenal Ximenez hubiera hecho de la poesia vulgar la misma estimacion que los Italianos , la hubiera hallado Navagero en igual estado floreciente en que encontrò las demàs ciencias ; pero aquel sabio Principe juzgò mas acreedoras à sus cuidados las ciencias sèrias y utiles , que los sonetos y canciones. Creyò don mas digno de un Cardenal al Papa la cèlebre Poliglota que presentò à Leon X , que las poesias del Cardenal Bembo , ò la Calandra del Cardenal Bibiena. ¡Quan diverso es el modo de pensar de los Escritores modernos! Por esto ha tenido lugar en la historia literaria de Italia la Calandra de Bibiena , mientras se olvida la Biblia de Ximenez , habiendo sido por otra parte este insigne monumento literario el mas propio para hacer inmortal la memoria del Pontificado de Leon X.

Pero si se examina el gran merito de Navagero en orden à nuestra Poesia , hallaremos que aunque aconsejase à Boscan el abandono del antiguo mètodo de composiciones usadas entre los Españoles , no fue sin embargo aquel quien le determinò à tomar el nuevo rumbo sino Garcilaso de la Vega , como confiesa él mismo Boscan en su dedicatoria á la Duquesa de Soma : *Pero esto (asi dice hablando del consejo que le habia dado Navagero) no me bastaria si*

Gar.

Garcilaso con su juicio que puede ser regla cierta, segun la opinion que de él tiene el Mundo, no me lo hubiera confirmado.

Tampoco es cierto que antes de Boscan no se usasen ya en España los endecasílabos, las octavas, y los sonetos; ni que faltasen à los Españoles exemplos nacionales con que conformarse. Sirva para acreditarlo quanto hemos dicho anteriormente de nuestros poetas Provenzales, y confiesa tambien Boscan en la expresada dedicatoria. Manuel de Faria y Sousa cita exemplos semejantes de antiguos poetas Portugueses; y aun en el siglo 15 publicaron sonetos el cèlebre Ausias March, y el Marquès de Santillana; el primero en lengua Valenciana y el segundo en la Castellana.

El Ab. Tirab. nos presenta otro Italiano ilustrador de España en el principio del siglo 16. Esto lo funda en un hecho gracioso que nos refiere hablando de Contarini, y es que: *ballandose este en Sevilla el año 1522 en ocasion que la nave Victoria volvió gloriosa despues de haber dado vuelta al mundo; y habiendo observado los marineros que, no obstante que ellos en virtud de la cuenta exacta que habian llevado en su viage creian llegar el 7 de Septiembre, no llegaron sino el 8, no hubo en todo España quien supiese explicar el motivo de esta equivocacion, excepto Contarini que por medio de las reglas Astronomicas explicó*

plicò felizmente el arcano. (a)

Que fortuna que se hallase en España este cèlebre Italiano para explicar felizmente un secreto tan grande, que por otra parte me representa que todos los Españoles se quedarían como aquellos rusticos ignorantes, que con tanta gracia nos pinta el P. Angelo Gaceo en sus composiciones poeticas intituladas *Pia hilaria*; quienes con ocasion de la correccion Gregoriana hacen mil preguntas necias sobre diez dias que se quitan del año, no pudiendo entender como se habian pasado sin que ellos lo percibiesen.

Aunque no señala el Ab. el parage de donde ha sacado esta curiosa anecdota, no es muy dificil atinar que la ha tomado de Monseñor Becateli, el qual cuenta aquel suceso en la vida del Cardenal Contarini impresa en el tomo 3 de las Cartas del Cardenal Reginaldo Polo. Trae para prueba el testimonio de Micer Pedro Martir Milanès, que en su historia se vale de las mismas palabras con que Micer Gaspar habia explicado aquel arcano.

No me atrevo à negar que desatase la expresada dificultad Contarini; pero tengo por del todo improbable que no hubiera en España quien supiese dar la razon. Y vease aqui uno de aquellos sucesos que estampados sin averiguacion, à pesar de la sa-

ni-

(a) Tom. 7. pag. 241. y 242.

nisima intencion de los Autores que los divulgan, fomenta entre los Italianos las preocupaciones contra nuestra nacion; confirmandose mas y mas en que en España està prohibida como contravando toda literarura excepto la Escolastica.

Pero hagamos una breve detencion sobre el citado cuentecillo. En primer lugar, quando la nave Victoria arribò à Sevilla no se hallaba alli Carlos V. ni por consiguiente Contarini, que seguia la Corte del Emperador, quien à la sazón residia en Valladolid. En confirmacion de ello, Antonio Pigafeta, Vicentino, Cavallero de Rodas, que hizo el viage con la nave Victoria, apenas desembarcò partiò para Valladolid á presentar à Carlos V. el diario de aquel viage. (a) En segundo lugar, ni en la relacion de su viage ni en la de su arribo à Sevilla se habla una palabra de que no hubieran advertido ese dia de menos, que se debia hallar en el diario formado exactamente por los Viageros; antes en la relacion de Pigafeta se dice en dos distintas partes, que llegaron à Sevilla el 8 de Septiembre: (b) prueba de que los mas practicos que venian en la nave, y entre ellos Sebastian Delcano, persona experimentada y versadisima en la nautica, sabian bien que aunque su diario correspondiese al dia 7 debia no obstante ser

(a) Historia de los Viages tom. 10. pag. 231.

(b) Alli.

ser el 8. de Septiembre : Publicada en la Corte la noticia del arribo de aquella famosa nave , es verosimil que en alguna conversacion de los Cortesanos se discurriese sobre la variacion de los dias observada por los marineros , y que ninguno supiese dar la razon de esto sino Contarini. No sería menester mas para que Pedro Martir , ò porque se hallase presente respecto de que estaba tambien en la Corte, ò por que lo hubiese oído à quien lo habia presenciado , escribiese que no se encontrò en toda España quien supiera explicar el motivo. Esto no es una sospecha ligera sino un juicio fundado , yà en la costumbre sobrado comun de los Extrangeros que cuentan las cosas de España , y yà en tener presentes algunos de los hombres doctos que habia entonces en este reyno , quienes nos han dejado mas autenticas pruebas de su instruccion en las matèmaticas y astronomia , que las que nos ha dado Micer Gaspar Contarini.

Omitiendo algunos que se mencionarán quando lleguemos à tratar de la ciencia nautica , era cèlebre en España el Catalàn Micer Jacobo Ferrer , doctisimo en la geografia y astronomia , como acreditan sus cartas impresas en Barcelona el año de 1545. En ellas está su dictamen relativo à la navegacion de las Indias escrito por orden de los Reyes Catolicos Don Fernando y Doña Isabel , y en él se muestra profunda-

mente instruido en la Cosmografía y Astronomía. Entre otras cartas se halla una que le dirigió el Cardenal Don Pedro de Mendoza con fecha de 23 de Agosto del año 1493. en la que de orden de la Reyna le manda ir à Barcelona donde se hallaba la Corte, y donde habia llegado Colón de vuelta de su primer viage al nuevo mundo. En ella le dice el Cardenal que se lleve consigo el Mapamundi que habia formado, y los otros instrumentos Matematicos. Basta leer sus instrucciones en orden à los viages de America para creerle capaz de dar razon del arcano que con tanta felicidad explicó Contarini. Que viviese todavía en el año 1522. lo acredita una carta suya escrita en 4 de Marzo de 1523.

Floreçia yá en aquellos tiempos con gran credito de filosofo y matematico Juan Siliceo, creado Cardenal en el año de 1514; sus obras de Matematica fueron publicadas primero en Paris, y despues en Salamanca en 1520. Mas famoso fue aun Pedro Ciruelo, de quien tenemos una obra completa de casi todas las partes de la matematica impresa en Alcalà en el año de 1523, que fue el siguiente al arribo de la nave Victoria. A mas de estos habia otros hombres doctisimos versados en la astronomia, si bien no nos han dejado escritos de esta ciencia. Entre ellos sabia bien Contarini quan instruido estaba en la geografia y astronomia Pedro Juan Olivèr, con el qual tuvo

dos

dos disputas, una acerca del merito de Erasmo, y otra sobre el flujo y refluxo del mar, demostrando en la ultima Olivèr las equivocaciones que habia padecido en este punto Aristoteles; (a) en fin sus notas à la geografia de Pomponio Mela son suficientes para enterarnos de que poseia perfectamente la astronomía.

Esto debe bastar para hacer enteramente improbable que no hubiese en toda España quien supiese explicar aquel arcano que con tanta felicidad describiò Contarini.

§. VII.

ESPAÑA PRETENDIDA DISCIPULA DE ITALIA

en el siglo 16 pudo disputarle el titulo de maestra de todo el mundo.

Tengo por cierto que tambien esta serà una de aquellas proposiciones que se gradúan de gigantesca y se ridiculizan como extravagantes paradojas. Pero examinemosla de buena fe y sin preocupacion. Estoy muy distante de querer que la nacion Española sea venerada como maestra de todo el mundo; ni en los autores graves Españoles se hallan pretensiones tan vanagloriosas. Lo que digo es, que el

Z 2

de-

(a) In Anot. ad Pomp. Mel. lib. 3. cap. 1.

derecho que en sentir de algunos Italianos , tiene su pais à aquel glorioso titulo en el siglo 16. no està fundado sobre razones tan solidas que no pueda contrarestarle España.

El Doctor Bianchini asegura positivamente en la apologia de las Imprentas de Italia , *que esta ha sido siempre , y es al presente madre y maestra de todas las demàs naciones en la verdadera y solida sabiduria de toda especie de literatura.* (a)

En donde trata Tirab. de algunos Italianos llamados de los Extrangeros para ocupar en sus Universidades las Catedras de Medicina , se explica asi: *No podria yo omitir sin nota de negligencia una cosa tan gloriosa à Italia , y que confirma mas el distinguido titulo de madre de las ciencias y maestra de todo el mundo que en vano se le contradice.* (b) Bettineli nos refiere con mucha erudicion *las colonias de literatos que enviò Italia para civilizar la Europa:* (c) Noticias que pueden servir de prueba del pretendido magisterio universal.

A vista de todo esto afirmo que tratando del siglo 16. podria España producir razones para disputar à Italia aquel titulo , que por otra parte jamàs ha pretendido , ni jactadose de èl.

Las colonias de literatos Italianos despachadas à di-

(a) Opusc. Caloger. tom. 2.

(b) Tom. 7. part. 2. pag. 79

(c) Restauracion part. 1. pag. 335.

diversos reynos de Europa : Los maestros Italianos colocados sobre las Catedras mas famosas de las Universidades Extranjeras son el poderoso fundamento sobre que estriba la inmortal gloria de Italia en poderse llamar maestra universal. Sino fue menor el numero, ni inferior el merito de las colonias Españolas enviadas à ilustrar, no solamente los reynos de Europa, sino los del nuevo mundo : Si los Profesores Españoles, igualmente célebres que los Italianos, se vieron elevados sobre las Catedras mas famosas de las Universidades Extranjeras, y eso en el mismo siglo 16. no tendrá menos derecho España que Italia al brillante titulo de maestra universal.

La estrechez de un Ensayo historico no permite dilatarme mucho en una narracion tan gloriosa à nuestra patria ; por tanto me contentaré con apuntar los mas insignes Españoles que esparcieron por distintos reynos los mas resplandecientes rayos en todo genero de ciencias. Merecia ciertamente el primer lugar Italia ; pero es tan crecido el numero de los Sabios Españoles que en aquel siglo afortunado la ilustraron, que ellos solos daràn sobrada materia al siguiente tomo.

La famosa Universidad de Paris creida de algunos siglos à esta parte madre y maestra de FRANCIA. los estudios, llamaba á sí un numeroso concurso de Estudiantes de toda Europa, y entre ellos habia muchos

chos Españoles. Pero es preciso decir que hasta los últimos del siglo 15. se conservaron en ella bastantes vestigios de la antigua barbarie y rusticidad, así en la Filosofía y Teología como en las demás ciencias; teniendo en realidad los Españoles una parte considerable en la gloria de haber arrojado del trono las sofisterias y barbarie, y en haber adornado las ciencias graves con elegancia y buen gusto.

Hablando Don Nicolàs Antonio del Portuguès Alvaro Tomàs que estudiò en Francia en el siglo 15, dice: *multum in Philosophicis profecit eo tamen ævo quo tantum placebant dialecticorum tricæ, ac Sophistarum captiunculæ quod scribendi genus pro merito aversati sunt inter alios Hispaniæ doctissimos viros, Joan. Ludov. Vives, & Alphonsus Matamoros.* (a) A este recto modo de pensar se siguió, que elegido Alvaro Retor del Colegio de París, llamado Coqueretico, procurase tambien introducir el buen gusto de la Matematica publicando dos tratados, el uno geometrico de *Propositionibus*, y el otro de *Triplici motu*, impresos en dicha Ciudad en 1509.

No tuvo mejor suerte en sus maestros Franceses Luis Vives, que fue tambien à Paris à estudiar la filosofia: *cum in ea tempora incidisset* (escribe Nicolàs Antonio) *quibus bonæ omnes artes ab eo exulabant philosophiæ gimnasio, Gasparem Lax, Dullardumque to-*

(a) Bibliot. Hisp. nov. tom. 1. pag. 49.

tos cavillis intentos præceptores sortitus est. (a) Pero siendo Vives hombre de grande ingenio, y de un juicio acrisolado empleò todos sus esfuerzos en purgar la filososofía de las vanas cavilaciones y rusticidad, dando luego à luz su libro acerca de los *pseudo-dialecticos*; y despues la apreciabilisima obra de *causis corruptarum artium*.

En los mismos tiempos ocupò en Paris las Catedras de Filosofia y Matematica con sumo aplauso Juan Martinez Siliceo, Maestro de Felipe II, Arzobispo de Toledo y Cardenal de la Santa Iglesia: En ambas facultades dejò à los Franceses monumentos de su ingenio, escribiendo eruditos comentarios sobre algunos libros de Aristoteles; y *la aritmetica teorica, & practica*, que se diò à la prensa en aquella Ciudad en el año 1514.

En la misma se adquiriò aun mayor credito àcia los primeros años del siglo 16 el Aragonès Pedro Ciruelo, Filosofo y Matematico de los mas insignes de su tiempo. En verdad es dificil hallar un curso de Matematica que exceda al de Ciruelo; y eso en tiempo en que estas ciencias no habian sido aun ilustradas con aquella luz que se descubriò al fin del mencionado siglo. Se imprimiò su obra en 1523 con el titulo *Cursus quatuor mathematicarum artium*. El erudito y critico Pedro Juan Oliver fue tambien del numero de

(a) Bibliot. Hisp. nov. tom. 1. pag. 552.

de los Españoles que dieron esplendor en Francia à los estudios Filosóficos y bellas letras. Pero de este ya hemos hablado en otra parte. Se distinguiò sobre todos el elegantísimo Valenciano Juan Gelida ✠ à quien llama Vives : *alter nostri temporis Aristoteles*. No solamente tuvo el honor de ocupar las primeras Catedras en Paris y Burdeos sino que fue Retor del Colegio de Paris , denominado del Cardenal de le Moine, y despues de la Universidad de Burdeos. Fue además versado en la lengua griega y elegante en la latina, sin que se le pueda disputar la gloria de haber adornado la filosofía en Francia con eloquencia y erudicion los 16 años que exerció el magisterio de esta facultad.

Tuvo Gelida por su discipulo en Paris al famoso Portugués Andrès Gouvea , sujeto (en juicio del P. Scoto) *de universa Aquitania , & litteris , ut si quis alius , optime meritus*. (a) Este apellido nos trae à la memoria una distinguida familia portuguesa llena de hombres sobresalientes que ilustraron la Francia tanto en el magisterio de las letras , quanto en el gobierno de los Colegios y Universidades. Tal es la fami-

✠ Don Francisco Cerdà , Oficial de la Secretaría de Estado, y del despacho universal de Indias , cuya erudicion es bien notoria por las obras de literatura que ha publicado y actualmente dà á luz , en el tomo de la coleccion intitulada *Clarorum Hispanorum Opuscula* , ha reimpresso , por ser muy raras, unas Cartas Latinas de este docto Valenciano ; siendo estas lo unico , que se ha conservado de él.

(a) Bibliot. Hispa. pag. 616.

milia de Gouvea. Quatro de ella , Jacobo , Andrès , Antonio y Marcial fueron honrados y admirados en aquel Reyno por su sabiduria. El primero siendo Rector en el Colegio de Santa Barbara de Paris instruyó en las letras à sus tres Sobrinos. Marcial fue muy aficionado à la Poesia maestro de ella y de latinidad. Andrès gobernò el Colegio de Santa Barbara, y despues la Universidad de Burdeos ; Antonio enseñò la latinidad en la misma ; por ultimo fue profesor de Jurisprudencia en Tolosa. De este esclarecido literato trataremos en otro lugar. (*)

Juntamente con los Gouveas fue insigne profesor de Retorica Diego Teive Portugues , cuya fama no pudieron obscurecer los cèlebres Bucanan y Mureto que concurrieron à un tiempo con èl , segun escribe Josef Scaligero. (a) Otro profesor sobresaliente de retorica diò tambien Portugal à Francia en el famoso Antonio Pino , el qual ilustrò las instituciones de Quintiliano con doctisimas notas.

No debe reputarse inferior el merito de los Medicos Españoles que concurrieron à Francia , y pro-

Tom. III.

Aa

fe-

(*) Del merito de Antonio Gouvea hace el debido elogio Tuano, quien entre otras cosas expresa que Ronsard famoso poeta Francès acostumbraba decir, que todos los que se habian ocupado en la instruccion de la juventud conservaban siempre algun vestigio de Pedagogos; Pero sin embargo exceptuaba de esta regla à Jorge Bucanam , Adriano Turnebo , Antonio Mureto y Antonio Gouvea.

(a) Epist. de gen. & vit. sua.

sesaron alli con aplauso la medicina. Al principio del siglo 16 ocupaba una Càtedra de esta facultad en Tolosa Luis de Lucena. De las prendas de este elegantísimo Medico dán testimonio sus Cartas escritas à Sepulveda, y las de éste à aquel. (*) Muy cerca del año 1540 se hizo famoso en Mompeller y en Paris el Valenciano Pedro Jayme Esteve; depositò la naturaleza en este hombre un portentoso ingenio, por el qual le admiraron como maestro aquellos mismos que le habian dado los primeros principios de la medicina. Uniò à esta el estudio de la matematica y de las lenguas latina, griega y arabiga. Publicò una traduccion del libro de Hipocrates *Epidemion*, y le ilustrò con notas tan eruditas que dieron motivo para esta explicacion al P. Scoto: *usque eo eruditum doctisque hominibus gratum, ut vel æmuli, invidia judice, Galeni compilasse scrinia jactitarent.* (**)

Acia el fin del siglo 16. tuvo en Francia igual cre-

(*) En una de las cartas escritas por Lucena à Sepulveda le dice despues de trasladarle los elogios que publicaron de él algunos Italianos: *Hæc Italarum tuarum virtutum, & doctrinæ prædicatio hoc plus ponderis mihi habere videtur, quod quamvis hæc Natio studiis litterarum maxime dedita sit, ac eruditorum dignitati faveat; tamen ita sibi placet interdum, ut suos tantum Musas rite colere videri velit.* Epist. Sepulv. lib. 5. Ep. 73.

(**) Otras obras apreciâbles de este cèlebre literato son alabadas por Don Vicente Ximeno. Bibliot. Valen. tom. 1. pag. 112. Siendo singular entre todos la traduccion en verso latino del libro *Nicandri Colophonii Poætæ & Medici Theriaca.*

credito de Medico que de Filosofo Francisco Sanchez. A la edad de 24 años ascendió à la Càtedra de Medicina en Mompeller. Habiendo pasado despues à Tolosa fue profesor de Filosofia por el largo espacio de 25 años , y por otros 11 enseñò la Medicina. De ambas facultades nos dejó excelentes obras que se imprimieron todas en Tolosa el año 1636. (a)

No hallaron tratada con mejor gusto la Teologia que la filosofia los Españoles que al principio del siglo 16 concurren à estudiarla à Paris. Entre todos serà siempre celebrado el nombre de Francisco Victoria : *Instituti Dominicani splendor* , (son frases de Matamoros) *decus* , & *ornamentum Theologiæ*, *exemplar antiquæ religionis*. (b) A este incomparable hombre debió la Teologia el lustre que adquirió en el siglo 16. Los doctos Autores de la Biblioteca Dominicana Ecchard , y Quetif pretenden que Victoria llevase de Francia à España aquel metodo de tratar la Teologia con claridad y erudicion que le adquirió nombre inmortal. Yo quisiera que estos respetables autores nos señalasen algun Teologo insigne , que floreciera en aquellos tiempos en Francia , y que pudiera ser comparado con Victoria. Ya era muy conocido el nombre de este sobresaliente Teologo quando es-

Aa 2

cri-

(a) Vid. D. Nic. Ant. Bib. Hisp. nov. tom. 2. pag. 362.

(b) De Acad. & Doct. Hisp. Vir.

cribió de él su discípulo Melchor Cano : *Quod si ille Gallis , Germanis , atque Italis scripsisset , quæ erat hominis in disputando perspicuitas , elegantia , & suavitas , non ita nunc apud eas gentes scholæ studia jacerent.* (a)

En la escuela de Victoria que duró 20 años se formaron aquellos eminentes Teólogos que pueden considerarse como restauradores de los estudios Teológicos en Europa. Y vease aquí que después de la mitad del siglo 16 ilustraron la Francia no pocos Teólogos Españoles con tanto consuelo y admiración de los Católicos como rabia y despecho de los Novadores. Solamente haré mención de algunos por no pasar los límites de un Ensayo histórico.

Por tanto dejando al doctísimo Martín de Olave, que cerca del año 1540 fue reputado en Paris por uno de los primeros profesores de Filosofía y Teología , y al esclarecido Padre Juan de Mariana que la enseñó 5 años , diré brevemente alguna cosa de otros dos , cuyo nombre basta para perpetuar en Francia la memoria de nuestros Teólogos.

El año 1563 empezó à distinguirse en Paris Juan Maldonado , habiendo dado principio en aquel tiempo à la gloriosa carrera de su magisterio que continuó por 10 años. Se ganaba la admiración de todos

el

(a) De Loc. lib. 12. cap. 5.

el nuevo maestro , à quien es difícil hallar superior en el aplauso universal que logró. Dos ò tres horas antes de comenzar sus lecciones se veían ya ocupados todos los asientos de su aula , no solamente del vulgo de los cursantes sino de los primeros hombres de aquella Capital , conocidos por su literatura y por su dignidad. Alguna vez se viò precisado à dictar sus lecciones en campo abierto por dar desahogo y lugar al numeroso auditorio. (a) Nicolàs Antonio dice en pocas palabras quan obligada esté la Francia à este incomparable maestro : *Jacto doctrinæ semine fœcundavit gallicum agrum viris undequaque egregiis , qui prælia Dei fortissime , ad Præceptoris exemplum , conculcatis hidræ hujus tot capitibus , profligaverunt.* (b)

Fue compañero de Maldonado en la ilustracion de los estudios sagrados en Francia el Tulio Cristiano , Pedro Juan Perpiñan. Excitó primero en Leon, y despues en Paris la admiracion no menos de los Hereges , que de los Catolicos con su rara eloquencia unida à una profunda erudicion en todas las demás ciencias sólidas. El Colegio de Clermont debió à estos dos Españoles la singular fama que se adquirió en Francia. *Dum maxime floreret* (escribe Sachino) *Perpiniani nomen , perchè ejus claritatem , quantum*

(a) Feisier addi. à los elogios de Tour. tom. 3. pag. 303.

(b) Bibl. Hisp. nov. tom. 1. pag. 558.

t. in Maldonato Doctore Theologia, tantum latinæ literæ Claramontani Collegii celebrantur &c. (a) (*)

El sabio Ab. Lazeri publicò en Roma en 1749 una tan elegante como docta Diatriba ✕ *de vita, & scriptis Perpiniani*. En ella se discurre largamente del merito particular de este cèebre Valenciano, de la qual nos valdremos en otro lugar mas oportuno. Con el testimonio de Paulo Manucio tenemos lo suficiente para asegurarnos de quan deudora es la Francia à Perpiñan. *Decessit* (dice) *alienissimo tempore cum ad eum salutaris doctrinæ dogmata de loco superiore ostendentem omnis omnium concursus fieret; cum hæreticæ factionis insidias patefaceret, impetum frangeret, tela re-tunderet; decessit, inquam, florente adhuc ætate, nimis immatura morte summo ingenio vir, incredibili scientiæ copia, maxima jam apud omnes bene sentientes estimatione, & auctoritate Perpinianus noster.* (b)

He tratado con alguna mas extension de nuestros literatos ilustradores de Francia, ya por ser es-

ta

(a) Part. 3. Hist. Soc. Jesu lib. 2. num. 61.

(*) En una Carta que escribió Perpiñan à Bartolome Romano hace una menuda descripcion de aquel Colegio, habitado al principio de los maestros de la Universidad. Entre otras cosas refiere, que en la habitacion principal hallaron esta inscripcion: *intus vinum, foris ignis* con que se señalaban los remedios contra el frio: Añade despues: nosotros hubieramos hecho escribir en lugar de esto: *intus preces, foris labor*. Oper. Perp. tom. 3. Ep. 21.

✕ Lo mismo que disertacion.

(b) *Paul. Manutius lib. 7. Ep. 19.*

ta nacion una de las mas cultas de Europa , y ya tambien porque vean ciertos Pseudo—Criticos que talvez desprecian una Nacion solo por hallarla menos literata en alguna epoca ; porque vean , repito , que si en este siglo han pasado à Francia algunos Españoles para instruirse en determinadas ciencias , dos siglos antes fueron otros Españoles à aquel Reyno para ilustrarle.

No menos que Francia debió Alemania à los Españoles copiosa luz de doctrina , especialmente en las sagradas ciencias que era de lo que mas necesidad tenia este País. Carlos V, Principe zelosisimo de la religion, llevó consigo à Alemania el año 1539 al famoso Benedictino Alfonso de Viruès. Este profundo Teologo y eloquentissimo Predicador empleò con esfuerzo sus razones, y sus escritos en refutar las heregias que oprimian à aquellos infelices pueblos. En 1541 publicó una doctisima obra con el titulo : *Philippicæ disputationes XX adversus lutherana dogmata per Philippum Melancthonem defensa* : La qual se reimprimió en Colonia el año siguiente de 1542.

Otros dos valerosos caudillos de la Iglesia llevó tambien en su compañía Carlos V à aquel imperio, y fueron el Dominico Pedro Soto , y Martin de Olave , quienes llenaron del mayor credito de su nombre las primeras Universidades de Alemania , y causaron terror à la heregia. En el mismo tiempo fundò

en

ALEMA-
NIA.

en Dilinga el Cardenal de Truchses una cèlebre Universidad , de la qual quiso que fuesen los primeros Profesores los dos mencionados Españoles Soto , y Olave.

¿Qué fama en toda especie de literatura no adquirió por aquellos mismos años el incomparable Medico Andres Laguna? Despues de haber dado las mas seguras pruebas de su pericia en la medicina con ocasion de la peste que en el año de 1540 afligió algunas Provincias de Alemania , exercitó su extraordinaria eloquencia y perfecto conocimiento de la religion contra la mas violenta peste de ella la heregia. Sirva de testimonio la eloquentissima oracion recitada por èl en Colonia en el año 1543. (a)

Ni fue menor la utilidad que produjo à los estudios sagrados en Alemania el Agustiniانو Cristoval Santo-tis , visitando casi la mayor parte de aquellos Reynos , è ilustrandolos con la claridad de la verdadera ciencia de la religion. Bien se diò à conocer la sabiduria de este docto Español en el Concilio de Trento , que admirò tanto su profunda doctrina como su singular eloquencia. Otro ilustre Español promovedor de las ciencias en Alemania fue Jayme Nogueras,
Dean

(a) *Europa Heautontimorumene , sive se ipsam torquens. Actio apud Colonienses 22. januarii die anno 1543. Coram frequentissima illustrium urbis , totiusque tractus hominum concione habita.*

Dean de la Iglesia de Viena. Latino Latinio manifiesta muy bien el merito de este Español en una carta escrita à Andres Masio en 1560, pues en ella habla asi: *Ante paucos menses venit in urbem Jacobus Noguera, homo hispanus, Decanus Ecclesiae Viennensis. -- Multa hic quoque scripsit, ac propediem quatuor de Ecclesia libros quos partim absolutos jam, partimque excusos habet, publicabit. Quos etiam spero jucundos omnibus, rei-que publicæ in primis utiles fore. Tu, si quando leges, videbis hominem minime stertentem, non tantum res arduas graviter, & erudite, sed etiam eleganter & quadam dicendi facilitate permirifica tractare.*

Entre varios que en diversas Ciudades de aquellas Provincias arribaron à las primeras Càtedras de Filosofia y Teologia consiguio credito de hombre doctissimo el Jesuita Alfonso de Pisa, Toledano. Enseño por muchos años Teologia en las Universidades de Dilinga y de Ingolstad. El Cardenal Baronio le celebra por muy docto, (a) y Enseigrenio le llama *omni litteratura ætate sua nobilissimus Philosophus, & Orator celebris.* (b)

En estas mismas dos Universidades eternizó su nombre el grande Gregorio de Valencia; *Vir sapientissimus*, dice de él Nicolàs Antonio, *fidelem populum mire erexit, & sustentavit. Egregiæ doctrine, eruditionis,*

Tom. III.

Bb

&

(a) In Apendic. 6.º tom. annal.

(b) Catalog. test. verit.

Et pietatis opera edidit Dilingæ prius, mox Ingolstadii. (a)
 Pero mas imparcial serà el testimonio del erudito Italiano Jano Nicio Eritreo, quien habla de Gregorio de Valencia en esta forma: *Incredibile est memoratu quantum sibi optimi, præstantissimique Theologi, quantam singularis eruditionis famam confecerit. Quæ fama unius Civitatis terminis non contenta, quasi extra ripas diffluens annis longe lateque sese diffudit, ac Germaniam primum, tum Europam universam excurrrens, omnium virorum principum animos, omnium academiarum schedia commovit; unusquisque enim vir Princeps, unusquisque locus, ubi litterarum domicilium esset, tantum sibi doctorem expetebat, à quo in ipsorum Gymnasiis juventus ad omnem divinarum humanarumque rerum scientiam institueretur.* (b)

Tambien Polonia llamò à sí algunos cèlebres Españoles para ornamento de sus Universidades. La de Gracovia confirió la primera Cátedra de derecho al ilustre Aragonés Pedro Ruiz de Moros, amigo y compañero del incomparable Antonio Agustin en el insigne Colegio de San Clemente de Bolonia. El credito singular de la doctrina de este letrado llegó al Rey Sigismundo, que le hizo ir à la Corte y le empleò en la Presidencia de la Real Cancilleria. En este honroso cargo publicó una obra docta y elegante, intitulada

De-

(a) Bibl. Hisp. nov. tom. 1. pag. 418.

(b) Pinacoth. tom. 2. num. 1.

Decisiones Lithuanicæ. Tenemos una distinguida prueba de Don Antonio Agustin en una carta escrita à dicho Ruiz , en la qual manifiesta el grande aprecio que hacia de éste su erudito amigo. Alfonso de Pisa , de quien hemos hablado arriba , esparció en Polonia abundante luz con el magisterio de Teología que obtuvo. Pero aun diò mayor esplendor à este Reyno el grande Alfonso Salmeròn , hombre de los mas sabios y de que puede hacer vanidad aquel siglo de literatos. El Ducado de Lituania admirò en la Universidad de Vilna al doctísimo Portuguès Manuel de Vega , Profesor de Teología. Sus eruditas y sólidas obras publicadas en Vilna , Viena y Roma son un monumento glorioso de su extraordinario merito.

Mayor fue el numero de los Españoles que FLANDES ilustraron à Flandes en todo genero de ciencias. Este fue el teatro donde tanto resplandeciò Luis Vives restaurador de las bellas letras y de la Filosofía en la Universidad de Lovaina , como juzga Bruchero. (a) La misma Universidad tuvo otro Español que no cediò à Vives en la elegancia de estilo ni

Bb 2

en

(a) En donde trata Bruchero de Vives Maestro en Lovaina dice : *In eodem vero bonarum mentium , atque artium mercatu docendi muneri præfectus , magno animo pellere barbariem ; exagitare ineptos artium corruptores , emmendare eruditionis sensum , & nativam scientiarum indolem restituere magna doctrinæ , & judicii laude , nec minore felicitate conatus est.* tom. 4. part. 1. pag. 85.

en el sano gusto de la Filosofía. Hablo de Sebastian Fox de Morcillo, à quien llama Mireo *Philosophus ævi sui dissertissimus*, y Gerardo Juan Vosio: *Philosophus præstantissimus, elegantissimus & doctissimus.* (*) ¿Y quanto no ilustrò despues la ciencia del derecho Antonio Perez colocado en la primera Càtedra de jurisprudencia en la referida Universidad? Su insigne obra *Institutiones Imperiales erotematibus distinctæ & explicatæ* (y las *Prælectiones in Codicem*) le han asegurado el concepto de famoso letrado.

Entre tantos valerosos Soldados Españoles como viò Flandes en el siglo 16, no faltaron algunos que supieron juntar à la gloria de las armas la de las letras. Don Sancho de Londoño, à quien llama el Duque de Alva *gran Maestro del arte militar*, publicò y dedicò al mismo Duque un *Discurso* (que se imprimió en Bruselas en 1587,) *sobre la forma de reducir la disciplina militar al mejor y antiguo estado.* Don Francisco Verdugo, uno de los mas acreditados Capitanes del mismo siglo imitò à Cesar no menos en el valor y pericia militar, que en la elegancia con que escri-

(*) Quan digno fuese Sebastian Fox de las alabanzas de elegante Filosofo con que le exaltan los mencionados Escritores lo justifican sus elegantisimas obras: *De studii Philosophici ratione--in Topica Ciceronis Paraphrasis--De naturæ Philosophia--De Juventute--De Honore--De Regno, & Regis institutione--De informandi styli ratione--De conscribenda historia*, y otras que paeden verse en Nicolàs Antonio. *Bibl. Hisp. nov. tom. 2. pag. 226.*

cribió los Comentarios de sus guerras. Geronimo Fracheta los tradujo al Italiano, y se publicaron en Napoles el año 1605.

Aunque temo ser molesto á mis lectores con la esteril narracion de los literatos Españoles ilustradores de la Europa, con todo creo no se me perdonaria que callase los nombres de tres sujetos famosísimos, à quienes debió Flandes algunos monumentos literarios tan utiles como gloriosos à la Iglesia. El primero es Alfonso de Castro llamado por Francisco Gonzaga, (a) *Vir gravissimus, multisque nominibus honorandus, Hæresio-mastix acerrimus scriptorque felicissimus*. En la Ciudad de Brujas perficionó Castro su inmortal obra: *Adversus omnes Hæreses libri XVI*. la que fue recibida con tanta aceptacion de toda Europa, que en el espacio de 22 años se reimprimió diez veces en Francia, en Italia y en Alemania.

Es el segundo el incomparable Benito Arias Montano, hombre que no tuvo superior en aquel siglo entre las naciones de Europa. En otra parte ilustraremos este Ensayo con la memoria de tan digno literato. Por lo que toca al asunto presente basta decir, que èl perpetuó el nombre de Flandes con la regia impresion de la Poliglota hecha en Amberes; obra que se consideró por una maravilla del mundo, y que será un monumento eterno así de la magni-

(a) De orig. & progres. Francis. Ord.

ficencia y religion de los Catolicos Monarcas, como de la vasta erudicion y profunda sabiduria de Montano. El Agustiniiano Lorenzo Villavicencio es el tercero. Logró opinion de erudito y gran Teologo en Brujas y en Lovaina, cuya Universidad aprobò sus obras que fueron estas: *De formando studio Teologico libri III. De formandis sacris concionibus libri III. De œconomia sacra circa pauperum curam.*

INGLA-
TERRA.

La luz de la literatura Española que se difundió por todo el continente de Europa, llegó tambien hasta Inglaterra. Habiendo dedicado Juan Luis Vives á Henrique VIII. sus doctos comentarios sobre los libros de San Agustin de la Ciudad de Dios, se grangeò toda la estimacion de este Principe, igualmente sabio que Catolico en aquel tiempo. Pasò despues à Inglaterra y llenò de la fama de su nombre la Universidad de Oxford. A instancia de la Reyna Doña Catalina compuso el libro *De ratione studii puerilis*, el qual enviò à la Corte en el mes de Octubre de 1523 y debió servir para la enseñanza de la Princesa Doña Maria, de quien fue despues Maestro el mismo Vives.

Colocada sobre el Trono la Reyna Doña Maria, pasadas las notorias revoluciones de aquel Reyno, y restablecido el Catolicismo, se debió à los Españoles la mayor fatiga en instruir al pueblo, en disipar las tinieblas de la heregia, y en propagar la luz de la verdadera religion. Luis de Sotomayor, Alfonso de

Cas-

Castro , Bartolomé Carranza , Pedro de Soto , Bartolomé Torres y Antonio Augustin persiguiendo como esforzados Campeones la heregia la obligaron à huir por el Oceano àcia el Septentrion. Ojala , que el fruto de esta victoria hubiera sido tan permanente quanto fue glorioso!

Esta es una breve noticia de las Colonias literatas que salieron de España para todos los Reynos de Europa : añadase à ellas no solamente una Colonia, sino una numerosa provincia de literatos Españoles, que en aquel mismo siglo fueron à ilustrar todos los dominios de Italia , los que ya con el magisterio de las primeras Càtedras , ya con las obras eruditas y elegantes que dieron al pùblico , restauraron los estudios sagrados en dicho País , promoviendo al mismo tiempo , è ilustrando las demàs ciencias , segun veremos mas adelante ; y en vista de todo decidase si solo esto seria bastante para asegurar à España el derecho, que nunca ha pretendido como Italia , al titulo de maestra de todo el mundo en el siglo 16.

Los Españoles pueden producir otra razon no menos poderosa que hace à España muy superior à Italia y à qualquiera otra nacion , en quanto al magisterio universal ; esta es el haber introducido en aquel siglo la civilidad y literatura Europea en los imperios del nuevo mundo.

No dilataron tanto su vuelo las victoriosas Agui- AMERICA.
las

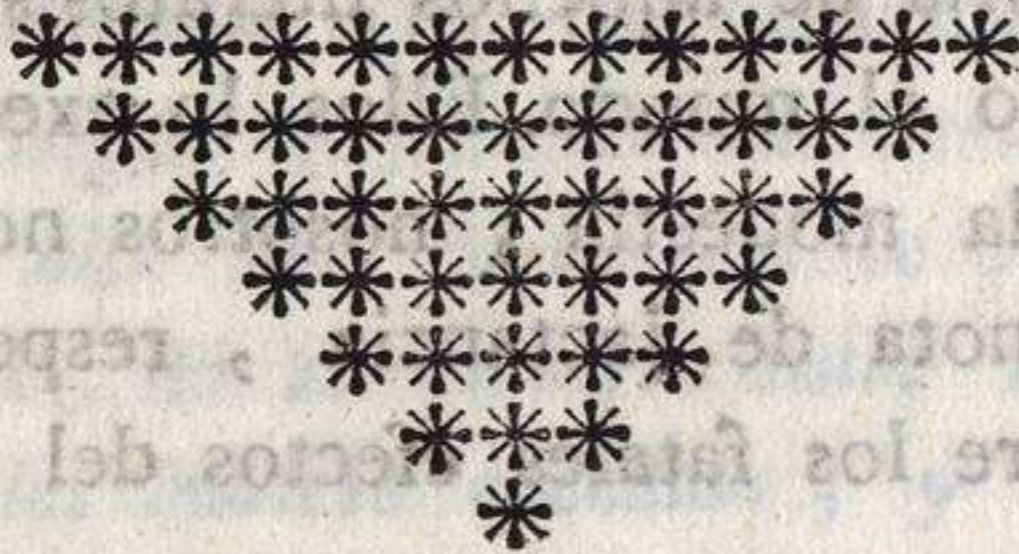
las Romanas , ni introduxeron jamás en tan vastos países la lengua y cultura latina quanto extendieron una y otra los Españoles en el afortunado siglo 16. Publiquen en buenhora algunos extranjeros las mas negras calumnias contra la nacion Española ; declamen contra la inhumanidad y codicia de los primeros conquistadores ; lloren con tono patetico la desolacion de la America , y formen un retrato de sus habitantes como de otros tantos infelices que *gimen oprimidos de la esclavitud , y bajo un jugo pesado y poco conforme à la humanidad* ; todas estas exageraciones no podrán obscurecer la gloria de España sobre las demás gentes que poseen establecimientos en el nuevo mundo. La gloria , digo , justamente merecida por la religion , civilidad y literatura que se ven florecer en la America Española con mucho exceso respecto de las posesiones de los extranjeros.

¿Y qué Ciudades se nos podrán señalar en el nuevo mundo donde se advierta la magnificencia , la policia , la inteligencia en las artes y ciencias como se admiran en Mexico , Lima , Chile , Santa Fè , Buenos Ayres , Quito , Manila , y en otras infinitas Ciudades y Provincias de nuestras Americas? ¿Donde las Universidades ilustradas en todo genero de ciencias sino en las poblaciones Españolas? Que nos muestren las demás naciones las Bibliotecas de sus Escritores Americanos , como mostraremos nosotros las de los

los Americanos Españoles , llenas de ingenios sublimes y amenisimos. ¿Y què nacion sino la Española pudo conseguir que las Musas cruzasen el Oceano haciendo que aquellas montañas , antes barbaras , competiesen con el Parnaso Europeo? (*)

Si los Academicos Franceses hubiesen penetrado hasta lo interior de las provincias Americanas sujetas à otras Potencias , no hubieran visto tan floreciente la literatura como la hallaron en la Ciudad de Quito, segun atestigua Mr. de la Condamine en la relacion de su viage à lo interior de la America.

Luego bien podremos los Españoles entrar à la parte con los Italianos en el magisterio de la Europa y atribuirnos ademàs como propio el total magisterio de un nuevo mundo.



Tom. III.

Cc

APEN-

(*) Brillantes pruebas han dado recientemente à Italia de su instruccion en la poesia latina dos excelentes Poetas Mexicanos; el uno el Señor Ab. Don Xavier Alegre con la elegante traduccion en verso latino de la Iliada de Homero , y con el Poema latino *La Alexandria* ; el otro el Señor Ab. Don Josef Abad con el docto Poema : *De Deo homine* (impreso dos veces , y la segunda muy aumentado.)

A P E N D I C E

EXAMINASE EL DICHO DE UN MODERNO ITALIANO relativo à la pretendida jactancia de los Españoles.

Aunque he protestado que no pretendia dár á España el glorioso renombre de maestra universal, sin embargo recelo que pueda ser censurado como efecto de jactancia nacional el haber hecho ostension de los literatos Españoles que en el siglo 16 ilustraron la Europa. No bastará quizá para preservarme de esta censura el exemplo de los Escritores modernos Italianos, que repetidas veces hacen honrosa memoria de aquellos literatos suyos que iluminaron à todo el mundo. Ellos lo executan sin faltar à la debida modestia; nosotros no lo podemos practicar sin nota de jactancia, respecto de contarse esta entre los fatales efectos del clima de España.

En la primera disertacion del tomo primero de este Ensayo me esforzè á defender à nuestra nacion contra los que quieren que sea *amante por indole de precedencia*: Al presente me obliga à renovar la misma defensa otro Autor moderno Italiano, el qual pretende con arrogancia ser ciertisimo lo que se di-

dice de la jactancia de los Españoles. El Doctor Don Pedro Napoles Signoreli en la docta historia critica de los teatros , impugnando cierta opinion del Señor Nasarre que intentó dár à España alguna prerogativa no muy fundada , no contento con graduar de *fantasias è ilusiones* el dicho de aquel ilustre literato , añade con extraña resolucion que Nasarre se viò obligado á escribir asi por *el loco orgullo nacional.* (a)

Me compadezco del Señor Dr. Signoreli , porque no puede menos de costarle mucho trabajo el sentar semejantes proposiciones si es verdad como èl mismo nos asegura , que el tratar con aspereza à los Escritores extrangeros *cuesta mucha dificultad à los Italianos , que por naturaleza y por reflexion son corteses y moderados.* (b) No obstante violentandose de nuevo prosigue. (c) *Demasiado cierto es lo que de los Españoles dice Mr. Baillet—si se hubiera de creer à los del País , no se ballaria entre las demás Naciones quien les hubiese excedido , y aun pocos que les hubieran igualado : Pero esta opinion se debe considerar mas presto como un verdadero efecto de amor por su patria , que como un juicio sincero y recto. ¿Quánto trabajo podria haberse escusado el Doctor Sig-*

Cc 2

no-

(a) Historia de los Teatros pag. 257.

(b) Allí pag. 224.

(c) Pag. 259.

noreli , si en lugar de aquella graciosa expresion del loco orgullo nacional hubiera sustituido la de verdadero efecto de amor por su patria?

Examinemos brevemente este juicio demasiado verdadero de Bettineli. El Autor de la historia de los teatros no cita el lugar de donde ha tomado las palabras que refiere de aquel ; sí bien serán probablemente del §. 5. del primer tomo del *Juicio de los Sabios* , pues alli trata de los Españoles y se halla verdaderamente el pasage reimpreso por Signoreli. ¿Pero quanto mas sucinto es el sentido de aquellas palabras en el original que en la historia de los teatros? En esta parece que afirma Bailet , que si se cree lo que dicen los Españoles , no se encontrarán en las otras naciones literatos superiores , y talvez ni aun iguales à los que ha producido España ; opinion que si fuese adoptada de los Españoles mereceria la nota de presuntuosa.

Pero ni estos piensan asi , ni Bailet les hace cargo de ello. Habla este Autor en el referido §. de los Españoles , primero en general , y despues en particular del merito de sus Escritores en varias ciencias. Y llegando à los Filósofos dice : *España ha producido tambien algunos filosofos de nombre en el Cristianismo del mismo modo que en el Mabometismo. Si se hubiera de creer &c.* Y sigue todo el pasage copiado por Signoreli. Ya se infiere de esto que la pretension de los

Es-

Españoles en sentir de Bailet no es superioridad sobre el resto de las naciones en todo genero de ciencias, sino unicamente en la Filosofía: Asi lo hubieran visto los lectores de la historia de los teatros, si el docto Autor de ella no hubiera truncado el testimonio original.

De la misma manera, sino hubiera suprimido del referido pasage el parentesis en que Bailet cita à Don Nicolàs Antonio en la prefacion de la Biblioteca nueva pagina 16, podrian los lectores de la historia de los teatros asegurarse de quales son las pretensiones de los Españoles por las que les reconviene Bailet. Pues para probar que estos intentan tener filosofos iguales ò acaso superiores en merito à los de otras naciones cita à D. Nicolàs Antonio en el lugar expresado.

¿Y qué intenta en aquel lugar este erudito Bibliografo? Lo que intenta es que en tratandose de Filosofos Peripateticos deben ocupar los Españoles el primer lugar: *Quid commendare opus erit Philosophos nostros, qui hujus scientiæ penetralia, & Aristotelis ejusdem coryphæi recessus omnes è meris tenebris, immisso disputationis lumine, si qui usquam alii clarescere fecerunt.* (a) Consuelese pues el Dr. Signorelli y con èl todos los Extrangeros, yá que todo el loco orgullo Español solamente pretende una preeminencia que ellos no están en el caso de envidiar, y que casi se avergonzarian si se les atribuyese.

No

(a) Bibliot. Hisp. nov. tom. 1. præf. pag. 16.

No obstante los Españoles no se avergüenzan de esta gloria, antes hacen vanidad con Nicolàs Antonio de haber tenido en el siglo 16 quando casi toda la Filosofía era peripatetica, los elegantísimos Filósofos que se citan en aquel lugar, y que prueban ser la pretension de este autor no solamente *un verdadero efecto de amor por su patria*, sino tambien un *juicio sincero y recto*. Los Filósofos Españoles que nombra Nicolàs Antonio son Luis Vives, Pedro Juan Nuñez, Sebastian Fox de Morcillo, Juan Ginès de Sepulveda, Pedro Ciruelo, Domingo de Soto, Francisco Suarez, Gabriel Vazquez, Pedro Fonseca, Benito Pererio, Gaspar Cardillo Villalpando, Miguel de Palacios y Francisco Valles.

Luego para que se vea que es *muy verdadero* lo que dice Bailet contra este juicio de Nicolàs Antonio, tomese el trabajo el Dr. Signoreli de manifestarnos otros Filósofos peripateticos que hayan tenido más merito que los mencionados Españoles, ya en las exactas traducciones de las obras de Aristoteles, en la critica para purgarlas de las cavilaciones y barbarie, y yà en la profundidad y claridad en ilustrarlas. Nombre algunos Extrangeros que hayan imitado á Ciceron en las obras filosoficas mas perfectamente que le han imitado algunos Españoles. (*)

Los

(*) Para convencer mejor el injusto juicio de algunos Criticos

Los que juzguen que las obras de estos están demasiado cargadas de sutilezas y de cuestiones inútiles consulten al erudito Ab. Lazeri, quien profiere con mucha oportunidad à este proposito: *Id si vitium est, temporis potius fuit quam hominum illorum; sic enim tum philosophia tradebatur, ut his maxime quaestionibus, investigationibusque eruditi homines, atque etiam curiosi delectarentur.* Poco despues añade muy al caso: *Quibus cum si quis comparer ea, quæ vel in philosophicis, vel in mathematicis aliquando persequuntur recentiores isti præceptores Lockius, Cudworthus, Moshemius, Wolffius,*

cos indigestos en orden al merito de los filosofos Españoles del siglo 16 convendria imprimir una coleccion de los muy elegantes Opusculos que publicaron à imitacion de las obras filosoficas de Ciceron.

Luis Vives *De consultatione liber 1* llamado *elegantissimo* por Naudeo (Bibliog. pol.)-*Anima Senis, sive prælectio in librum Ciceronis de senectute-De somno & vigilia.*

Juan Gelida algunas cartas filosoficas; *latine ita præscriptæ* (dice Andres Scoto) *nihil ut supra videatur fieri posse.*

Guñes de Sepulveda *Dialogus de appetenda gloria; qui dicitur Gonsalvus-Alter de honestate rei militaris, qui dicitur Democrates-De fato, & libero arbitrio libri III.*

Geronimo-Ossorio-*De nobilitate civili lib. III-De nobilitate Christiana libri III. De Gloria libri V--De Regis institutione libri VIII.*

Sebastian Fox de Morcillo-*De juventute liber I-De honore liber alter-De regno, & Regis institutione libri III-De Animarum immortalitate.*

Pedro Juan Nuñez-*De studio Philosophico-De Claris Peripateticis liber I.* Bernardino Gomez Miedes-*De Sale lib. IV. De constantia lib. III.-De Apibus, sive de Republica lib. V.*

Pedro Juan Perpiñan-*In Topica Aristotelea & Tulliana: Epistola ad Q. Marium Corradum.* De estas escribe el Ab. Lazeri:

phius, Leibnitius, Eulerus, Bernoullii; non erit sane quod antiquorum illorum tantam operam diligentiamque derideat. (a)

No se necesita mas para convencer de no muy verdadero el juicio de Mr. Bailet sobre la pretendida jactancia de los Españoles, y el poco fundamento que ha tenido el autor de la historia de los teatros para querer apoyar en el testimonio de este critico la idea poco favorable que presenta de nuestra nacion. Pudiera tambien haber considerado Signoreli no serles conveniente à los Escritores Italianos dar por verdaderos los retratos de las naciones designados por Mr. Bailet, supuesto que muestra no tener opinion mas ventajosa de la modestia de los Italianos que de la de los Españoles.

Vease el juicio que forma acerca de esta virtud en los Escritores Italianos; juicio que nunca trasladaría sino lo creyese preciso para hacer ver à los Ita-

in tota hac tractatione animadvertant velim viri docti, quam perspicue omnia è media logica, & abstrusissimis quæstionibus obscurissimæ disciplinæ explicet Perpinianus, eademque nitore orationis, ac verborum admirabili copia; ut fallantur, qui hæc alia via tradi posse negant, quam quæ barbarie sermonis, & peregrinis vocibus est impedita. Diatriba de vita, & script. Perpin. pag. 541.

† Puede añadirse el librito de *utraque inventione dialectica & Rethorica*, escrito por Juan Costa, natural de Zaragoza à imitacion de Ciceron en un latin muy puro.

(a) Diatriba cit. pag. 542.

Italianos que fé se debe dar al referido Escritor en lo que dice contra los Españoles.

No es tan facil quizá (escribe Bailet) justificar à los Escritores Italianos de dos defectos notables de que se les increpa, bien que no se deben atribuir generalmente à toda la nacion. El primer defecto que se supone hallar en la mayor parte de sus escritos es un cierto ayre de aquella vanidad Romana que les hace despreciar las demás naciones llamando barbaros à todos sin distincion, como si las ciencias y las gracias no hubieran pasado jamás los Alpes; ò como si la providencia hubiera hecho berederos à los Italianos solamente de toda la inteligencia de los Griegos y de los antiguos Romanos; por lo qual se han conciliado el desprecio y el odio de la mayor parte de los Alemanes, Ingleses y Holandeses, quienes les han correspondido en iguales terminos y castigado con la pena del talion. Qualquiera que consulte el libro compuesto por un Italiano sobre las infelicidades acaecidas à los literatos (que tiene por titulo: Pierius Valerianus de infelicitate litteratorum) podrá conocer facilmente, atendido el numero de los infelices literatos Italianos que excede al de todas las demás naciones cultas, que Dios se ha complacido en abatir su sobervia, y en confundir su orgullo. (a) Omito la segunda parte, en la

Tom. III.

Dd

qual

(a) Juicio de los sabios, tom. 1. pag. 138 de la impresio-
de Paris del año 1722.

qual aun es menos ventajosa la idea que nos dà de algunos Escritores Italianos , porque nunca me he conformado á tratar semejantes causas valiendome de los testimonios de algunos criticos tal vez poco moderados. Todos saben (y el mismo Autor de la historia de los teatros alega exemplos iguales) hasta que punto abusan algunos de la critica para censurar, asi á personas determinadas como à naciones enteras. Varios Franceses desprecian demasiado el singular merito de los Italianos , y estos saben desquitarse de ellos con igual desprecio. Unos y otros suelen pasar los limites de la politica y de una justa censura. No seria en verdad vana jactancia el decir , que quizà no habrá nacion que se haya excedido menos en este punto que la Española ; siendo cierto que ni los Franceses , ni los Italianos podrán reconvenirnos con tantas criticas amargas hechas contra sus escritos , quantas son aquellas con que ambas naciones se han censurado reciprocamente.

Como yo de ningun modo suscribo al juicio de Baillet en orden à la jactancia de los Italianos , asi puedo pretender que estos no crean *sobrado cierto lo que de los Españoles dice Mr. Baillet.* ✕ Y tengo tanto mayor derecho à solicitarlo , quanto es menor

✕ Acerca de sus muchos yerros y equivocaciones en la obra *Juicio de los sabios* puede verse el *Anti-Baillet* de Mr. Menage.

nor el motivo que han dado los Españoles à una preocupacion de esta naturaleza. En la disertacion primera de la primera parte de este Ensayo , manifestè la estimacion que hacen los Españoles de las obras de los Italianos , y lo mismo pudiera decir acerca de los escritos de los Franceses que son tenidos por hombres de merito. Ahora añado que los Españoles estàn tan remotos de la jactancia que se les atribuye , que antes son casi culpables del vicio opuesto; esto es de admirar y celebrar los generos literarios extrangeros mas que los fabricados en el país nativo, manifestando sobrado descuido en hacer notorios à las demas naciones los tesoros de sus ingenios. No hay duda en que sería mas conocida y estimada nuestra literatura , si los Españoles hiciesen mas ostension de ella valiendose de la jactancia que se les atribuye ; pero quando esto no conforme con el modo serio de pensar de la nacion , buscasen à lo menos el medio de comunicar à las otras gentes la noticia de sus producciones literarias. Este sentimiento mio podrá dàr ocasion ciertamente al erudito Autor de la historia de los teatros para decir que es un *verdadero sentimiento de afecto por la patria.*

DISERTACION III.

Si los Italianos ilustraron con la ciencia nautica à España , y si ésta les es tan deudora de los descubrimientos hechos en el nuevo mundo quanto suponen los Escritores modernos Italianos.

Habiendo de recordar á Italia en las siguientes disertaciones un catalogo distinguido y numeroso de literatos Españoles de quienes fue ilustrada en el siglo 16 , y al mismo tiempo quejarme amistosamente del Autor de su historia literaria por haberlos olvidado enteramente , no será razon que calle los nombres de algunos Italianos , à mas de los que he elogiado antes de ahora , los quales en el siglo 15 y principio del 16 iluminaron à España con su singular inteligencia en la nautica , y à quienes es deudora nuestra nacion (segun dicen los Escritores modernos) de muchos Reynos , y de inmensos tesoros.

Me presumo que algun critico de los que se creen autorizados para decidir sobre el merito de todos los libros , me hará cargo de que me aparto en esta disertacion del camino prefijado : porque los descubrimientos del nuevo mundo no tienen que ver con la literatura Española. ¿Pero no nos diràn estos severos

Aris-

Aristarcos qué connexion tienen los tales descubrimientos con la literatura Italiana? Con que si el Ab. Tirab. no ha creído importuno à su historia literaria el tratar de los viages y descubrimientos de las Indias, ¿por qué no podrè à imitacion de tan ilustre Historiador hablar del mismo asunto en la apologia de nuestra literatura?

Es verdad que no basta seguir un exemplo tan esclarecido para evitar censuras rigorosas. Asi me lo ha enseñado la experiencia en la nota de importuna que se diò à mi disertacion en defensa del caracter moral de Seneca, y esto en el Tribunal de los mismos Jueces que no condenaron igualmente el largo proceso formado por el Ab. contra el caracter moral de aquel ilustre Español. Mas dejando aparte semejantes censuras digo que la presente disertacion serà muy à proposito quando menos para manifestar la ingeniosissima habilidad de estos modernos Escritores en describir el merito de Italia superior à las demàs naciones; de donde se infiere facilmente que no està menos exagerado el merito de los Italianos en haber iluminado à España en punto de literatura, que en haberle adquirido Reynos enteros en el nuevo mundo.



NO DIMANARON DE LOS ITALIANOS LOS
primeros rayos de aquella luz, que en el si-
glo 15 guiò al descubrimiento del
nuevo mundo.

SI fuese cierto lo que escriben los Abates Bettineli y Tirab. acerca de la ciencia nautica y de los descubrimientos de las Indias, nos veriamos en la precision de confesar que los Italianos fueron Maestros de toda Europa en esta ciencia, y que quantos Principes poseen dominios en el nuevo mundo se han de considerar como feudatarios de Italia, à la qual deben Portugal, España, Francia è Inglaterra sus adquisiciones en aquellos dilatados países. Pero antes de confesar esta grande obligacion nos será licito examinar los documentos en que se supone fundada. Llegando Bettineli en su elegante obra de la restauracion de Italia &c. al siglo 15 se pone à manifestar à sus lectores, que las *naciones amantes solo de las armas, ò entregadas solo al ocio y à la ignorancia nada hacen por si, sino que todo lo toman de las cultas è ilustradas.* Para probarlo produce un exemplo esclarecido, en el que ya se deja conocer que parte de aquellas dos tocará à los Italianos, y qual al resto de la Europa. *Por cierto es cosa singular, (escribe)*

cribe) que los Italianos cerrados en el Mediterraneo fueran los primeros en Europa que de pequeños Estados se moviesen à hacer conquistas para si y para las otras gentes ; quando los grandes Reynos , yà entonces Monarquicos , y que por su situacion sobre el Oceano estaban tan proximos à extender la mano desde el mediodia y Septentrion à las islas desconocidas , nada hicieron por si. En este intermedio fue necesario que los Toscanos , Ginoveses , Venecianos , Napolitanos y otros abrieran los ojos à aquellos y ayudasen à Portugal, España , Francia è Inglaterra , que tanto poseen el dia de hoy del nuevo mundo al Oriente y al Occidente , sin acordarse à quien lo deben primeramente. (a)

Palabras magnificas , si solas ellas bastasen para asegurar à los Italianos la gloria inmortal de haber sido los primeros que movieron à los Europeos à las conquistas de la India ; que abrieron los ojos y ayudaron à Portugal &c. para emprender antes que otros los viages famosos. Mas las pruebas que alega el Señor Ab. son enteramente insubsistentes , y de ningun modo demuestran la magnifica proposicion que tan confiadamente supone hacernos palpable. Examinemoslas con distincion.

Sucedio pues (prosigue) que quando se extendio entre nosotros el estudio de los astros y del globo , un Amalfitano fue tenido por Autor de la brujula , sin la qual

(a) Restauracion part. 1. pag. 311.

qual no se podian intentar los largos viages en el grande Oceano. (a) ¿Pero pregunto , de dónde procedió el extenderse entre los Italianos el estudio de los astros y del globo? ¿Abrieron ellos por sí solos los ojos para hacer las observaciones astronomicas , ò no fueron los Españoles los que abrieron antes los ojos à los Italianos? Decidalo el mismo Ab. Bettinelli citado por mi en la primera parte de este Ensayo con ocasion de tratar de los estudios astronomicos. El confiesa que los Arabes de España llevaron à Italia con el comercio las ciencias , especialmente la astronomia &c. (b) ¿A la mitad del siglo 13 quién sino el Rey Don Alfonso restauró la astronomia por medio de las cèlebres tablas con que corrigió el sistema de Ptolemeo y abrió el camino à los descubrimientos de Tycho Brahè y de Copèrnico? El famoso autor del Anti-lucrecio ✕ muestra quanto desagradaba à Alfonso aquel antiguo sistema abrazado generalmente

In tam confusa totius imagine mundi,

Olim , quæ stomachum Regi commovit Ibero,

Prisca sui liquisse chaos vestigia credas.

Ahora bien : Estas tablas Alfonsinas fueron las que

(a) Restauracion part. 1. pag. 311.

(b) Restauracion part. 2. pag. 314.

✕ El Abate Polignac , elegantisimo Poeta Latino , que confutò el sistema Epicureo de Lucrecio.

que llevadas luego à Italia acaloraron el estudio de la astronomia. (a) Con que si la invencion de la brujula àcia el año 1302 nació de este estudio de los astros y del globo , no fueron en esto los Italianos los primeros que abrieron los ojos à la Europa. Y sobre todo el haber sido los Amalfitanos los inventores de la brujula no està tan contestado que pueda servir de prueba de aquellas magnificas proposiciones proferidas por el Ab. Bettineli. No puede este ignorar quan varias y confusas son las noticias acerca del inventor de aquel utilisimo instrumento. Es cierto que algunos conceden esta gloria à Flavio Joya , Amalfitano ; pero otros quieren que estuviese yà en uso entre los pueblos Orientales , y que de ellos tomò la noticia Marco Polo. Los Franceses pretenden que hablase de la brujula su poeta Provenzal Guyat que floreciò à principio del siglo 13. Los Ingleses quieren tambien tener derecho al honor de este descubrimiento. Pero entre todas las opiniones, la mas fundada parece la que atribuye esta gloria à nuestros Arabes , como lo ha hecho doctamente entre otros el Ab. Tirab. , cuyo testimonio no se reputarà muy apasionado , y por tanto merece mayor credito. Vease casi desvanecida la primera prueba de Bettineli.

Prosigamos : La segunda la toma de los via-

Tom. III.

Ee

ges

(a) Bett. Rest. part. 2. pag. 138.

ges de Marco Polo à las Indias Orientales : Mas qualquiera advertirà quan escasa luz podian dár estos para los viages de los Portugueses por el grande Oceano : Fuera de que las Indias Orientales no estuvieron desconocidas hasta el viage de Marco Polo. Siendo cierto que se tardò casi siglo y medio despues de los citados viages à tentar el paso àcia ellas por el Oceano.

No es de mayor peso la tercera prueba sacada del descubrimiento de las Canarias hecho por los Gino-
veses. Es digno de admiracion que estos Escritores Italianos atribuyan con tanta confianza el tal descubrimiento à los Gino-
veses , quando apenas se halla autor de los que refieren estos viages que haga mencion de ellos , y los pocos que los nombran cuentan juntamente à los Catalanes , que en aquellos tiempos eran igualmente famosos en la navegacion : (a) Guillelmo Robertson ✕ historiador moderno y exacto de la America escribe : *La primera tentativa de un animo esfòrzado se puede fixar en los viages de los Españoles à las Canarias ò Islas afortunadas. Pero porquè accidente fueron conducidos al descubrimiento de aquellas Isletas, —no lo han expli-*
ca-

(a) *Fasti nov. Orb. pag. 2.*

✕ Esta Obra se ha prohibido en España por el Santo Tribunal de la Inquisicion : lo que no podemos menos de advertir, dejando aparte su exactitud poco frecuente en los Extranjeros que escriben de España.

cado los Escritores contemporaneos. A la mitad del siglo 14 el pueblo de todos los diversos Reynos, en que estaba dividida entonces España, se acostumbro à hacer piraterias &c. (a) Los Autores Ingleses de la historia de los viages atribuyen del mismo modo este descubrimiento à los Españoles. (b)

Y no es despreciable indicio de esto el haber dado Clemente VI. el dominio de aquellas Islas en el año 1345 à Luis de la Cerda de la sangre Real de Castilla, quien por haber estado destituido de fuerza para lograr la conquista nunca llegò à poseerla. Pero de alli à 50 años (continua Bettineli) esto es en el 1395, fueron reconocidas de nuevo por Henrique III. de Portugal; y desde entonces este Principe que se hizo famoso por este suceso pasò por autor de los descubrimientos mas gloriosos en tiempo de Juan I. su padre en el 1415. (c) Perdoneme el Ab. si le digo que ha padecido algunas equivocaciones en esta relacion.

Las Canarias fueron reconocidas el año de 1395 no por Henrique III. de Portugal, sino por Henrique III. de Castilla llamado el enfermo. Este las cediò como en feudo pasados algunos años à un Cavallero Normando nombrado Juan de Betancour, el

Ee 2

qual

(a) Lib. 1. pag. 65.

(b) Tom. 1. pag. 17.

(c) Part. 1. pag. 312.

qual fue à dichas Islas y redujo tres de ellas à su dominio. Despues hizo una permuta con el Principe Henrique de Portugal, el qual enviò en 1447 una gruesa flota bajo el mando de Don Fernando de Castro, segun puede leerse en los Autores arriba citados. De aqui se infiere ser enteramente falso que el Principe Henrique se hiciera famoso como Autor del descubrimiento de las Canarias en 1415.

Lo que ha hecho inmortal à este gran Principe son sus extraordinarias virtudes y el ardor con que emprendiò nuevos descubrimientos, siendo el primer autor y promotor en Europa sin necesitar que los Italianos le abrieran los ojos ó le ayudaran. Con todo el Ab. con una satisfaccion que pasma, despues de haber demostrado la gloriosa epoca de este Principe en el 1415 escribe: *Prendia por todas partes con estas noticias el animoso fuego, y los Italianos iban delante con la antorcha mas resplandeciente.* (a) ¿Y quiénes fueron estos Italianos que precedieron à los Portugueses con la brillante antorcha? El unico que este Escritor nos presenta es Antonio Noli, Ginovès, que en el 1462 descubriò las Islas de Cabo-verde, como refieren los Autores de la historia de los viages.

Preciso le será pues al Ab. confesar que desde el 1415 hasta el 1462, en que mediaron 47 años señalados con los primeros descubrimientos gloriosos

he-

(a) Part. 1. pag. 313.

hechos por los Portugeses, no fue delante de ellos ningun Italiano alumbrandoles con la brillante antorcha. Sin ella tuvieron con efecto bastante luz para descubrir el cabo de Boxador en el año 1415, Puerto Santo en 1418, y un año despues la Isla llamada de la Madera. Sin la antorcha de los Italianos pasó el atrevido Portugues Gilianez en el 1432 el terrible cabo Boxador, que hasta entonces habia sido el terror aun de los hombres mas valientes; *suceso que fue tenido por los Escritores de su tiempo por superior à los trabajos de Hercules.* (a) El mismo Gilianez hizo nuevos viages y descubrimientos en los años 1434 y 1435. Sin ser iluminados de los Italianos establecieron los Portugeses en 1444 una compañía en la Ciudad de Lagos para continuar estas empresas, y armando 10 Caravelas, en las que no sabemos hubiera algun Italiano, conquistaron Islas no conocidas hasta aquel tiempo. El año 1446, siguiendo mas adelante Dionisio Fernandez descubrió el famoso Cabo-verde, en cuya playa fixò una Cruz de madera. Y al año inmediato pasó Tristan Nuñez 60 leguas mas allà del dicho Cabo. Estos y otros muchos fueron los descubrimientos hechos por los Portugeses, y los atrevidos viages emprendidos antes que en sus historias se vea nombrado Italiano alguno. Comparece finalmente Antonio Noli, que descubrió algunas Islas sobre las alturas de

(a) Historia de los viages tom. 1. pag. 9.

de Cabo-verde , despues que los Portugueses habian hecho lo mismo y aun pasado mas adelante. Con esto tienen bastante los Escritores Italianos para publicar que en estas empresas *precedian ellos con la antorcha mas resplandeciente.* ¡Pero ò Santo Dios! En vista de quanto refieren los historiadores nacionales y extranjeros de los gloriosisimos viages de los Portugueses, se podrá escuchar con paciencia: *que los Italianos cerrados en el Mediterraneo , fueron los primeros que se movieron en Europa à hacer conquistas para si y para las demás gentes , mientras que los reynos situados en el Oceano nada hicieron por si.* ¿Siendo preciso que los Italianos abrieran los ojos y dieran la mano à Portugal? Sin duda que estos Escritores cerrados en el Mediterraneo creen que no han de ser leídos en los Reynos que están sobre el Oceano , ni en los situados à la otra parte de los montes.

Mas para que no cause admiracion quanto dice Bettineli acerca de la luz que difundieron los Italianos en toda Europa , él mismo nos da la razon explicandose de este modo: *No es maravilla que los nuestros fuesen solicitados aun de los Principes mas remotos , como veremos por las navegaciones , pues eran casi los unicos que estudiaban y sabian las ciencias necesarias à este fin , como las Matematicas , la Astronomia y la Geografia.* (a) Dificil es de creer que asi se hubiesen

ol-

(a) Restauracion part. 1. pag. 342. (a)

olvidado esas ciencias en España, de donde un siglo antes las habían tomado los Italianos, y que los Catalanes que à porfia con los Ginoveses navegaban con numerosas flotas por todo el Levante, estuviesen sin embargo privados de las ciencias precisas para la navegación.

Paremos la consideracion por ahora en lo que toca à Portugal. Tratando Robertson del estado de este reyno en el principio del siglo 15 y de sus primeros viages, dice asi: *La sabiduria que cultivaron los Arabes se habia introducido en Europa por medio de los Moros establecidos en España y Portugal--La Geometria, la Astronomia y la Geografia, sobre las quales estriva la navegación, se hacian objeto de estudiosa meditacion.* (a) Con todo se nos quiere persuadir que los Italianos eran casi los unicos que estudiaban estas ciencias. Vamos adelante. El Principe Henrique que agregaba à la inclinacion marcial la de las artes y ciencias, retirado en Sagres en el Cabo de San Vicente, se dedicò al estudio de todas las materias necesarias à los descubrimientos y navegaciones, saliendo tan instruido en ellas que los Ingleses, Autores de la historia de los viages no tienen dificultad en afirmar que fue *sin disputa el primer matematico de su tiempo.* (b)

¿Y sería instruido en dichas ciencias por los Italia-

lia-

(a) Historia de America tom. 1. pag. 72.

(b) Tom. 1. cap. 2.

lianos que eran casi los unicos que las estudiaban? Nada de esto. Si concurriò algun Italiano à la famosa Escuela de Sagres fue para aprender , no para enseñar. En ella juntò Don Henrique los hombres mas habiles de Portugal , llamò algunos Moros y Hebreos excelentes matematicos , y sacò de España un famoso matematico para nombrarle Gefe de aquella Academia. *Habia hecho ir de Mallorca (escriben los Autores de la historia de los viages) un famosissimo matematico, perito en la navegacion , en el arte de hacer instrumentos y cartas de mar. Fundò una Escuela y una academia de la qual le hizo Gefe. (a)*

¿Quién hubiera creido que en los mismos tiempos en que los Italianos eran casi los unicos que estudiaban y entendian las ciencias necesarias à la navegacion , se podia fundar una escuela la mas cèlebre de ellas sin intervenir algun Italiano , y que de España y Portugal salieran los maestros mas habiles? En esta escuela se formaron aquellos primeros Heroes, que ilustraron y propagaron con sus viages el arte de navegar , despertando cierto espiritu de valentia que conduxo al descubrimiento del nuevo mundo. En esta escuela se perficionaron los mas practicos Italianos en dicho arte. Sin ser buscados del Principe Henrique concurrían en tropel à Portugal los Venecianos , y Ginoveses quienes *adquirieron una noticia*

mas

(a) Tom. 1. cap. 1. pag. 5.

mas perfecta y exacta de su profesion en aquella Escuela nuevamente erigida. (a)

Ninguna cosa hace tanto honor à esta Escuela de Portugal como el haberse formado en ella el descubridor del nuevo mundo. Oigase esto de boca de un Extranjero libre de toda sospecha de parcialidad. En esta Escuela fue (escribe Robertson) donde se formò el descubridor de la America; y sino se repiten los pasos, por los quales se adelantaron sus maestros y sus guias, serà imposible comprender bien las circunstancias que inspiraron la idea y facilitaron la execucion de tan asombroso designio. (b)

Aqui vemos á aquellos Italianos, que segun supone Bettineli abrieron los ojos á los Portugueses, los vemos digo, hechos discipulos de estos; y que aquella nacion que nada hizo por si, es guia y maestra del descubridor del nuevo mundo.

§. II.

QUANTO HA EXAGERADO EL AB. TIRAB. LA
poca parte que tuvieron los Italianos en el descubrimiento de las Indias Orientales.

NO son menos pomposas las expresiones con que nos pinta Tirab. los gloriosos hechos de los

Tom. III.

Ff

Ita-

(a) Roberts. historia de la America lib. 1. pag. 88.

(b) Pag. 68.

Italianos en sus viages à las Indias Orientales. Si este erudito Escritor fuera tan feliz en las pruebas quanto es elevado en las proposiciones, quedaría ciertamente perpetuado en su historia el nombre de la nacion Italiana. Dexo aparte el brillante exordio con que entra à tratar de los viages de los Italianos en el siglo 15. Si se leen las historias de las empresas famosas de tantos hombres memorables en los descubrimientos de las Indias Orientales y Occidentales, se podrá decidir si los viages de Marco Polo, el pretendido descubrimiento de las Canarias hecho por los Ginoveses, y algunos otros viages de los Italianos antes del año 1400, *podian bastar para hacer eternamente gloriosa à Italia.* (a)

Entra despues el docto historiador à referir la gran parte que tuvieron los Italianos en los viages y conquistas de los Portugueses y Castellanos: *El descubrimiento de un nuevo mundo fue obra del ingenio y valor Italiano: Y aun el paso por mar à las Indias Orientales hallado finalmente, no se logró sin el consejo y direccion de los nuestros.* (b) Continuando mas adelante la noticia de las extraordinarias hazañas de los Italianos, dice: *No solamente ayudaron los Italianos con su inteligencia à los descubrimientos de los Portugueses, sino que todavia contribuyeron mas con el valor, haciendo-*

(a) Tirab. historia literaria tom. 5. part. 1. pag. 163. y 164.

(b) Alii.

dolos dueños de nuevos reynos. (a)

He aqui las dos proposiciones gloriosísimas à Italia: *El paso por mar à las Indias Orientales no se logró sin el consejo y direccion de los Italianos*—*El valor de los Italianos contribuyó aun mas à los descubrimientos de los Portugueses haciendolos dueños de nuevos reynos.* Examinemos ahora las pruebas: Si bien antes es menester advertir que el Ab. protesta que no quiere disputar à los Portugueses la gloria de haber sido los primeros en descubrir el camino maritimo à las Indias Orientales, porque son sobrado ciertos los hechos y monumentos que se la confirman. (b) Averiguemos pues, si son igualmente ciertos los hechos y monumentos que confirman à los Italianos la gloria de no haberse logrado este paso sin su consejo y direccion.

La primera prueba que produce Tirab es esta: *Don Alfonso V. Rey de Portugal diò à Fray Mauro Camaldulense Veneciano el encargo de formar un Planisferio; y en un Codice de su monasterio se conserva la nota de los gastos hechos para el dicho Planisferio. Mas: Francisco Alvarez, Escritor de aquellos tiempos, refiere que à los Capitanes de las dos Caravelas despachadas en el 1487 se les diò una carta de navegar copiada de un mapamundi; y congetura Foscarini con bastante fundamento*

Ff 2

que

(a) Tirab. pag. 167.

(b) Tom. 6. part. 1. pag. 165.

que el Planisferio de Fray Mauro serviría de norma para arreglar las cartas geograficas para el uso de los marineros. En tercer lugar: El Rey Alfonso hizo pedir dictamen à Paulo Toscanelli sobre los viages à las Indias. (a) Luego el paso por mar à las Indias no se logró sin el consejo y direccion de los Italianos.

Es cosa muy extraña que pidiese estos consejos á los Italianos un Rey, que se cuydò muy poco de nuevos descubrimientos, siendo el unico entre todos los grandes Principes que en aquel siglo governaron à Portugal, que no dejó memoria de algun singular descubrimiento despues de la muerte del memorable Principe Henrique acaecida en 1463. Colocado Alfonso sobre el Trono (refieren los Autores de la historia de los viages) hubo disensiones en la Corte, y se entibiaron los descubrimientos. (b) Lo mismo dice Robertson: Alfonso que ocupaba el Trono de Portugal por la muerte del Principe Henrique, estaba tan ocupado en defender sus derechos à la Corona de Castilla, y en continuar sus expediciones contra los moros de Berberia, que teniendo fatigadas las fuerzas de su reyno por otros caminos, no podia proseguir con ardor los descubrimientos de la Africa. Por tanto cometió este cuidado à Fernando Gomez, comerciante de Lisboa--Bajo la an-

gus-

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 165.

(b) Tom. 1. pag. 23.

gustia y opresion de un monopolio, se enflaqueció el espíritu de los descubrimientos. (a) Luego sirvieron de poco el Planisferio de Fray Mauro y el consejo de Paulo Toscanelli.

¿Y sobre todo, qué necesidad tenían los Portugueses ni de este consejo, ni de aquel Planisferio? Yá hacía 50 años que el Infante Don Henrique habia erigido la célebre Academia de astronomia y navegacion. Dejando aparte el concepto que tenia el mismo Infante de primer matematico de Europa, se hallaba en Portugal aquel famoso matematico Mallorquin perito en hacer cartas de navegar, sin contar otros varios astrónomos doctísimos. En el siglo *ii*, inventó yá el Planisferio el Judio Español Abraham Abenezra. (b) En los siglos siguientes fueron los Españoles los principales promovedores de los estudios astronómicos; tanto que el célebre Inglés Juan Sarsberienense no dudó escribir en su *Metallogia*: *apenas se conocia entre nosotros el arte de demostrar que hace parte de la geometria: ciencia que estudian pocos fuera de España y de la vecina Africa; estas dos naciones se distinguen entre todas por el estudio que hacen de la geometria como tan necesaria para la astronomia.* (c) En consecuencia de esto no parece regular que

(a) Lib. 1. pag. 89.--90.

(b) Bertoloc. Bibliot. Rab. tom. 1. pag. 36

(c) Fleur. hist. Ecclesiastica lib. 7. nu. 35.

que hubiera necesidad en Portugal del Planisferio de Fray Mauro.

No es menos curioso lo que añade Tirab. sobre que habiendo sido enviados dos Capitanes en el año de 1487 con el fin de descubrir el paso á las Indias, se les dió una Carta de navegar copiada de un mapamundi. *T. congetura Foscarini con sobrado fundamento que el Planisferio de Fray Mauro serviria de norma para formar las cartas geograficas para el uso de los Marineros.* (a) ¿No nos dirá el Ab. qué fundamento es ese tan seguro? ¿Pues qué no tenían los Portugueses cartas de navegar antes de lograr el famoso Planisferio de Fray Mauro? ¿Por ventura ignoraba Tirab. de qué mapamundi se copiaron las cartas de navegar, que se dieron à los Capitanes Portugueses en el 1487? Los Escritores de la historia de los viajes (obra de la qual dice que se sirve principalmente) en el lugar en que cuentan que el Rey Don Juan enviò en el mencionado año los dos Capitanes al descubrimiento de las Indias y que les dió cartas de navegar, añaden; *se les dió una carta sacada del mapamundi de Calzadilla, Obispo de Viseo, y sabio astrónomo.* (b) A vista de este testimonio con muy poca razon pretende el Ab. que esté tan fundado el que dicha carta se sacase del Planisferio de Fray Mauro.

Va-

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 165.

(b) Tom. 1. lib. 1. cap. 3.

Vamos á la ultima prueba con que este critico historiador intenta mostrar que no se logró el paso à las Indias Orientales sin el consejo y direccion de los Italianos. Antonio Galateo en su libro de *situ. Elementorum* refiere que se disputaba en Italia si el mar roxo se juntaba con el Oceano, y que un cierto Jorge, Italiano, era de este parecer. Con que (ya tenemos aqui la consecuencia del Ab.) *es probable, que él contribuyese tambien al feliz suceso de tan importante descubrimiento.* (a) Confieso que no entiendo quales son las reglas adoptadas por este Autor para calificar la probabilidad de la proposicion. Un Italiano opina en su patria que el mar roxo se junta con el Oceano; Luego es probable que él contribuyò al feliz suceso de los Portugueses en el descubrimiento del paso por mar à las Indias.

Añadase que Galateo al fin del libro de *situ. Elementorum*, cuenta el descubrimiento de dicho paso hecho por los Portugueses: De modo, que mientras en Italia se disputaba aun si era posible el paso, ya le habian conseguido estos sin necesidad del dictamen del mencionado Jorge Italiano. Leanse las historias de Portugal en tiempo de Don Juan el II. y Don Manuel, y se hallará que no uno solo como en Italia, sino muchos eran de este parecer. El primero de estos Principes, capaz de formar y de executar los

ma-

(b) Tom. 8. part. 1. pag. 166--167.

mayores designios , manifiesta desde el primer año de su gobierno , que fue el de 1481 , la firme resolución de buscar el camino por mar à las Indias ; y sospechando que los demás Soberanos de Europa querrian con el tiempo tener parte en la utilidad , convidò à todas las potencias Cristianas para que le ayudasen en aquella empresa ; però todas la miraron sino como vana à lo menos como muy dudosa. (a)

Entonces se declaró el Rey Don Juan protector de toda tentativa àcia el deseado descubrimiento , promoviendo con tanta eficacia como su inmortal tio el Principe Don Henrique. (b) Bien presto se viò el efecto , pues los primeros que envió pasaron cerca de 1600 millas mas allà de la linea. Cada dia adelantaban los Portugueses en los conocimientos necesarios para establecer el paso cierto por mar à las Indias. *El ingenio pespicacisimo del Principe Henrique (dice Robertson) segun se puede congeturar de las palabras de la Bula de Roma , tenia formadas anteriormente las ideas de esta navegacion ; todos los pilotos y matematicos Portugueses se unieron entonces para hacer ver que era practicable. El mismo Rey entrò con calor en sus dictámenes , y empezò à tomar las medidas para este arduo è importante viage. (c)*

El Rey Don Manuel , digno sucesor de Don Juan
ter-

(a) Historia de los viages tom. 1. pag. 29.

(b) Roberts. Historia de America lib. 1. pag. 92.

(c) Roberts. Historia de America lib. 1. pag. 94.

terminò felizmente el descubrimiento tantas veces intentado. ¿Pero consultò con el Italiano Jorge? Ningun Historiador lo dice ; lo que dicen es , que despreciò las voces vanas del vulgo , viendo confirmada su idea por varias personas de sublime ingenio y de conocida capacidad. (a) Escogió para la inmortal empresa al gran Vasco de Gama , hombre dotado de prudencia y de teson , de animo esforzado , y de suma experiencia en la navegacion. Este Heroe arribó finalmente al objeto suspirado por una continuada serie de acciones portentosas.

Esta breve y sencilla relacion de la historia de aquel descubrimiento dà justo motivo para creer que nadie hay que juzgue probable no haberse logrado *sin el consejo y direccion de los Italianos*. Ni es razon que Fray Mauro y el mencionado Jorge se coloquen entre los nombres gloriosos de aquellos Heroes , que por su ciencia maritima y por la navegacion eran comparados à los Fenicios y Cartaginenses , y aun mas ensalzados. (b)

Igual desgracia padece Tirab. en las pruebas que nos da de la segunda proposicion arrogante en que afirma : que los Italianos con su valor estendieron mas los descubrimientos de los Portugueses , y los hicieron Señores de nuevos Reynos. Al leer esta bella y gloriosa

Tom. III.

Gg

sa

(a) Historia de los viages tom. 1. pag. 53.
 (b) Robert. lugar citado pag. 100.

sa propuesta , esperaba hallar enviados desde Italia à Portugal para pasar despues á las Indias algun Vasco de Gama , Eduardo Pacheco , Francisco de Almeida , Alfonso de Alburquerque , ù otro de aquellos famosos Capitanes , que con unos quantos Barcos y escaso numero de gentes surcasen el inmenso Oceano , y desembarcando en playas barbaras , pasasen por entre nubes de emponzoñadas saetas , derrotando numerosos exercitos , y conquistando un nuévo Reyno à Portugal.

Pero quedè sorprendido al ver que Tirab. no hace mencion de otro Italiano que del Veneciano Luis Cademosto. Temí si acaso se me habrian anublado los ojos , porque me parecia imposible que un historiador dotado de fina critica y veracidad , intentase probar que los Italianos hicieron dueños à los Portugueses de nuevos reynos , citando solamente el exemplo de un Veneciano , que ni aun los hizo dueños de una playa desierta.

Habiendo llegado à Portugal Luis Cademosto , Veneciano , en el 1454 , quando continuaban en aquel reyno los viages àcia las costas de la Africa , consiguiò embarcarse en una Caravela que partiò bajo el mando de Vicente Diaz en el 1455. Esta se engolfó mas allà del Cabo-verde. Para engrandecer Tirab. la resolucion de este pasagero Italiano, dice , *que ninguno se habia aun atrevido à pasar mas allà de*

Ca-

Cabo-Verde. (a) No obstante en la historia de los viajes se lee , que en el año 1447 , instado Nuño Tristán de las ordenes del Principe Henrique , se engolfó 60 leguas mas allá del Cabo-verde , y echò la ancora à la embocadura de un gran rio que èl llamó Rio grande—Alvaro Fernandez bizo el mismo viage , y pasó 40 leguas mas allá que Tristan. (b) Con que yà vemos , que anteriormente , al cèlebre Cademosto, tuvieron tanto valor los Portugueses que pasaron 100 leguas bien cumplidas del dicho Cabo.

Vamos ahora à los Reynos conquistados por este esforzado Caudillo. En el primer viage desembarcaron sobre la costa de Africa ; pero hallando en los Negros mayor resistencia de la que esperaban , y habiendose amotinado los que iban à bordo , se volvieron. No logró en esta ocasion nuestro Conquistador el hacer Señor à Portugal de nuevos Reynos. No obstante estimulado de su singular valor , emprendió otra vez el rumbo del Oceano. De sembarcò nuevamente sobre la playa de Africa ; mas la suerte , siempre enemiga de la gloria de este Heroe , quiso que encontrasen con ciertos negros, cuyo language no entendian los Interpretes , y por esto se vieron obligados à restituirse à Portugal.

Gg 2

Estas

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 167.

(b) Tom. 1. cap. 7.

Estas son todas las grandes y famosas hazañas de Luis Cademosto que refiere el Ab. ; estas las pruebas que trae para persuadirnos que el valor de los Italianos estendió mas los descubrimientos de los Portugueses y los hizo Señores de nuevos Reynos. Juzguen ahora los imparciales , si he dicho sin razon, que este historiador no es tan feliz en las pruebas como ostentoso en las proposiciones.

Hasta el mismo Cademosto fue mucho mas magnifico en ensalzar sus empresas , que valeroso ò afortunado en executarlas ; exemplo que segun veremos imitaron otros paisanos suyos. El mismo publicò la relacion de sus viages , la qual reimprimiò Ramusio. Esta relacion es estimada por las menudas noticias que se hallan en ella de los países que visitó Cademosto. Por lo tocante à la verdad de las noticias de sus hechos , es de temer haberse escrito sobre el mismo gusto que aquella otra , que segun el Milanès Pedro Martir de Angleria , escribiò de ciertos viages que finge haber hecho con los Castellanos. Oigamos como se explica este antiguo Escritor Italiano : *Propterea fui admiratus Aloysium quemdam Cadamusium Venetum Scriptorem rerum Portugallensium ita perfricata fronte scripsisse de rebus Castellanis : fecimus , vidimus , ivimus , quæ neque fecit unquam, neque Venetus quisquam vidit—De Portugallensium inventis—an visa , uti ait , annotaverit , an de alterius eodem*

dem modo vigiliis subtraxerit , non est meum investigare. (a)

¿Què tendrà que decir Tirab. à vista de este testimonio de ningun modo sospechoso? Creerà que baste para confirmar su gloriosa proposicion un impostor con solo decir : *fecimus , vidimus , ivimus?* ¿Serà esto suficiente para conquistar nuevos reynos como el *veni, vidi, vici* de Cesar? He aqui que dice el Ab. despues de citado el testimonio de Pedro Martir : *Como quiera que sea---ninguno ha dudado hasta ahora de que èl se embarcò con los Portugueses---y asi podremos con bastante fundamento alistarle entre aquellos que tuvieron no poca parte en abrir camino à las Indias Orientales. (b)* ¿Y quièn hubiera podido imaginar , que toda la prueba de aquella magnifica proposicion habia de terminarse diciendo , que nadie ha dudado que se embarcó un Italiano con los Portugueses? Navegaciones que facilitaron poco el camino à las Indias Orientales ; navegaciones que no añadieron una Provincia à Portugal. ¿Y podrán sufrir pacificamente aquellas almas grandes de los Vascos y Alburquerque , que sea alistado un impostor entre los Heroes que hicieron à los Portugueses Señores de nuevos reynos, comprando con la sangre mas ilustre los tesoros del Oriente?

§. III.

(a) Ocean. dec. 11. lib. 7.

(b) Tom. 6. part. 1. pag. 170.

*DE LA OBLIGACION QUE TIENE ESPAÑA
à Cristoval Colon, y à Americo Vespucio.*

ENtretanto que los Portugueses excitaban la atencion y admiracion de la Europa con sus famosos descubrimientos y conquistas en el Oriente, estaban ocupados los Españoles en una guerra contra los Moros, que ofrecia dilatado campo à su valor, y digno asunto al clarin de la fama. Terminada esta con la gloriosa conquista de Granada en el año 1492, se abrió à los Españoles un nuevo teatro brillante en que habian de dar al mundo tales muestras de valor, de intrepidez y de destreza, que sino estubieran autenticadas con los testimonios mas irrefragables, pareceria el dia de hoy que excedia los terminos de lo verosimil.

Fue este Teatro el nuevo mundo descubierto por el inmortal Ginovès Cristoval Colon bajo la proteccion de los Reyes Catolicos Don Fernando y Doña Isabel. Estoy muy lejos de querer disputar à Italia la distincion de haber producido un hombre tan insigne; mucho mas de negar à Colon la gloria de haber sido el que abrió à España el camino á los dilatados y ricos países que actualmente posee en America. Pero no por esto estamos obligados á ensalzar de tal
suer-

suerte el merito de este heroe , que olvidemos el de los Españoles famosos que con su arte y valor llevaron à lo sumo la gloria de su patria , acrecentando al mismo tiempo la de Colon.

Empezando desde la primera noticia cierta que se tuvo del nuevo mundo , hubo varios, aun en tiempo de Colon , que creyeron haberse debido esta à un Español llamado Alfonso Sanchez de Huelva. Cuenta-se que este Piloto fue arrojado por vientos contrarios à la costa de un país desconocido , de donde tuvo mucho trabajo para volver ; y que habiendose hospedado en casa de Colon le confiò el secreto del descubrimiento que habia hecho casualmente , y le entregò sus papeles , los quales examinados por Colon y consultado el asunto con algunos sujetos peritos en la navegacion , le fixaron en el concepto de que podian encontrarse nuevos países àcia el Occidente , y le sirvieron de guia en el viage que despues emprendiò.

No es mi intento adoptar ni promover esta opinion ; solamente pretendo manifestar que en despreciarla Tirab. , no se ha conformado del todo con la verdad y sinceridad necesaria en un Historiador. Despues de haber apuntado dicha opinion , añade : *esta relacion apenas hallò fe entre la plebe ; Y el dictamen comun de todos los Escritores de aquel tiempo, y aun de los posteriores de qualquiera país , atribuye todo*
el

el honor à Colon. (a) Bien sabia el Ab., que esta relacion hallò apoyo en Francisco Lopez de Gomara, escritor de aquellos tiempos; tambien sabia que este historiador no merece contarse entre la plebe. Su historia de las Indias fue tenuta en tanta estimacion de toda Europa, que se traduxo en todas lenguas, y en la Francesa se reimprimiò cinco veces.

Gomara refiere el hecho extensamente; y aunque es verdad que expresa habia alguna variedad de opiniones en orden à la patria del mencionado Piloto, esto es, sobre si habia sido Portugues, Andaluz, ò Vizcaino; *sin embargo* (prosigue) *todos convienen en que el referido Piloto muriò en casa de Colon, y que quedaron en poder de este todos los papeles y relaciones pertenecientes à aquel largo viage, con la demarcacion de la altura de la tierra, nuevamente descubierta.* (b) Añade despues que Colon comunicò con algunos sabios las noticias adquiridas, en especial con Fray Perez de Marchena, y que con el parecer de estos diò entero asenso à la relacion del difunto Piloto.

Tambien Garcilaso es Escritor de aquel siglo, y da asimismo credito à dicha relacion. (c) No es Escritor del infimo vulgo el Padre Josef Acosta, y entra

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 171.

(b) Lib. 1. pag. 10.

(c) Historia de los Incas cap. 3.

tra en el numero de los que la escriben y la creen. (a) Sin embargo es positivo que todos los Escritores posteriores de diversas naciones atribuyen este honor á Colón. El Ilustrísimo Huet escribe: *sententiam nostram apprime confirmat tradita á laudatis scriptoribus--opinio, viam in his oras instituisse Columbum hispani cujusdam navarchi indicio, cui nomen Alphonso Sanctio ab Huelva.* (b) La misma opinion promueve y confirma con la autoridad de otros autores el erudito Padre Murillo, hombre que ciertamente se ha distinguido del bajo vulgo. (c)

Como quiera que sea de la verdad de esta relacion, jamás concederé à algunos extrangeros que los Españoles divulgaron aquellas voces por envidia ó zelos nacionales, à fin de obscurecer la fama de Colón. No manifestaron esta vil propension los Españoles: la hallò sí el mismo Colón entre los suyos. Quando Vespuccio intentó abrogarse la gloria de primer descubridor del continente, sin embargo de que el Español Ojeda tenia interes en favorecer esta pretension, porque habiendo sido Comandante de la nave en que se embarcó Vespuccio le resultaba la principal gloria; sin embargo, vuelvo à decir, con noble exemplo de sinceridad y honradéz, convenció en público

Tom. III.

Hh

jui-

(a) Historia natural cap. 19.

(b) Tom. 1. prop. 4. cap. 7. demonstrat. Evangel.

(c) Geografia Historica lib. 9.

juicio de impostor al ultimo , asignando aquel honor à Colòn.

No han encontrado los Españoles esta conducta en muchos Italianos de aquellos tiempos. La mayor parte de los que intervinieron ò como pasajeros ò como Comerciantes en los viages del nuevo mundo, formaron sus relaciones à imitacion de las de Cade-mosto : *Venimus , fecimus , vidimus* , apropiandose la gloria que pertenecia á los Españoles , sin dignarse aun de nombrarlos , como veremos en Americo Ves-pucio.

De un modo semejante refieren los modernos Es-critores los hechos de Colòn , y lo que debió Espa-ña á este grande hombre. Ocultan la principal parte que tuvieron los nuestros en sus inmortales empresas. Quando hablan de la restauracion de las letras en Es-paña , para dar la gloria à Italia , dicen : *España fue deudora de esta restauracion à un Español que concur-riò con este objeto à Italia , y que allí se armò de aquella inteligencia que esparciò despues entre los suyos.* (a) Pero quando tratan del descubrimiento del nuevo mundo, atribuyen todo el honor à Italia : *El descubrimiento de un nuevo mundo , fue obra del ingenio y del valor Ita-liano.* Asi se explica Tirab. (b) Si alguno confirmò è ilustrò à Colòn , era preciso que tambien fuese Ita-
lia-

(a) Tom. 7. part. 2. pag. 337.

(b) Tom. 6. part. 1. pag. 163.

liano. El mismo Ab. hablando de este, añade, que *para confirmarle en su pensamiento, no le aprovecharon poco los papeles de Paulo Toscanelli, Florentin.* (a) Que poco dice, que le aprovechase ni el exemplo de los Portugueses, ni la ciencia nautica aprendida en Portugal, ni las noticias que le comunicaron los pilotos Portugueses y Españoles.

Pues ello es cierto que la justicia y la verdad, pedian de estos historiadores una explicacion semejante: *El descubrimiento de un nuevo mundo fue obra de un Italiano que con este objeto fue à Portugal y à Castilla, donde adquiriò aquella inteligencia, aquellas noticias, y aquellos auxilios de que necesitaba para tan grande empresa.* Las pruebas diràn si este estilo es conforme à quanto nos cuentan de Colòn los Historiadores mas imparciales.

Habiendo nacido Colòn en la ribera de Genova, no pudo tener en su país las luces necesarias para el descubrimiento de un nuevo mundo. Las navegaciones que hacían en aquellos tiempos los Ginoveses, no eran suficientes para inspirarle el arrojado pensamiento de surcar el Oceano en busca de países desconocidos. Esto se hace evidente por la negativa que le dió el Senado de Genova quando fue desde Portugal à presentar à su patria el proyecto de nuevos descubrimien-

Hh 2

tos

(a) Alli, pag. 179.

tos à nombre de la República : Sin embargo que los Ginoveses (escribe Robertson) eran navegantes , estaban tan poco acostumbrados à viages largos , que no pudieron formar justa idea de los principios en que él fundaba sus esperanzas. Por esta causa desecharon su proposicion como sueño de un vano proyectista (a) Con que es claro , que Colón no pudo aprender de los Ginoveses aquellos principios en los quales fundaba las esperanzas del descubrimiento de un nuevo mundo.

Menos pudieron excitarle unas esperanzas tan extraordinarias las otras navegaciones que emprendió, haciendo el corso unas veces contra los Moros , y otras contra los Venecianos. Despues de algunas victorias le condujo la providencia à Portugal. Esta tierra afortunada inspirò à Colón aquel ardiente deseo de nuevos descubrimientos , que hacia ya 50 años inflamaba los animos de los Portugueses. En ella encontró sólidas reglas sobre las quales pudo formar las mas lisongeras esperanzas de hacer eterno su nombre. Esta fue la Escuela del descubridor del nuevo mundo ; los Portugueses le sirvieron de guias y de maestros. (b)

Y sin hacer aprecio de las noticias que se supone adquirió Colón por medio de el Piloto Español; no se puede negar que hizo suyos los diarios y pape-

(a) Historia de America lib. 2. pag. 103.

(b) Roberts. lib. 1. fol. 68.

peles de Bartolome Pedestrelo , con cuya hija casò. Era Pedestrelo uno de los marineros mas habiles de Portugal. Empleado por el Principe Henrique en las primeras navegaciones , habia descubierto y cultivado las Islas de Puerto Santo y la Madera. Tenia anotado en sus papeles el curso observado por los Portugueses en sus viages , y las varias circunstancias que los guiaron y alentaron en sus designios. ¿No es natural que estos papeles instruyesen mucho mas à Colòn , que los de Paulo Toscaneli?

Aun hay mas: Los felices progresos de los pilotos Portugueses , y aquella osadia en arrojarse en mitad del Oceano que animaba toda la nacion , era preciso que despertase en el animo de Colòn , naturalmente valiente y ambicioso de señalarse entre tantos cèlebres descubridores , un espiritu de emulation capaz de obligarle à probar alguna nueva y atrevida empresa. Siendo hombre de ingenio perspicaz y reflexivo , meditò los principios sobre los quales habian fundado sus descubrimientos los Portugueses , y los habian executado felizmente ; confrontò las observaciones de los navegantes modernos con las congeturas de los antiguos ; juntò varios indicios que le subministraban de aquellos países desconocidos diferentes pilotos Españoles y Portugueses , citados por los historiadores , y en particular por Herrera ; y de todo esto deduxo la posibilidad de executar un
plan

plan de descubrimientos nuevo y asombroso.

Habiendo ido à España y presentado su proyecto à los Reyes Catolicos , los hallò ocupados en conquistar los propios dominios ; que es decir , en tiempo poco oportuno para tratar del dudoso reconocimiento de países desconocidos ; y aunque no faltaron algunos Españoles que tuvieron por fantastico el proyecto , sin embargo hubo hombres doctos que le aprobaron y alentaron à Colòn à continuar el deseado intento. Entre estos fue el principal Juan Perez , Prior del Monasterio de Arrabida , hombre en dictamen de Robertson, de mucha sabiduria, y que tenia poder con la Reyna. (a) Todos nuestros historiadores, pero mas extensamente Gomara y Oviedo , refieren las conferencias que tuvo Colòn con este docto Español, y quanto le animò y favoreciò hasta el logro de la deseada proteccion de nuestros Principes , y de los socorros necesarios para la premeditada empresa.

Estos son los pasos que llevò Colòn desde la primera idea que concibiò de tan glorioso designio hasta su feliz conclusion ; y yà se deja ver quanta parte tuvieron los Portugueses y Españoles. Con todo se celebra unicamente *como obra del valor y del ingenio Italiano* ; quando podemos probablemente afirmar, que el valor è ingenio Italiano no hubieran llegado

(a) Lib. 2. fol. 128.

do à tal descubrimiento sin las luces recibidas de Portugal , y los auxilios subministrados de España.

Pero por esto no es menos digno de aplauso el valor è ingenio del gran Colón , cuyo nombre se leerà siempre con afectos de gratitud en los anales de la monarquía Española. Lo que sienten los Españoles es la injusticia con que por consentimiento universal se ha derivado el nombre del nuevo mundo , del de Americo Vespucio , debiendo haberse distinguido con el de Colón. *El capricho de los hombres tan infundado como injusto , ha perpetuado despues un error semejante---las atrevidas pretensiones de un impostor afortunado, han privado al verdadero descubridor del nuevo mundo de un honor que à èl solo pertenecia.* Asi exclama Robertson. (a)

El feliz impostor se halla tambien alistado entre aquellos *Argonautas Italianos , cuyas inmortales huellas siguieron los Europeos ,* (b) y à quienes debe España sus adquisiciones en el nuevo mundo. Mereceria Vespucio algun lugar entre los primeros viageros à los nuevos países , *si no hubiese obtenido su gloria por un engaño indigno de un hombre honrado , segun juzgan los Autores de la historia de los viages.* (c)

Y

(a) Lib. 2. fol. 262.

(b) Doctor Napoles Signorelli historia de los Teatros fol. 19.

(c) Tom. 13. fol. 22.

Y à decir verdad no hace mucho honor à Italia la memoria de este impostor , que quiso obscurecer la fama de Colòn y la de Alfonso de Ojeda , formando la relacion del viage , que executò en calidad de simple pasagero en la flota mandada por el segundo, de un modo que aparece suya la gloria del descubrimiento del nuevo mundo y de quanto se reconociò en aquel viage.

El Ab. Bandini se ha esforzado à defender la causa de su paisano Vespucio en la obra intitulada , *Vida y Cartas de Americo Vespucio &c.* publicada en Florencia en 1745 ; pero no ha logrado persuadir al público la honradez y gloriosa conducta de su conciudadano. Los Autores de las Memorias de Trevoux escriben : *Si el Señor Ab. Bandini no nos presenta otras pruebas para salvar el credito de su paisano Americo Vespucio , que las Cartas y memorias de este navegante , estas pruebas se destruyen por sí mismas ; puesto que juridicamente, y por declaracion jurada del mismo Comandante de la flota , fuè convencido de dos solemnisimas falsedades.* (a)

Precisados los Señores Bettineli y Tirab. à confesar la impostura de este Italiano , no por eso han creído que dexarían de probar sus magnificas proposiciones con el nombre glorioso de Vespucio. *Para comprobar* (escribe Bettineli) *lo dicho anteriormente de los*

Ita-

(a) Octubre de 1745 art. 94.

Italianos , primeros descubridores por todos los reynos y reynantes de aquella (se entiende de la Europa) baste apuntar los nombres de Verazzani , de Caboto y de Americo Vespucio: (a) Tiene mucha razon el Señor Ab. , porque si Tirab. piensa , segun hemos advertido , que hay sobrado fundamento para decir que un Italiano logró no poca parte en los descubrimientos del Oriente, desde el monumento en que no se duda haber navegado con los Portugueses : ¿Què dificultad hay en que afirme Bettineli , que otro Italiano tuvo bastante parte en los descubrimientos del Occidente , una vez que nadie duda que navegò con los Españoles?

Lo que mas me maravilla es que Tirab. halle à Vespucio moderadisimo en el modo como habla de sí en sus relaciones , quando todos los Autores mas respetables arguyen de ellas , que fue un insigne impostor y charlatan. Si se ha de decir la verdad , (esta es la explicacion del Ab.) el mismo Vespucio habla de sí en sus relaciones con mucha moderacion.

Tratando en la breve relacion de sus viages del primero de ellos , dice ; =teniendo que enviar el Rey Don Fernando de Castilla 4 naves para descubrir nuevas tierras àcia el Occidente , fui elegido por su Alteza para ballarme en dicha flota à fin de ayudar al descubrimiento=pero despues casi siempre habla en el numero plu-

Tom. III.

li

ral

(a) Restauracion part. 1. fol. 314.

ral : fuimos , arribamos &c. (a)

Consideremos despacio esta gran moderacion de Vespucio. El mismo Tirab. dice , *que le parece verosimil que Vespucio no seria en aquella navegacion sino simple pasagero è interesado en el comercio.* (b) Esto es mas que verosimil segun la narracion de la mayor parte de los historiadores. ¿En vista de esto , se podrá decir que habla de sí con mucha moderacion un simple pasagero que escribe haberle elegido el Rey de Castilla para ir con aquella flota para ayudar à descubrir nuevas tierras? Ademàs que en la que se embarcò Vespucio, no se despachó ni armò por cuenta del Rey , sino de algunos Comerciantes de Sevilla , à quienes ofreció su asistencia Alfonso de Ojeda , Oficial experimentado, que habia acompañado á Colón. (c) Y aun es de sentir el Padre Charlevoix , que esta flota partiò sin manifestarse el Rey noticioso de ello ; añadiendo en otra parte , que Vespucio se presentò á Ojeda no solamente para entrar à la parte del comercio sino tambien para embarcarse. (d) No obstante esto escribe con mucha moderacion, que fue elegido por el Rey Fernando.

No es menor prueba de esta *el hablar comunmente*

(a) Tom. 6. part. 1. pag. 189.

(b) Alli.

(c) Roberts. lib. 2. pag. 159.

(d) Historia de la Isla de Santo Domingo lib. 3. pag. 186.

te en plural: fuimos, arribamos &c. De igual estilo en numero plural usa Cademosto: *venimus, fecimus, vidimus*, y no està tenido por hombre de mucha moderacion. A la verdad que un simple pasagero en una flota cuyo Comandante era Ojeda, hombre muy acreditado en la navegacion y célebre por haber sido compañero de Colón en los descubrimientos; cuyo Piloto era Juan de Cosa, *uno de los mas hábiles que se conocian entonces en Europa*: (a) Que un simple pasagero, repito, escribiese la relacion de aquel viage hablando por lo comun en plural, no acredita mucha moderacion. Finalmente el mismo Ab. encuentra à Vespuccio menos modesto en la carta escrita à Lorenzo de Pier, (Francisco de Medicis) porque en ella se constituye principal conductor de la flota sin hacer jamàs mencion de Ojeda, ni de Cosa.

Tampoco se mostrò muy moderado y sincero Vespuccio en la relacion de un viage que cuenta haber hecho de orden del Rey de Portugal el año 1501, en la qual se atribuye la gloria del descubrimiento del Brasil, quando todos los historiadores dan uniformemente este honor al célebre è ilustre Portuguès Pedro Alvarez de Cabral, que enviado del Rey con numerosa armada el año de 1500 descubrió aquel

(a) Charlev. alli.

gran País , al que puso el nombre de tierra de Santa Cruz. (a)

Vease ya el modo poco decoroso con que procuraron hacerse famosos algunos de los Argonautas Italianos que navegaron con los Portugueses y Españoles. Si bien no eran mas que simples pasajeros , apenas volvian à Europa componian relaciones de su viage , atribuyendose la parte mas gloriosa de las hazañas , y los mas modestos decian : *fecimus , vidimus , vivimus*. Estas relaciones se enviaban à Italia , se leían con gusto y se imprimian ; y he aqui los Italianos ensalzados , admirados , venerados como gentes que abrian los ojos y daban la mano à Portugal y á España para los descubrimientos y Conquistas , mientras estos reynos *nada hacian por sí*.

Esta fue la conducta de Cademosto ; esta la de Vespuccio y casi la misma la de Antonio Pigafeta Vicentino , Cavallero de Rodas. Este ultimo se embarcó como simple aventurero en la flota de Magallanes , y volvió à España con la famosa nave Victoria. Apenas desembarcó en Sevilla , partiò inmediatamente à Valladolid , y presentò una relacion del viage à Carlos V. Despues pasó à Portugal y presentò otra al Rey ; de alli se encaminò à la Corte de Francia

(a) Historia de los viages tom. 1. pag. 110.

cia para excitar la admiracion general con la vista de un hombre , que habia dado la vuelta entera al mundo ; finalmente vino à Italia y envió la relacion de su viage al Gran Maestro de Rodas. Fue fortuna que Magallanes diese con anticipacion su nombre al celebrado estrecho descubierto por èl , pues de otra suerte se llamaria hoy *el estrecho de Pigafetta*. No se puede negar que tanto derecho tenia este para dàr su nombre al estrecho descubierto por Magallanes , como Vespucio para dar el suyo al continente descubierto por Colon y por Ojeda.

Reflexionemos ahora que distinto manejo observaron los Portugueses y Españoles , conductores gloriosos y pilotos inteligentes en tantos y tan insignes viages , descubrimientos y conquistas. Satisfechos solamente con el servicio hecho à sus Soberanos , y à su Patria , y con el verdadero merito de su valor y de su ingenio , no se fatigaron en publicar prolixas relaciones de sus hazañas. Lo unico que han dejado son algunas cartas dirigidas à sus respectivos Monarcas en que les daban cuenta del estado de los descubrimientos y conquistas. Sin embargo se reprehende à nuestra nacion diciendo de ella que es amante por indole de precedencia , y que exagera prodigiosamente sus hechos , abultandolos sobre los de todas las naciones.

Hagase otra reflexion. Entre todos los Italianos que

tuvieron parte en los descubrimientos del nuevo mundo, ninguno puede disputar el primer lugar à Colòn, ni compararse con él. Este hombre inmortal fue el Italiano que menos se cuidò de publicar relaciones magnificas de sus descubrimientos, pues no han quedado de él sino algunas cartas privadas. Si yo dixera que en esto mostrò el caracter de verdadero Español, se tendria por una afectada parcialidad; pero es constante que él tuvo un caracter muy semejante al de los Españoles. Oigase esto de boca de un Extrangero, que no puede ser notado de parcial. Hablando Robertson de la llegada de aquel à España, dice: *su caracter se conformaba perfectamente con el del pueblo, cuya proteccion y confianza solici- taba; era serio aunque cortès en su porte; circunspec- to en palabras y en acciones; irreprehensible en la mo- ral, y muy exemplar por su puntualidad en todas las obligaciones y funciones de Religion.* (a)



§. IV.

(a) Lib. 2. pag. 122.

§. IV.

SI ILUSTRO A ESPAÑA EN LA NAUTICA

Sebastian Caboto; y si debió á este Italiano los nuevos reynos y los tesoros del nuevo mundo.

Siendole preciso al Ab. Tirab. hablar de los viajes que hicieron los Italianos en el siglo 16, dà principio á su razonamiento por este exordio tan elegante como bello. Los primeros años de este siglo nos ofrecen otros navegantes Italianos, por cuyo medio extendieron mas su dominio y su comercio España y Francia, y se enriquecieron con los tesoros del nuevo mundo— solamente hablarè de dos que se hicieron mas ilustres que todos con sus descubrimientos; estos son Juan Verazzani y Sebastian Caboto. (a) Entra despues à tratar de los descubrimientos que debe Francia à Verazzani; mas no siendo mi intento hablar de estos, paso à Caboto, à quien es deudora España de nuevos reynos y tesoros.

Pero antes de todo examinemos el conocimiento de este Argonauta Italiano en la ciencia Nautica. En la Corte de Carlos V. era estimado por tan experto en el arte de navegar, que ningun Piloto podia emprender

(a) Tom. 7. part. 1. pag. 206.

der el viage de la America sin que le hubiese aprobado primero Caboto. Asi lo dice Tirab. (a) ¡Qué desgracia que esta brillante antorcha de la navegacion propagase tan tarde sus rayos sobre estos reynos ; esto es, pasado un siglo que los Portugueses se habian hecho gloriosos con sus descubrimientos , y despues de 20 años que los Españoles navegaban àcia el nuevo mundo!

¿Y no nos dirà el Ab. si todos los cèlebres Españoles que à principio del siglo 16 eternizaron su nombre con largos y peligrosos viages , y con famosísimos descubrimientos , salieron á estas empresas armados y autorizados con la patente de aprobacion de este examinador Nautico? ¿Estubieron acaso obligados à someterse al examen de Caboto Juan de Cosa , uno de los pilotos mas habiles que se conocian entonces en Europa , y Sebastian Cano , que inmortalizó su memoria con la vuelta que diò al mundo? Veamos que pruebas diò en España de la ciencia Nautica este gran maestro.

No hay duda en que Sebastian Caboto tenia concepto de diestro marinerero. Esta fama hizo que la Corte de España le llamase desde Inglaterra despues de la muerte de Henrique VII , sucedida en el año 1509. Habiendo ido à España con gran credito , tuvo el ho-

(a) Tom. 7. part. 1. pag. 209.

honor de que le nombrasen piloto mayor, y tambien examinador de pilotos en la Casa de la Contratacion de Sevilla. Pero es necesario añadir que la ciencia nautica de Caboto no se hallò correspondiente al concepto que se habia divulgado de él. Darè las pruebas.

El tiempo en que llegó à España fue el año de 1511, ò poco despues. Se le llamó para emplearle en los descubrimientos de America, que era lo que èl mismo solicitaba. En el de 1515 escribía Pedro Martir de Angleria, que no tardaria à lograr que se le emplease en lo que deseaba. Sin embargo consta, que no consiguió licencia de la Corte para emprender viage alguno à America hasta el año 1526. En los 15 años que residió en España se emprendieron infinitas navegaciones importantes que pedian expertos Pilotos. Entre otros, el año 1519 se presentò Magallanes à la Corte de España con designio de tentar el deseado paso al mar del Sur, y logró el permiso y la armada necesaria para ello. Esta habia menester un Piloto muy habil. Caboto entonces no anhelaba otra cosa que el ser empleado en los descubrimientos; no obstante vemos que olvidandose de èl, fue elegido en su lugar el célebre Sebastian Cano.

Finalmente, en el año 1526 consiguió de Carlos V dicho Caboto el mando de cinco naves con el objeto de reconocer mejor el rio Paraguay, que se habia

descubierto pocos años antes, hacer convenientes establecimientos, pasar despues el estrecho de Magallanes, y dirigirse à las Molucas. ¿Y qué pruebas diò de su ciencia nautica? Antonio Herrera, historiador de los mas clasicos de aquellos viages dice, que *segun la opinion de los hombres mas inteligentes en la navegacion, no manifestò en ella Caboto que tuviera experiencia en el arte, ni se acreditò de buen piloto--dejò abandonados en una Isla desierta à su Teniente General Martin Mendez, y à los Capitanes Francisco de Rojas y Miguel de Rodas, porque desaprobaban libremente su manejo--la tripulacion protestò, que no queria proseguir el viage con él, temiendo que seria malamente conducida por el estrecho de Magallanes.* (a)

Aqui vemos reprobado en el juicio de los mas habiles en la nautica aquel examinador, sin cuya aprobacion ningun Piloto podia navegar à America. Con razon le costò tantos años el conseguir la patente de descubridor: Luego que se supo en España la eleccion de Caboto hubo algunos que representaron al Rey que no era idòneo para semejante empresa. Sino revocò Carlos V. en vista de esto su decreto fue porque se habia divulgado el nombramiento de Comandante de la flota. (b)

Ya que hemos visto su ciencia nautica, veamos ahora

(a) Decad. 3. lib. 9. cap. 3.

(b) Alli.

ahora las Provincias que conquistò , y los tesoros con que enriqueció à España. Mientras Verazzani extendia el dominio de la Corona de Francia (continua Tirab.) sugetaba nuevas provincias à la de España el Veneciano Caboto. (a) Sino hubieran advertido ya los lectores en la relacion del viage de Cademosto las pruebas que suele presentar el Ab. en confirmacion de sus proposiciones , tendrian justo motivo de esperar ahora la gloriosa narracion de la conquista de un Imperio de Mexico , ó la de haber subyugado el Perú , ó de un descubrimiento y ocupacion de las ricas minas del Potosí. Pero no piensa de este modo dicho Autor , antes cree que basta mucho menos , ò casi nada para persuadirnos que Caboto sujetò nuevas Provincias à España , y la enriqueció con los tesoros del nuevo mundo.

Quanto escribe el docto historiador acerca de las conquistas del mencionado , se reduce à que llegó con su flota al rio que llamó de *la plata* , à cuyas orillas levantò un Fuerte , y desde alli despues de haber enviado à pedir socorros à España , y haberlos esperado inutilmente por mucho tiempo , se volvió à este reyno sin poder obtener lo que deseaba. Cansado de tan largas dilaciones se restituyó á Inglaterra. Esta es en compendio toda la relacion que nos hace el Ab. de

Kk 2

las

(a) Tom. 7. part. 1. pag. 209.

las Provincias conquistadas por Caboto à la Corona de España. (a)

(Ni tenia mas que decir. Con efecto habiendo llegado Caboto al rio , que 10 años antes descubriò Juan Diaz de Solis , y que de el nombre de este se llamaba *el Rio de Solis* , adelantandose hasta el Rio Paraguay, y habiendo visto algun pedazo de plata en mano de aquellos barbaros , creyó que era fruto del país lo que era hurto hecho à ciertos Portugueses : Por esta razon nombrò à aquel Rio , *Rio de la plata* , privando al primer descubridor Solis del honor de perpetuar su memoria en el nombre del Rio que habia descubierto: (*) Mas la gloria de que privò al primer descubridor procurò asegurarla para sí , construyendo sobre las orillas del Paraguay un Fuerte que apellidò *Fuerte Caboto*. Pero quedaron burladas sus lisongeras esperanzas , porque asaltados de los barbaros poco tiempo despues los Españoles , fue demolida la citada fortaleza. Estaba reservado para el Español Pedro Mendoza el edificar en aquel terreno una Ciudad que fuese establecimiento permanente de la nacion Española , la que al presente se llama Buenos Ayres ; si bien el fundador poco solícito de perpetuar en ella su nombre , la de-

no-

(a) Tom. 7. pag. 209.

(*) El nombre de Rio de la plata se dà el dia de hoy à aquella inmensa congregación de aguas , que se forma de la union de los Rios Paraná y Paraguay con el Rio Uruguay.

nominò *de la Santissima Trinidad.*

Serìa ciertamente agraviar al pùblico el empeñarme en persuadirle con largas reflexiones , quan inferior es à la magnifica proposicion apuntada por el Ab. todo lo que dice de Caboto. Engolfarse un poco mas en un rio yà descubierto ; levantar un fuerte que poco tiempo despues fue abandonado y destruido y esto en un terreno donde no hay minas de oro ni plata, qualquiera conoce que es mucho menor empresa que *sugetar nuevas Provincias à España , dar mas extension à su dominio y comercio , y enriquecerla con los tesoros del nuevo mundo.* Creo firmemente que si la rica flota de comercio que parte de tiempo en tiempo à America , y es manantial de inmensas riquezas en Europa , hubiera de ír solamente à las Provincias conquistadas por Caboto , y conducir los tesoros descubiertos por èl , no se fatigarian tanto los extranjeros por interesarse en ella , ni suspirarian tanto su regreso.

Concluye Tirab. este erudito pasage de su historia con la reflexion que hacen los autores en la coleccion de los viages , quienes observan , *que es muy glorioso para Italia que las tres Potencias en las quales se divide el dia de hoy casi toda la America , deban à los Italianos sus primeras conquistas : Los Castellanos à un Ginovès ; es decir à Colòn : Los Ingleses à dos Venecianos ; esto es à los dos Cabotos ; y los Franceses*

ceses à un Florentin, que es Verazzani. Bettineli la copia del mismo modo. (a) Observacion muy justa y gloriosa en verdad para Italia. Pero yo quisiera que ambos Escritores hicieran igualmente esta otra: Si los Venecianos han sacado el mismo fruto de las conquistas de los Cabotos; ó los Florentinos de las de Verazzani, que los Ginoveses de las que hizo Colón. Si hubiera tenido presente esto Bettineli, no contaria à España entre aquellas Potencias, que tanto poseen en el nuevo mundo, sin acordarse à quien lo deben primeramente. (b)

S. V.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ciencia nautica de los Españoles, sus descubrimientos y conquistas del siglo 16 comparadas con las de los Italianos.

Aunque es cierto que los Españoles comenzaron mas tarde sus empresas àcia el nuevo mundo, han resarcido no obstante con ventaja lo que les faltò de gloria por no haber sido los primeros en tentar frecuentes viajes en el Oceano. Bastandoles tambien en esta parte el poder blasonar de que à ellos se debe, como queda dicho *la primera prueba de un espíritu el*
mas

(a) Restauracion tom. 1. pag. 315.

(b) Part. 1. pag. 311.

mas resuelto para surcar el Oceano.. (a)

Si se ha de decir la verdad , es preciso confesar que ninguna de las naciones Europeas puede entrar en comparacion con los Españoles , ya se consideren los adelantamientos del comercio y de la navegacion; ya los tesoros inmensos con que se enriqueció la Europa ; ya el prodigioso valor , ingenio y arte con que un numeroso esquadron de Heroes Españoles , Gefes y conductores de las mas atrevidas empresas , se gran-gearon un nombre inmortal , que en vano ha pretendido ofuscar la envidia de algunos extranjeros; ya la extension y grandeza de las adquisiciones que hizo la Corona de España ; y ya finalmente la magnificencia y civilidad de las Ciudades de la America Española.

Por una série de empresas arduas de los Españoles , hizo tales progresos la ciencia nautica al principio del siglo 16 , que supo romper todas las ligaduras con que tenia sujeta la ignorancia el entendimiento humano. Aquel Oceano que espantaba los animos mas atrevidos , se vió cubierto de flotas Españolas : Las playas mas remotas è ignoradas pasaron à estar pobladas y ennoblecidas de Colonias Europeas : Los caudalosos rios que compiten con el vasto mar , se vieron con asombro surcados de baxeles

(a) Roberts. Historia de America lib. i. pag. 65

xeles desconocidos , y los montes mas empinados abrieron su seno para enriquecer con el oro y la plata à los nuevos è ilustres habitantes. En una palabra, quanto se habia creído hasta entonces grande y asombroso en los descubrimientos antecedentes , todo se eclipsò en comparacion de los estupendos viages , y posteriores descubrimientos de los Españoles.

Las observaciones que hicieron , y las cartas geograficas de los países descubiertos proporcionaban nueva luz à Europa. Se extendian por todas partes las relaciones de sus viages ; se oían con asombro y excitaban generosamente el deseo de las operaciones navales. Llegaron en fin los Españoles por medio de su experiencia à acertar con la figura y extension de todo el globo Terraqueo. Justamente dice Robertson hablando del año 1522: *La gloria naval de España eclipsaba para siempre la de qualquiera otra nacion.* (a)

Interin que tantos valerosos Españoles daban con sus viages mucha claridad à la ciencia nautica , la ilustraban otros cada dia con sus doctos escritos , aventajandose tambien en esto à los Italianos , pretendidos ilustradores y maestros de los Españoles en aquella ciencia. El que lea en los Escritores modernos lo que nos refieren de Caboto y de otros varios Italianos, creerá

(a) Historia de America lib. 5. pag. 241.

creerá sin mas diligencia que quando llegue la historia literaria à la època afortunada del siglo 16 , nos presentará un largo Catálogo de Escritores Italianos que ilustraron à Europa en el punto de la navegacion; pero es el caso que sino se hace alguna adición á la escrita por Tirab. , se hallará defraudado qualquiera que piense asi.

Engolfandose este historiador en el profundo peñalago de los Escritores Italianos del siglo 16 , tampoco descubre en aquellas aguas mucha copia de Escritores de Nautica; pues el primero que presenta es Camilo Agripa Milanès , quien en el año 1595 imprimió en Roma la obra intitulada : *Nuevas invenciones sobre el arte de navegar*. Pero à fin de prevenir qualquiera idea poco favorable al mèrito de Italia en esta parte , hace el exordio siguiente : *Aunque la nautica y la ciencia maritima militar no tuviesen en Italia frecuente ocasion de exercitarse , con todo no faltaron algunos que se dedicaron tambien à escribir de ella.* (a)

Prescindamos de si los Italianos tuvieron ocasion en el siglo 16. de exercitar la ciencia maritima militar, sobre lo qual pueden ser jueces los Ginoveses y Venecianos , y pasemos á la nautica. ¿Y comò es , digo , que no tuvieron los Italianos frecuente ocasion de exercitar la ciencia nautica en el siglo 16 si es cierto

Tom. III. Ll lo

(a) Tom. 7. part. 1. pag. 446.

lo que nos cuentan los dos Escritores modernos en sus historias? Si España, Francia è Inglaterra deben à los Italianos los reynos de Amèrica; si estos fueron buscados aun de los Principes mas remotos para sus navegaciones: Si iban delante con la antorcha mas resplandeciente; como es, repito, que no tuvieron ocasion de exercitar la nautica? Me parece que Tirab. hubiera trabajado con mas utilidad por la gloria de su nacion si dixera, que los Italianos tenian tan frequentes ocasiones de exercitar la nautica, que no les dexaban tiempo para escribir tratados.

Entre tanto los Españoles que tenian repetidas ocasiones de exercitar la nautica, publicaban doctos tratados, sin necesitar de la aprobacion de algun Italiano, como les era precisa para cruzar el Oceano. El Marquès Maffei en el Tomo 2. de sus observaciones literarias, examinando de proposito la Biblioteca de Mon-Señor Fontanini, llegando al articulo de la Geografía escribe: *No hablemos de los libros que para uso de la navegacion y del comercio se traduxeron del Español en el siglo 16.* Luego aunque los Italianos no tuviesen frecuente ocasion de exercitar la nautica, estudiaban esta ciencia en los libros Españoles.

Quando Caboto residia en España era célebre en la Corte de Carlos V. el Cosmografo Real Alfonso de Santa Cruz por su inteligencia en las matematicas, por su apreciabilisima obra de Cosmografía, y por la

invencion de algunos instrumentos con que facilitaba las dificultades de las navegaciones. (a) En este mismo tiempo , es decir en el año 1519 , imprimió en Sevilla Martin Fernandez de Enciso una obra intitulada : *Suma de Geografia, en la qual se trata de todas las Provincias del mundo , y del arte de navegar , con un tratado de la Esfera , del Sol , y del Norte* : Libro tan estimado, que en pocos años se imprimió tres veces.

Mayor fue el aprecio que mereció Pedro Medina, del qual dice Don Nicolàs Antonio ; *Mathematicus in paucis celebrer ; artis præcipue Nauticæ peritia , & illustratione , ab omnibus his , qui possunt de eo judicare Princeps habitus*. (b) Se adquirió esta fama con la insigne obra *De arte nautica* , publicada en Sevilla el año 1545, y reimpressa en el 1552. La traduxo en Italiano Vicente Palentino de Corzuta , y se imprimió en Venecia el año 1554. Tambien la traduxeron los Franceses , y la publicaron en Leon el año 1576.

No acrecentó poca luz à la nautica el insigne Portugués Pedro Nuñez : Publicó en el 1537 su tratado: *Defensa de la carta de navegar , y del regimen de la altura*. Y poco tiempo despues escribió en latin: *de arte navigandi libri duo , in quorum priore tractantur pulcherrima problemata ; in altero traduntur ex mathematicis regulæ , & instrumenta artis navigandi*. Son particulares

Ll 2

los

(a) Alexos Venegas. De differentiis Librorum cap. 19.

(b) Bibliot. Hisp. nov. tom. 2. pag. 192.

los elogios con que ensalzan el merito de este illustre matematico hombres doctisimos. De èl escribe Jorge Coello:

Qui cupis è terris arcana incognita Cœli

Noscere , & ignoto pandere vela mari;

En tibi qui summum reserat sublimis Olympum.

Per medios fluctus hoc Duce tutus eris.

Esta breve noticia de la ciencia nautica de los Españoles comparada con la de los Escritores Italianos celebrados por Tirab., basta para conocer que necesidad tuviesen los Españoles de la instruccion de los Italianos en ella.

¿Y acaso la tuvieron mayor del valor de los Italianos para conseguir el dominio de un nuevo mundo? Leanse las historias de aquellas conquistas, y no podrá menos de causar admiracion el numero portentoso de Heroes que produjo en aquellos tiempos nuestro Reyno, y que eran necesarios para un designio tan grande que forma una època de las mas maravillosas que se hallan registradas en las historias de todas las naciones.

Hagase atenta reflexion entre la suma diferencia que hay en descubrir Colòn un nuevo mundo, à recorrerle, medirle casi palmo à palmo y conquistarle; y juzguese qual sea mayor hazaña. Es muy posible que quando el sublime ingenio de Colòn no hubiera descubierto el nuevo continente de America, la

casualidad hubiera completado pocos años despues este gran designio , como sucediò en el descubrimiento del Brasil hecho por Pedro Alvarez Cabral en el año de 1500 , el qual se logró por un feliz accidente. Por el contrario tambien puede decirse que si el descubrimiento del nuevo mundo no se hubiera combinado con el estado glorioso de las armas y resolucion Española , no hubiera hecho los asombrosos progresos que executò en pocos años.

Es de notar la injusticia que hacen á nuestra nacion la mayor parte de los Escritores Extrangeros, exagerando el merito del primer descubrimiento del nuevo mundo , y deprimiendo la gloria de los otros que se le siguieron con admirables conquistas. Yo entiendo que no debe menos Colòn à los Españoles , que estos à èl. Porque si bien este inmortal Ginovès abrió el camino al nuevo mundo , tambien debiò à las rápidas conquistas de los Españoles la mayor parte de la eterna memoria de su nombre , que seguramente sería menos famoso si ellos no hubieran hecho participante à Europa de las utilidades de aquel descubrimiento.

Tendria verguenza de comparar el valor de tantos caudillos Españoles con el de Cabotò y otros Argonautas Italianos que navegaron à la America. Solo Colòn es el que puede entrar dignamente en este glorioso paralelo. Figuremonos este Heroe , que animado del exem-

exemplo de los Portugueses (que habian hecho ya desaparecer aquel terror panico que infundia el Oceano) y seguro de la existencia del nuevo mundo con tantas noticias previas positivas, con tantos indicios que la confirmaban, sale del puerto de Palos, y se arroja en mitad del Oceano: Esta representacion nos manifestará un valor digno ciertamente de eterna alabanza.

Consideremos ahora á un Francisco Orellana, que embarcado con unos quantos compañeros en un buque mal construido, se abandona intrépido à la rápida corriente del Rio Napo, navega por entre millares de gentes barbaras y desconocidas, entra en el profundo Rio Marañon, descubre Países asombrosos, y desemboca finalmente en el Oceano, llenando de admiracion los establecimientos Españoles à los quales se presenta: *Viage, segun Robertson, que despojado de qualquiera adorno romanesco, merece que se recuerde no solo como un suceso de los mas memorables de aquel siglo afortunado, sino como el primero que condujo à la noticia segura de aquellas regiones inmensas que se extienden por el Levante de los Andes al Oceano.* (a)

¿Y por ventura fue prueba de menos espíritu el atrevido pensamiento de Vasco Nuñez de Balboa de descubrir el mar paciñico entrandose por dilatadisimas tierras ig-

(a) Lib. 6. pag. 386.

noradas? *No causò mayor regocijo la noticia del descubrimiento del nuevo mundo en tiempo de Colòn, que el que produjo por fin la de haberse hallado el paso al grande Oceano meridional.* (a)

Pero omitiendo otros descubrimientos memorables, que si hubieran sido hechos por Italianos darían campo dilatado y glorioso al elegante historiador de su literatura, comparemos con Colòn al gran Magallanes, que acompañado de Sebastian Cano y de otros pilotos experimentados parte de Sevilla en busca del deseado paso para el mar meridional. Este es el primero que agita las aguas mas remotas del Oceano, y con intrèpido valor se engolfa dentro de un estrecho desconocido, que despues inmortalizò su nombre. Navega en èl por espacio de 20 dias, al fin de los quales se le ofrece à la vista el grande Oceano meridional, y presentandosele igualmente el dichoso fruto de sus fatigas, derrama muchas lagrimas de gozo. No se satisfizo este incomparable Heroe con la gloria de un descubrimiento que bastaba à perpetuar la de sus hechos, sino que desplegando de nuevo las velas por aquel mar interminable, navegó cerca de 4 meses sin descubrir tierra hasta que divisó las Islas que llamò *de los Ladrones*, y despues las que hoy se llaman Filipinas; donde combatiendo contra aquellos bar-

ba-

(a) Roberts. lib. 3. pag. 52.

baros perdió la vida à sus manos.

La muerte no privó à Magallanes de la gloria que merecia su valor, aunque sí de la satisfaccion que tuvo su Piloto Cano en dar la vuelta entera à la tierra, dando feliz cumplimiento à la inaudita empresa del principal conductor. Este fue el esfuerzo de navegacion mas nuevo y mas atrevido, que habia visto el mundo, y que mereció à los Españoles y à su Conductor Portuguès la honra de ser celebrados por los navegantes mas famosos.

¿Y què diremos del valor de los Españoles en las maravillosas y rápidas conquistas de los dilatados imperios del nuevo mundo? ¿Cederán en esta parte nuestros valerosos caudillos la gloriosa preeminencia à Caboto y Vespuccio; ò mas bien al gran Colón? Entre el numeroso Catalogo de ilustres Conquistadores que fueron la admiracion de Europa en los primeros años del siglo 16 solamente elijo dos para hacer el paralelo de ellos con el primer descubridor y Conquistador Italiano.

Pongamos los ojos en Hernán Cortès, el qual con pocos baxeles, y 500 Soldados, despliega las velas y se encamina à la conquista del Imperio Mexicano, cuyos dominios eran mas dilatados que los de todos los Reynos sugetos à la Corona de España. Consideremos ya sobre las playas Mexicanas aquella, que apenas merece el nombre de armada por el corto numero de comba-

tien-

tientes , pero formidable por su animo extraordinario. Veamoslos executar la mas estupenda hazaña, qual fue destruir la propia flota , y convenirse 500 hombres con votos uniformes à encerrarse en un vasto país enemigo, lleno de poderosas naciones desconocidas, cerradas todas las puertas para la retirada y sin mas esperanzas que su valor: *esfuerzo de intrepidèz que no tiene semejante en la historia* , dice Robertson. (a)

¿Y con què se podrà comparar el esfuerzo , el ingenio , la constancia del gran Cortès, que con tan pocos Españoles puso fin glorioso á una empresa , que no solo debìa mirarse como temeraria , sino que aun el dia de hoy excede los limites de la verosimilitud? No tuvo á la verdad menor parte en la conquista de Mexico el ingenio de nuestro Heroe , que su valor; aquel ingenio , digo , capaz de encontrar los medios mas extraordinarios , pero mas oportunos para llegar al termino del premeditado designio. Las dificultades mas insuperables hallaban en Cortès una mina fecunda de nuevos discursos , que agregados à una firme prudencia en concertar sus planes , y à un constante vigor en llevarlos à efecto , unieron al Cetro de España la Imperial Corona de Mexico con tal celeridad , que casi gastò mas tiempo Colòn en descubrir aquel dilatado Continente , que Cortès en conquistarlo.

Tom. III.

Mm

No

(a) Lib. 5. pag. 65.

No fue menos asombrosa la rápida conquista del Imperio del Perú que la de Mexico, ni causa mayor asombro el valor de Cortès, que el espíritu animoso de Francisco Pizarro. Con solo un Baxèl, y 150 Soldados partiò de Panamá este intrèpido conquistador, sin amedrentarse por la dificultad de tan vasto proyecto, qual era el presentarse à las gentes mas feroces y agueridas de aquel nuevo mundo. ¡Y què espectáculo tan maravilloso ver à Pizarro, que conociendo la impresion que habian hecho en muchos de sus compañeros los continuos trabajos y calamidades, tira con la espada una linea sobre la arena de aquella barbara playa, permitiendo à quantos deseaban volverse pasar por encima de ella! De su pequeña armada solo 13 hombres tuvieron animo de permanecer con su invencible Gefe; *pequeño esquadron, pero valiente, del qual justamente recuerdan los historiadores Españoles los nombres con alabanza, como de personas à cuya constante fortaleza debe su patria la mas apreciable de todas sus posesiones en America.* (a)

De este temple era el valor de los Españoles, y de tal consecuencia sus conquistas en los mismos tiempos en que Caboto y otros Italianos pretendian tener parte en tan gloriosos hechos.

Sè muy bien quanto se ha fatigado la mayor
par-

(a) Roberts. lib. 4. pag. 276.

parte de los Escritores extranjeros por obscurecer la gloria de nuestros primeros conquistadores de America, disminuyendo su valor y arte tanto como exageran su avaricia y crueldad. Ellos nos pintan à los Americanos como un rebaño inocente è indefenso de ovejas llevadas al matadero ; ò como una tropa de muchachos, que tiemblan à la vista solo del azote. Pero ello es cierto , que asi los Mexicanos como los Peruanos dieron varias pruebas de espíritu y pericia militar ; y aunque esto faltase , solo su multitud debia atemorizar à aquel pequeño exercito de Españoles , sino hubieran sido de un animo superior à todo peligro y dificultad.

Es digno de notar que los mismos Escritores que pretenden deprimir la gloria de nuestros mas ilustres Capitanes , admiran y ensalzan las aceleradas conquistas de los Griegos y Romanos ; como si los pueblos de quienes triunfaron , hubieran estado tan agueridos y disciplinados como los mismos Romanos y Griegos. Yo observo , que no fueron tan veloces las conquistas de los Romanos en la Europa como en la Asia , y que sola nuestra Peninsula fatigò por espacio de dos siglos las Legiones Romanas , y triunfò algunas veces de los Heroes mas famosos de Roma.

Y sobre todo : ¿Dieron los Españoles menores pruebas de su esfuerzo y pericia militar en Europa en aquellos mismos tiempos , que las que daban en Ame-

rica? ¿Eran acaso batallones de estolidos Mexicanos los numerosos Exercitos Franceses derrotados en Italia por el valor Español? ¿Era algun afeminado Motezuma el gran Francisco 1.º de Francia, vencido y conducido prisionero à España? No fueron ciertamente dos cobardes Incas del Perù el animoso Landgrave de Hesse, y el bravo Elector de Saxonía; y con todo tuvieron que ceder al valor de los Españoles, y solicitar la clemencia de Carlos V.

Muy diferente de la Laguna de Mexico era el Canàl, que vadeò en Flandes el intrèpido Mondragòn y sus Españoles con espanto de los enemigos; y el otro estrecho de mar, que vadeò en la Zelanda el atrevido Osorio de Ulloa enmedio de las naves enemigas armadas: *Empresa de las mas memorables* (dice Bentivoglio) *y que merecia mucho mas tener por teatro la luz del dia, que las sombras de la noche.* (a) (*)

¿Pues

(a) Bentivog. Guerras de Flandes part. 1. lib. 6. cap. 9.

(*) Lo mismo pudiera decirse de la corriente del Elva, à la qual se arrojaron intrèpidos 10 Españoles con la espada en la boca à vista de la armada enemiga llenandola de terror, al passo que animaron à la victoria al exercito de Carlos V. Roberts. Historia de Carlos V. tom. 5. pag. 258. Del primero de estos valerosos Españoles cantò el elegante Poeta Valenciano Don Jayme Falcòn:

Hispani militis audi

Grande nefas: hic ille fuit, qui primus ad Albim

Sprevit aquas, hostisque minas; primusque natavit

Contra armatum hostem, gestans in dentibus ensem.

Ausum horrendum, ingens, & dignum, Carole, Castris

Temporibusque tuis.

¿Pues porqué se han de graduar de sucesos romancescos los prodigios de valor de los primeros conquistadores de la America, à vista de las gloriosas acciones que hacían sus Paisanos en Europa? ¿Porqué han de llamar aventureros desesperados à Cortès, Pizarro, Almagro y Alvarado, al mismo tiempo que no puede dejar de reconocer la Europa por Heroes à un Gonzalo de Cordova, un Duque de Alva, un Francisco Verdugo, un Mondragon, un Pedro Navarro, un Antonio Leyva, y otros muchos; todos esforzados Capitanes que serían reputados singulares, sino hubieran vivido en un siglo en que se habia hecho mas general el heroismo entre los Españoles, que jamás lo fue entre los Romanos?

¿No me dirà ahora el Ab. Tirab. que lugar corresponde à Caboto y Vespucio entre aquellos inmortales conquistadores de la America? A vista de los dos Imperios de Mexico y del Perú, y de los tesoros de que son deudores à Cortès y Pizarro los Monarcas Catolicos, y aun toda la Europa, ¿permitiremos que se nos presenten las imaginadas Provincias sojuzgadas por Caboto, y los soñados tesoros con que enriqueció à España?

De todo lo dicho en esta Disertacion se puede inferir la imparcialidad con que estos historiadores modernos nos describen las glorias de su patria; respecto de que no es muy diverso el arte que tienen
para

para ensalzar la literatura Italiana , de aquel con que nos refieren los viages , descubrimientos y conquistas de los Italianos. Me parece que estos críticos , y eruditos Escritores se olvidan alguna vez de que no tiene necesidad Italia de adornarse de despojos agenos para ser una de las naciones mas cultas , y gloriosas de Europa.



ERRATAS.

P ag.67.lin...3.....Palacio.....*lease*.....Paladio.
 Pag.....88.lin.23.....litaratura.....literatura.
 Pag.....93.lin.15.no solo se repútara..no solo no se repútara.
 Pag.....94.lin.ult.....beneficios.....benèficos.
 Pag...103.lin...9.....S.....Si.
 Pag...154.lin.22.....Fidelfo.....Filelfo.
 Pag...168.lin.23.....bellenizuzas.....hellenizuzas.
 Pag...202.lin.18.....Gracovia.....Cracovia.
 Pag...212.lin..5.....Betineli.....Bailet.
 Pag...257.lin..8.....monumento.....momento.
 Pag...260.lin..4.....fomosos.....famosos.



IN-

INDICE

P Rologo. Pag. 3.

DISERTACION I.

- L**A falsa idea que forman de la literatura algunos modernos, es copioso manantial de las preocupaciones que se advierten contra la literatura moderna Española. 17
- §. I. La demasiada estimacion de los estudios amenos es otro origen de las preocupaciones contra la literatura moderna Española. 20
- §. II. Del abandono de la lengua latina, è ignorancia de la Española.
Otro origen de algunas preocupaciones contra esta. 34
- §. III. El nuevo gusto de literatura promovido por los bellos espíritus de nuestro siglo, es otro origen de las preocupaciones contra la literatura moderna Española. 52
- §. IV. En Italia mas que en otra parte debia estar el dia de hoy en aprecio la literatura Española. 69

DISERTACION II.

- S**I debió la España à Italia la restauracion de las letras en el siglo 15.
Con algunas reflexiones previas acerca de lo que debieron los estudios de Italia en dicho siglo à los Extranjeros, y particularmente à los Españoles. 81
- §. I. De la parte que tuvieron muchos Extranjeros, y entre ellos algunos Principes Españoles en la restauracion de las letras en Italia àcia la mitad del siglo 15. 84
- §. II. El Ab. Tirab. ha pasado por alto el merito de algunos Españoles en orden à las sagradas letras en Italia en el siglo 15. 95
- §. III. Si Antonio Nebrija tomó de los Italianos aquella sabiduría con que resucitó las letras en España. 126
- §. IV. Si otros Españoles célebres restauradores de las letras al principio del siglo 16 tomaron de los Italianos la claridad que derramaron sobre la recién nacida literatura. 140
- §. V. De la parte que tuvo Marineo Siculo en el restablecimiento de las letras en España. 160
- §. VI.

- §. VI. *Varias reflexiones acerca de otros Italianos pretendidos ilustradores de España al principio del siglo 16.* 176
- §. VII. *España pretendida discipula de la Italia en el siglo 16 pudo disputarle el titulo de Maestra de todo el Mundo.* 187

A P E N D I C E.

EXaminase el dicho de un moderno Italiano relativo à la pretendida jactancia de los Españoles. 210

D I S E R T A C I O N III.

- S**I los Italianos ilustraron con la ciencia nautica à España, y si esta les es tan deudora de los descubrimientos hechos en el nuevo mundo quanto suponen los Escritores modernos Italianos. 220
- §. I. *No dimanaron de los Italianos los primeros rayos de aquella luz que en el siglo 15 guiò al descubrimiento del nuevo mundo.* 222
- §. II. *Quanto ha exagerado el Ab. Tirab la poca parte que tuvieron los Italianos en el descubrimiento de las Indias Orientales.* 233
- §. III. *De la obligacion que tiene España à Cristoval Colòn, y à Americo Vespucio.* 246
- §. IV. *Si ilustrò à España en la Nautica Sebastian Caboto; y si debió à este Italiano los nuevos Reynos, y los tesoros del nuevo mundo.* 263
- §. V. *Algunas consideraciones sobre la ciencia nautica de los Españoles, sus descubrimientos y conquistas del siglo 16 comparadas con las de los Italianos.* 270

FIN.

- VI. Varias reflexiones acerca de otros Italianos pretendidos descubridores de España al principio del siglo 16. 170
- VII. España pretendida descubridora de la India en el siglo 16. 187

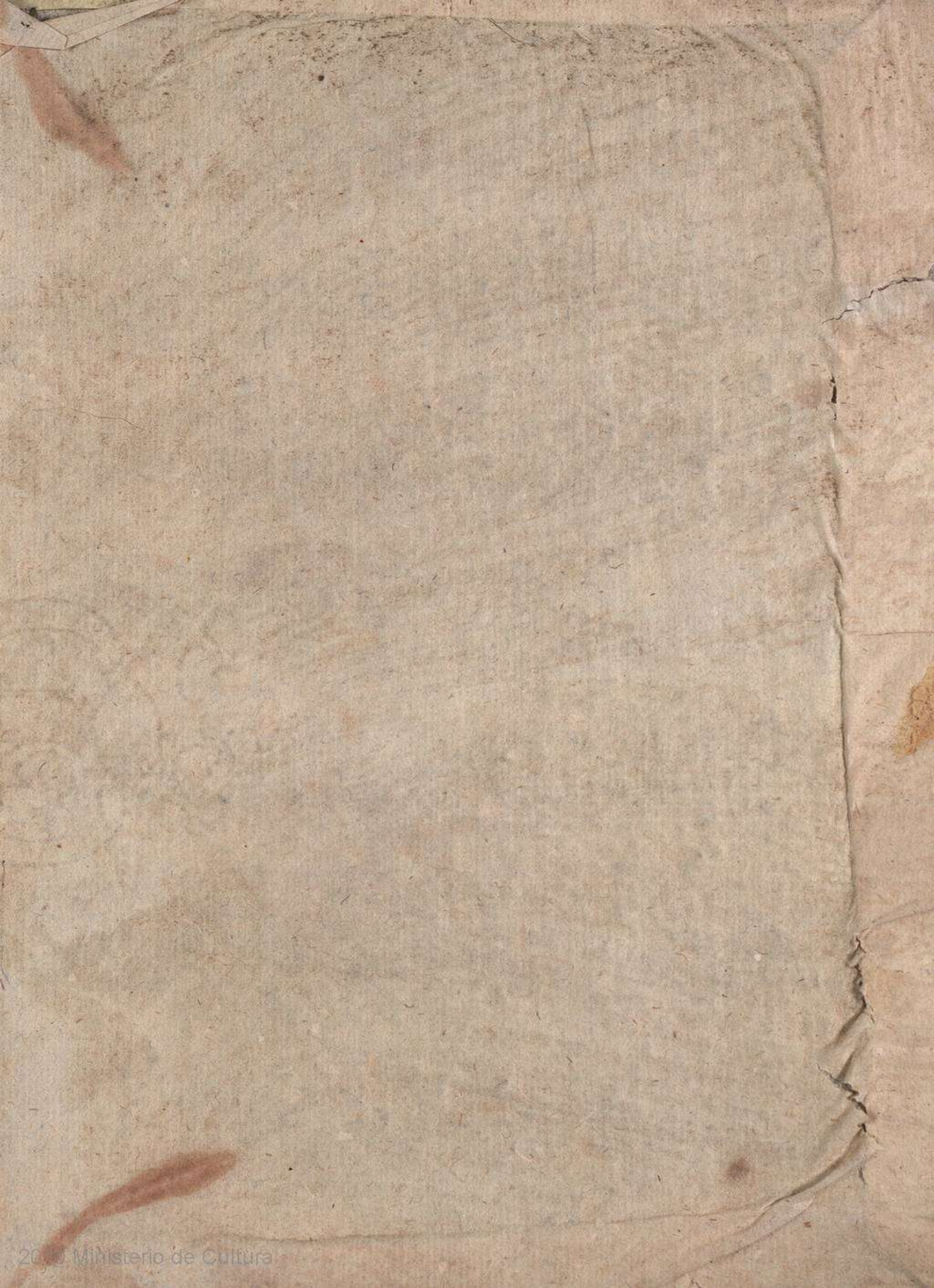
APPENDICE.

Examinar el dicho de un moderno Italiano relativo a la pretendida jactancia de los Españoles. 190

DISERTACION III.

- S**i los Italianos disputan con la ciencia nacional Española, y si ésta les es tan anterior de los descubrimientos hechos en el nuevo mundo quanto suponen los Modernos Italianos. 210
- I. De la discrepancia de los Italianos con los primeros Reyes de España en el siglo 15. 210
 - II. Quanto ha exagerado el Sr. Torib. la poca parte que tuvieron los Italianos en el descubrimiento de las Indias Occidentales. 231
 - III. De la obligación que tiene España a Cristóbal Colón, y a Americo Vesputio. 248
 - IV. Si dióvise a España en la Mancha Pedernis Coberos, y si debió a este Italiano los nuevos Reynos, y los otros del nuevo mundo. 263
 - V. Algunas consideraciones sobre la ciencia nacional de los Españoles, por descubrimientos y conquistas del siglo 16. comparadas con las de los Italianos. 270

FIN.



LAMILLA

Literatu

Espanola

3.

14

217